

APOSTOLES

HOY

PAUL GALLIGAN

Apóstoles Hoy

APOSTOLES HOY

Copyright © 2006 by Paul Galligan

Paul Galligan
Revival ministries Australia
P.O. Box 2718 BC
Toowoomba Qld 4350
Australia

E-mail paul@revivalministries.org.au

Website www.revivalministries.org.au

*Este libro se ofrece al Cuerpo de Cristo como la semilla de
Su palabra, sembrada libremente para que produzca una
cosecha de rectitud que agrade al Señor.
Puede ser copiada y distribuida con el propósito de ense-
ñar, sin ánimo de lucro.*

Todas las citas escriturales son tomadas de la **versión Nueva
Reina Valera.**

1979, 1980, 1982 por Thomas Nelson inc.

Publicado por Revival Ministries Australia Ltda.

Traducción: Alberto Flórez Granados
Asistente de proceso y edición Janet Galligan

DEDICATORIA

Jesús dijo: "Quienes los reciben a ustedes [los apóstoles a
mi me reciben, reciben al que me envió. EL Padre] Mateo

10:40

Presento este libro a ustedes *“todos los santos en Cristo Jesús, quienes están en todo lugar con los guías y diáconos (Fil 4:11) y a los apóstoles, profetas, evangelistas pastores y maestros a quienes Cristo ha entregado a la iglesia en Su ascensión (Efesios 4:1).*

“A través de Cristo hemos recibido gracia y apostolado para la obediencia en la fe entre todas las naciones”
Romanos. 1:5

Dedico el presente libro a usted para su enseñanza, corrección e instrucción en completa rectitud. En ningún momento he considerado que este libro sea igual a Las Sagradas Escrituras, de ningún modo o manera puesto que considero que la enseñanza que les estoy presentando la he recibido del Señor a través del estudio de la palabra en el espíritu de Sabiduría y Revelación. Han sido de gran ayuda las enseñanzas que de otros ministros he recibido. Soy consciente de que mis enseñanzas son incompletas en la medida que la palabra de Dios continua develándose.

Hago eco de las palabras del apóstol Judas
“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido dada a los santos” Judas v 3.

“Apóstoles Hoy” es fundamentalmente una obra inspiradora y reveladora de los misterios que el Espíritu Santo trae a Su iglesia, los cuales el apóstol Pablo muestra diligentemente a la iglesia de los primeros años en sus es-

critos.

A través de la lectura de este libro he encontrado tales revelaciones han sacudido literalmente los conceptos escriturales con los que fui formado ministerialmente, y me han llevado a una esfera gloriosa de un encuentro con las verdaderas raíces de mi profesión de fe cristiana.

Indudablemente el mayor impacto que produce el contacto con este libro es el de motivar al cristiano al regreso de la verdadera estructura neo-testamentaria de la iglesia, desviada de sus legítimos senderos (3 Juan 9).

He tenido el privilegio de compartir el mismo techo con el apóstol Paul Galigan y he encontrado que su forma de vida es coherente con sus enseñanzas. Su testimonio de vida es el sello de lo que le ha sido revelado.

Alberto Rogelio Flórez Granados

CONTENIDO

Prefacio	Llegando a Lo Apostólico	7
Introducción	La Meta es Una Iglesia Perfecta	12
Capítulo 1	Un Cambio de Liderazgo- De Sebna a Eliaquim	22
Capítulo 2	La Obra Concluida de Jesús	

	El Apóstol	39
Capítulo 3	Por qué necesitamos apóstoles Hoy	56
Capítulo 4	Los Apóstoles son Padres	73
Capítulo 5	¿Qué es un Apóstol?	85
Capítulo 6	Características del Ministerio Apostólico	104
Capítulo 7	Qué es la doctrina apostólica	126
Conclusión	La revelación apostólica	151
	El Concilio Apostólico	155

PREFACIO

No fue sino hasta septiembre de 1997 que en primer lugar, consideré seriamente, el ministerio del apóstol como una realidad en el día de hoy. En esa época me encontraba vinculado al equipo de una iglesia denominacional, fungiendo como maestro en el cuerpo de Cristo.

Estaba enterado acerca del movimiento profético desde mediados de los ochentas, época en la que el profeta Paul Cain testificó en la Conferencia “John Wimber” realizada en Australia. Uno de los temas en lo que mayormente el movimiento profético había fracasado, había sido el de profetizar sobre la restauración de los apóstoles. Personalmente no me involucré en el movimiento profético y de hecho no había visto un “buen fruto” en la escuela profética aquí en Australia. Sin embargo, siempre tuve la creencia básica en los cinco ministerios de Efesios 4:11, sin una comprensión completa ni antes ni después sobre el ministerio del apóstol.

Mis Antecedentes Ministeriales

Previamente al ministerio de la enseñanza, estuve sirviendo desde 1.994 a 1.997, lo hice durante seis años como pastor, anteriormente había sido el administrador de una iglesia y una escuela cristiana. Me gozaba sobre manera en el ministerio, como pastor, trabajando duro, sirviendo al Señor, siendo lo mejor que como ministro podía ser pero nunca satisfecho del todo con ello. De 1985 a 1990 serví como capellán Ad Honorem en una universidad local, haciendo el trabajo de evangelista, viendo algunos frutos pero sabiendo que esa no era mi verdadera vocación, aunque profundamente deseaba ganar al perdido para Cristo.

Por razones ajenas a mi voluntad abandoné el ministerio a finales de 1990. Durante dos años y medios deambulé en un extraño desierto, realizando diferentes tipos de trabajos, desde pintar casas hasta ser consultor internacional; después regresé a estudiar de tiempo completo en la universidad. Yo sabía que había sido llamado a ser ministro de Jesucristo pero me sentía descalificado y no tenía la más remota idea como Jesucristo me podría traer de vuelta al ministerio pero El lo hizo.

A mediados de 1993 comencé a enseñar en un seminario de una iglesia local a la cual me encontraba asistiendo. En esa época me presenté como aspirante al cargo de administrador de esa iglesia.

Para mí era una manera de regresar al ministerio porque ahora sabía que Dios me estaba llamado.

Los aspirantes al cargo iban siendo eliminados sucesivamente hasta que sólo quedamos dos aspirantes, finalmente la decisión tomada fue por el otro candidato. No obstante, el pastor presidente vino para informarme la decisión final y la causa. Mis calificaciones y mi Hoja de Vida eran mucho mejores y había sido evaluado con muchos más méritos que el aspirante aceptado, pero el comité seleccionador decidió que ese no era mi llamado, que yo había sido llamado a “predicar y enseñar la palabra de Dios”. A pesar de haber abrigado mucha esperanza en conseguir ese empleo, no me sentí frustrado sino realmente alentado, tanto como afirmado en mi llamado a mi ministerio, predicar y enseñar. ¡Alabado sea el Señor!

Un Maestro de La Palabra

Más tarde en 1993 me ofrecieron en esa misma iglesia

un empleo como maestro de la palabra con la responsabilidad de llegar a la comunidad. Decididamente, durante cuatro años lo asumí como un desafío excitante. Esto incluía la planeación y enseñanza en seminarios sobre la oración y el evangelismo. Mi responsabilidad consistía en escribir los manuales de estudio para estos seminarios. Este ministerio como docente benefició a muchas iglesias en el cuerpo de Cristo.

En 1996 viajé con varios equipos de ministros entrenados y el Señor nos honró con una poderosa unción para enseñar la palabra a través de talleres e impartir la unción del Espíritu Santo.

A mediados de 1997, la denominación a la cual pertenecía, la iglesia en la cual yo servía realizó algunos movimientos equivocados en términos de aceptar en su membresía homosexuales no arrepentidos y aun ordenarlos como ministros. En nuestra iglesia local el pastor presidente renunció y muchos otros fueron renunciando y abandonaron la denominación. Fue entonces cuando Dios comenzó a hablarme del ministerio del apóstol.

Me obsequiaron algunas cintas para que las escuchase, en una de ellas el hermano hablaba acerca del ministerio del apóstol. Esto activó mi corazón y el Señor me reveló que ese era mi llamado. Entonces El nos consolidó en un pequeño grupo y comenzamos a planear el nuevo ministerio. “Revival Ministries Australia” fue el resultado de ello. El señor desde el mismo instante nos reveló el nombre, nos lo confirmó e hicimos oficialmente el lanzamiento del ministerio en enero de 1998.

Yo vi al Señor

En la medida que el tiempo se acercaba para el lanzamiento, personalmente comencé a sentir la responsabilidad de tener que liderarlo, sentía timidez y temor en realizar dicho lanzamiento. Hasta ese instante, había estado durante catorce años de tiempo completo en el ministerio, sirviendo en tres diferentes iglesias, siempre en el rol de representar a otra persona, ¡ahora yo iba a ser el líder! No había expresado mis temores a nadie pero el Señor lo conocía. Una vez desperté a la una de la mañana y vi al Señor de pie frente a mi cama y mientras enfocaba mi mirada en Jesús, El impartió un valor directo a mi espíritu de una manera tangible. Esta fue una imponente y memorable experiencia: “yo vi al Señor” y El me ministró de manera que cam-

bió mi modo de vida, preparando y empoderándome para el trabajo en el ministerio al cual estaba llamándome. No deseando perder la poderosa realidad de ver al Señor, me levanté de mi cama y fui al estudio, encendí la luz y busqué mi Biblia. Mientras, no pude seguir viendo a Jesús, yo sabía que El estaba conmigo y muy claramente me instruyó de abrir Josué 1, era como si me leyera claramente los nueve primeros versículos, con el énfasis “esfuérzate y sé valiente”.

Comisionado para ser apóstol

En el momento no me encontraba pensando en el ministerio del apóstol pero me había percibido que desde ese mismo día, que había sido comisionado para ser apóstol por el mismo Señor Jesús. Una de las palabras claves en la cita de Josué 1:1-9 es la palabra “herencia”. Mientras, en el contexto Dios le está diciendo a Josué que El dividirá la tierra como una herencia de El para Su pueblo, sabía que mi papel en la restauración de la herencia de Dios a Su pueblo, sería en “presentar correctamente la palabra de verdad” (2 Tim 2:15), mi fuerte en el ministerio en ese momento era la de maestro y ahora me encuentro enseñando como apóstol, Dios me ha capacitado para protagonizar un papel en la restauración de la “herencia” a Su pueblo. Poco sabía yo de que escribiría algún día, “Caminando en Nuestra Herencia” [2004].

Una Escuela de Tirano

Parte de la visión que el Señor puso en mi corazón desde unos pocos meses antes del lanzamiento del ministerio Revival Ministries Australia, fue el de establecer, en su debido tiempo, un centro de enseñanza y entrenamiento. Asumimos esto como una visión en la que un día Dios nos permitiría tener una versión moderna de la Escuela de Tirano (Hechos 19:9-10).

Después de un viaje a Myanmar [antes conocida como Burma] a principios de 1999, establecimos una escuela de entrenamiento de seis semanas en junio/julio de ese mismo año, en locales alquilados. En ese momento el ministerio tenía como base varios hogares. Teníamos la experiencia de entrenamientos de corta duración en Myanmar y habíamos ministrado en varios pueblos, principalmente en iglesias-casas, las cuales habían sido establecidas por discípulos entrenados en nuestro ministerio. Dios nos estaba mostrando un modelo de iglesia apostólica en

acción: entrenamientos de corta duración para discípulos en el ministerio y establecimiento de iglesias-casas.

A fines del 2000, un hombre de negocios el cual es realmente miembro de nuestro grupo ministerial, compró un edificio en el centro comercial del distrito de nuestra ciudad para Revival Ministries Australia. Desde entonces contamos con una base permanente para un centro de entrenamiento apostólico allí. Hemos realizado escuelas de entrenamiento de dos semanas, dos veces al año, desde el 2.001. En el 2.006 de abril a junio, realizamos un taller internacional de tres meses de duración con dieciocho delegados de siete diferentes países. Dios nos permitió “encarnar” la versión original que El nos mostró en las Escrituras.

A partir de 1998, el Señor me ha permitido escribir un número importante de manuales de estudio. Previamente había aprendido escribirlos en mi labor ministerial anterior, lo que nos ha sido de gran utilidad. Estos materiales realmente han sido un mapa de ruta en nuestro trasegar para el cumplimiento de nuestra revelación apostólica en el día de hoy.

Este libro “Apóstoles Hoy”, es una recopilación de secciones de los manuales para la enseñanza y mejor comprensión de este tema, además presenta una introducción a la doctrina apostólica. Sin embargo todo el contenido ha sido editado, enriquecido y actualizado a la luz de la revelación en curso, y las lecciones y aplicaciones aprendidas por la experiencia.

INTRODUCCION

La Meta es una Iglesia Perfecta

Jesucristo está preparando para El mismo “una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante” Efesios 5:27. El está preparando esta iglesia “santificándola y limpiándola con el agua de la palabra” Efesios 5:26. Esta es la iglesia que ha crecido en madurez llegando a “la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” Efesios 4:13. Esta es la iglesia que “ha llegado a la perfección”, habiendo colocado adecuadamente los fundamentos de “arrepentimiento de las obras muertas y fe hacia Dios, la doctrina de bautismos y la imposición de manos, la doctrina de la resurrección de la muerte y el juicio eterno” Heb.6:1-2.

*Esta es la iglesia por la que Jesús regresará,
una iglesia gloriosa sin mancha y sin arruga,
una iglesia santa sin mancha.*

Marchamos a la perfección [madurez] únicamente “si Dios lo permite” (Heb.6:3) y Dios sólo lo permitirá cuando la iglesia tenga fundamentos fuertes. Jesucristo es ese “fundamento” “ningún otro fundamento puede ser puesto por nadie” (1Cor3:10-11); Jesucristo es “esa Roca” (1Cor10:4).

Cada uno de nosotros necesita edificar su vida sobre esos fundamentos de arrepentimiento y fe, bautismo en agua y la imposición de manos para recibir el Espíritu Santo, y caminar en la revelación del conocimiento y las realidades prácticas de las doctrinas de resurrección de la muerte y el juicio eterno. También la iglesia necesita de ser edificada teniendo a Cristo como fundamento, los apóstoles y profetas siendo los fundamentos ministeriales (Efesios 2:20) los que proporcionan a la iglesia las bases propias para crecer y llegar a ser el hombre perfecto de Efesios 4:13.

La iglesia madura es representada por las cinco vírgenes sabias de Mateo 15:1-13. Esta iglesia gloriosa será completamente ungida con el aceite del Espíritu Santo y arderá brillantemente en un mundo oscuro entregado al anticristo.

¡La iglesia está preparada y lista para la venida del Señor! Esta es la iglesia que comprende el misterio del cuerpo de Cristo (Efesios 3:6), que está constituida por Judíos y gentiles juntos, con Jesucristo mismo como vínculo, "ha sido hecho uno, que derriba la pared de separación para crear un nuevo hombre de los dos, haciendo la paz" Efesios 2:14-16.

Esta es la iglesia que recibe la más profunda sabiduría de Dios "la cual Dios ordenó antes de las edades para nuestra gloria" (1Cor2:6-7) Es esta iglesia corporativa marchando en madurez la que recibe la mente de Cristo (ver 16).

Hay muchas enseñanzas en las Escrituras sobre la madurez de la iglesia, la cual es para el crecimiento en perfección, es la meta de Dios para nosotros. Pablo dice que su mayor trabajo en el ministerio fue predicar a Cristo, "previniendo a todos los hombres, enseñando a todos los hombres en toda sabiduría que, podamos presentar a cada hombre perfecto en Cristo Jesús" Col.1:28.

Jesucristo Dio Todo por Su Iglesia

Jesucristo el Hijo de Dios pasó por la humillación de encarnarse en figura de hombre, "despojándose a si mismo" y aún "sufriendo muerte en una cruz" (Fil 2.7-8) para ganar para si mismo a la iglesia. "El es el Salvador del cuerpo" Efesios 5:23. Más aún, "El descendió a lo profundo de la tierra" Efesios 4:8-10 [al infierno 1 Pedro 3:18-19] y ascendió a las alturas llevando cautiva a la cautividad. A través de Su ascensión Jesús ganó una imponente victoria cósmica que cambió la historia para siempre y como resultado de Su obra redentora, pudo traer a Su iglesia los cinco ministerios básicos, el don de apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro.

Sin estos dones la iglesia no podría llegar a la madurez y perfección. El rol de los cinco ministerios es multiplicar la madurez en el cuerpo de Cristo "de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre si por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para irse edificándose en amor" Efesios 4:16.

Apóstoles Hoy

residente en **SHILOH**. Paul trabaja mancomunadamente con otros ministerios en Australia, también con apóstoles y líderes ministeriales en el extranjero.

Ha formado una compañía apostólica de santos en Toowoomba extendiéndose por todas las naciones.

Parte de la visión apostólica es plantar muchas iglesias en las casas, y es lo que realmente está sucediendo.

Paul Galigan y otros miembros de Revival Ministries Australia han escrito un gran número de manuales de estudio, los cuales se publican y encuentran a su disposición en nuestro web site.

También publicamos nuestras cartas mensuales con reportes de nuestras actividades ministeriales en los viajes al extranjero y otros eventos.

Nuestra dirección del centro SHILOH es:

19 Russel Street.
Toowoomba, QLD 4350
Australia

Email: rma@revivalministries.org.au

Puede visitar nuestro site: www.revivalministries.org.au

Introducción

*Esta es la madurez del cuerpo que el SEÑOR
está trayendo a la tierra, El lo está realizando
mediante impartimiento del don de apóstol, profeta,
evangelista, pastor y maestro.*

Dios está edificando la Iglesia

Jesús dijo en Mateo 10:18 “Edificaré Mi iglesia”.

Dios está edificando una casa [templo]. El templo está hecho de piedras vivas; nosotros los santos, somos las piedras vivas. Nosotros estamos siendo edificados como una casa espiritual para que Dios habite (Efesios 2:22) en las que nosotros, como sacerdotes ofrecemos sacrificios espirituales a Dios. (1Pedro 2:25).

El edificio está edificado sobre los fundamentos, en primer lugar de apóstoles, luego profetas (Efesios 2:20) éstos están bajo ministerios ceñidores que sostienen el resto del edificio, conectando la iglesia a la roca fundamental “que es Cristo” (1Cor 3:11). Sin los apóstoles y profetas el edificio no sería construido de acuerdo con el modelo escritural. Es la doctrina de los “apóstoles” la que la hace devota a si misma (Hechos 2:42).

*El apóstol establece los fundamentos,
Supervisa el edificio de la iglesia y la
lleva a edificarse completamente.*

Zorobabel es un tipo de Apóstol

Para comprender el ministerio del apóstol necesitamos mirar el ministerio de Zorobabel quien fue gobernador en Jerusalén. El tuvo a su cargo la reconstrucción del templo del Señor en tiempos de la restauración después del exilio en Babilonia.

“Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa” Zac.4:9. Zorobabel había echado el cimiento así que él es un tipo de apóstol, él está construyendo la casa de Dios. El versículo continua diciendo “y sus manos la acabarán; y conocerás que el SEÑOR de los ejércitos me envió a vosotros” Este es el discurso del ministerio del apóstol.

Cuando Dios levanta un apóstol, El le da a ese apóstol el plan maestro de cómo edificar la iglesia. Pablo dice de él mismo que él, “el perito constructor” (1Cor 3:10), que él había recibido del Señor los planos para edificar la iglesia. Pablo revela que muchos de esos planos, para nosotros, están en el libro de los

Efesios.

Edificado por el Poder del Espíritu

En Zacarías 4:6, el ángel da la interpretación de la visión que el Señor había mostrado a Zacarías. “Esta es la palabra del Señor a Zorobabel; no con ejército ni por fuerza sino con Mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”. Esta es la palabra del SEÑOR al hombre a quien encargó la misión de reedificar el templo. Esta misión sólo puede realizarse con la unción del Espíritu Santo. La palabra del SEÑOR a Zorobabel es “no por fuerza humana o por habilidad; es por el Espíritu Santo, por revelación, por la unción de Dios que esta iglesia puede ser construida.”

Edificada por Gracia

Zorobabel había sido encargado por Dios, a través del profeta Hageo y el profeta Zacarías, de edificar la casa de Dios. Este es el constructor, el apóstol quien se ocupa de supervisar el levantamiento de las paredes y dar voces de ánimo “gracia, gracia a ella” (v7). Se edifica con gracia y fe, “es el don de Dios, no por obras, menos aquellas de las que cualquier hombre podría jactarse (Efesios 2:8-9). Es “por la gracia y el apostolado” (Rom.1:5) que la iglesia será edificada. Dios se encuentra revelando el plan maestro de cómo la iglesia debe edificarse en estos últimos días y la gracia que es dada a los apóstoles para hacer conocer el modelo y supervisar la edificación de la iglesia.

Recuerde que Pablo se llama a si mismo el “perito constructor” (1 Cor.3:10) y Jesús específicamente proclamó a Pedro (Mateo 16:18-19) que él sería una roca del fundamento en la iglesia que Jesús estaba construyendo sobre la “roca”. Como un apóstol fundamento, él recibió las llaves del reino de los cielos. Pedro reveló algo más que el plan maestro para la edificación de la iglesia en su epístola (1P: 4-10). Como Pablo, el apóstol Pe-

dro fue un sabio perito constructor.

Edificado por Fe

“¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura” Zac.4:7. La palabra de Dios dice que ese monte sería superado. La profecía muestra como el apóstol tiene la autoridad para lidiar con todas las oposiciones que se

“Caminando En Nuestra Herencia”

“Caminando En Nuestra Herencia” será publicada en español en su primera edición, ya ha sido publicada anteriormente en dos ediciones en lengua inglesa.

Este libro confrontará sus conceptos e ideas acerca de lo que es la iglesia y el lugar que usted ocupa en ella. Jesús dijo, “pues en vano me honran, enseñando vanas doctrinas mandamientos de hombres”. Marcos 7:7.

Para una mejor comprensión de la obra sugerimos la lectura de los siguientes escritos:

- Llegar a ser hijo.
- Ser parte de una compañía apostólica.
- El misterio de la iglesia.
- Relacionándose con Jesús el apóstol.
- Caminando en nuestra herencia.
- El día de los santos.
- Reinar y gobernar con Jesucristo.

Lea como es que la iglesia llega a ser “la iglesia gloriosa que Jesús viene a buscar”.

Paul Galigan es apóstol y líder de **Revival Ministries Australia**, ministro apostólico a las naciones. Paul es así mismo apóstol

El propósito es la UNIDAD

El concilio es el lugar donde los líderes de varios grupos se reúnen con el fin de compartir el compromiso del logro de las metas. La meta se encuentra claramente expresada en Efesios 4:12-16, "crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro recibe su crecimiento para ir edificándose en amor", 15b-16.

Cada grupo sigue su propia visión que le ha sido dada por el Señor y con ello contribuye a la edificación de todo el cuerpo. El concilio posibilita a varios líderes llegar a un lugar seguro, donde ellos puedan ser reconocidos y recibidos.

Proximas Publicaciones

levanten contra los propósitos de Dios. En 2Cor 10:3-6 Pablo nos dice que "nuestras armas no son carnales sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo a la cautividad todo pensamiento a la obediencia a Cristo". Es esta la manera como la montaña de religiosidad y de oposición se combate en la iglesia apostólica.

Isaías 40:4, hablando del ministerio venidero de Juan el Bautista, dice "todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane" ¿Cómo bajó Juan el Bautista los montes? Fue el ministerio de la palabra, todas las mismas cosas que Dios le había revelado. Esto es similar al "poder sobre las naciones" que Jesús prometió a los vencedores (Apoc.2:26-27). El dijo que la iglesia recibiría el mismo poder que El había recibido del Padre, para "gobernar con vara de hierro".

Jesús dijo, "Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar y no dudare en su corazón, sino que creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho" Marcos 11:23. Esta es la fe en acción.

*Ten la fe de Dios y moverás montañas,
esa es la fe que edificará la iglesia.*

Jesús es el apóstol que edifica la iglesia

Las manos de quien comenzó la obra la perfeccionará. ¡Jesucristo fue quien puso el fundamento de la iglesia de Dios! ¿Cómo va a hacer Jesucristo esto? A través de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros que El ha provisto (Efesios 4:11). Cuando la iglesia esté completamente realizada todos dirán, "Verdaderamente esta es la iglesia del Dios viviente" miren a esta imponente iglesia de todo el mundo que ha sido levantada de toda nación, de toda tribu y lengua, todos los grupos de pueblos muestran la gloria de Dios en Cristo".

La Restauración Apostólica Comienza

"Porque los menospreciaron el día de las pequeñas" Zac.4:10a. El trabajo tiene que comenzar con los fundamentos, con las cosas pequeñas. El reavivamiento galés de 1904-1905 vaciló profundamente debido a la falta de los cinco ministerios básicos mas aún, los verdaderos pastores y maestros fueron muy escasos. En las postrimerías del reavivamiento galés hubo un

movimiento apostólico-profético entre algunos hermanos quienes reconocieron que ambos ministerios eran para la edificación de la iglesia. Un movimiento que reconocía la necesidad de estos cinco ministerios fundamentales se gestó entonces. Este mismo movimiento existe hoy en Australia como una denominación Pentecostal el cual aún reconoce todos estos cinco dones ministeriales fundamentales. Este movimiento fue el predecesor, solamente conocido por un pequeño número de personas en ese entonces.

Un nacimiento apostólico-profético más significativo se dio en tiempos de “lluvia tardía”, movimiento que comenzó en 1948 con un avivamiento en el cual el Señor restauró en gran manera la profundidad de la sabiduría y la enseñanza de las Escrituras. Fue a través del avivamiento de “lluvia tardía” que los hermanos comenzaron a entender el Tabernáculo de Moisés, las Fiestas de Israel, el Orden de Melquizec, la Imposición de manos para el bautismo en el Espíritu Santo [antes de esto los pentecostales esperaban en reuniones anodinas que el Espíritu Santo bajara]. Muchas otras verdades y ministerios se restauraron en esta época. Es interesante notar como ese movimiento profético-apostólico temprano del movimiento galés rechazó el movimiento de “Lluvia Tardía”, así mismo lo hicieron otras denominaciones pentecostales.

Cuando iniciamos Revival Ministries Australia hacia 1998, el primer módulo de enseñanza el cual fuimos inspirados en escribir fue, “Fundamentos de Nuestra Fe” basado en los seis principios elementales de Cristo, tomado de Hebreos 6.1-12. Durante los primeros cinco años de Revival Ministries Australia, 1998-2002, especialmente estuvimos trabajando en los cimientos, poniendo fundamentos y aprendiendo el ministerio apostólico. Estábamos muy conscientes de que esto era donde Dios nos trajo y a la vez aprendimos a “no perder el tiempo en cosas baladíes”.

La Plomada es la Palabra de Dios

“Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra” Zac.4:10b. Los “siete” representan el Espíritu Santo. Los siete son los siete espíritus de Dios (Apoc.5:6). Jesús es el ungido quien recibió la unción del Espíritu Santo sin medida (Juan 3:34). El Espíritu Santo de Dios se regocia al ver la cuerda de la plomada en las manos de Zorobabel. La cuerda con la plomada

sión correcta con la palabra tomada de las Escrituras **¡está escrito!**

Las Escrituras finalmente establecen el asunto que debe ser nuestro lema. Sólo Las Escrituras. Las Escrituras son nuestra única autoridad para nuestra fe y nuestra práctica.

v22 Observe la referencia a los apóstoles y “ancianos”. La idea de compañía apostólica tiene una base escritural.

v25 Mientras el concilio comenzó en una disputa, finalmente ellos pudieron decir “Nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo”. Llegar aun acuerdo es la meta a la cual podemos acceder mediante la voluntad de manejar nuestras disputas de una manera bíblica permitiendo al Espíritu Santo y a la palabra de Dios ser los árbitros decisivos y no la de un líder fuerte.

v28 “Porque ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros.” **EL Espíritu Santo es la cabeza del concilio apostólico.**

v31 El concilio de Jerusalén produjo un buen fruto: cuando se leyó la carta se leyó en Antioquía “Se regocijaron por la consolación”

Un Concilio Apostólico más Pequeño

En Gálatas 2:1-10, Pablo cuenta de su salida hacia Jerusalén con Bernabé y Tito, su mayor propósito era el de comunicar el evangelio el cual se estaba predicando “entre los gentiles” v2. El se encontró con Santiago, Pedro y Juan “que eran considerados como columnas” v9. Pablo como un apóstol mayor y un hombre que claramente conocía el llamado, que había sido comisionado por el Señor, de quien recibió una poderosa revelación del evangelio, deseaba comunicarse con el liderazgo de los apóstoles en Jerusalén. Fue en esta reunión de apóstoles que se hizo claro que Pablo debía de ir a los gentiles mientras que Pedro fue específicamente comisionado al ministerio de “los incircuncisos” v7-8.

Nótese que no existe jerarquía alguna entre estos apóstoles. Uno no era “el padre espiritual de los otros”. Más bien, ellos reconocieron **que eran pares entre si y que el Padre de todos es el apóstol Jesucristo.**

orden, cause daño y una división innecesaria.

Evitar el desvío de los líderes apostólicos

Otro acontecimiento peligroso que puede presentarse es que un líder individualmente llegue a extralimitarse en su interpretación particular de la enseñanza apostólica y del ministerio apostólico [obviamente lo mismo se aplica al profeta o al maestro]. Por lo que se deberá entonces concentrar toda la atención posible en lo que éste haya enseñado y rectificar lo que deba ser rectificado. Este desarrollo anómalo detracta la centralidad de Jesús como la Preeminencia que debe dársele a El de todas las cosas. Un desarrollo de esas características conlleva a tal líder ministro, y a aquellos que acogen sus enseñanzas a desdibujarse y apartarse de un ministerio apostólico genuino en el cuerpo de Cristo.

El Asunto de la Cobertura

Un asunto importante para la mayoría de los ministros es el de la cobertura. El concilio apostólico está claramente bajo la cobertura del Señor Jesucristo. De hecho, no hay otra cobertura para la iglesia. Sólo Jesús es la cabeza de todos nosotros y El no delega Su condición de cabeza de Su iglesia a ningún hombre. A través de la mutua sumisión de sus miembros, el concilio proveerá entonces los cuidados a cada miembro. El concilio apostólico coincide con el modelo de Hechos 15.

El concilio de Jerusalén

Hechos 15:5 reporta un problema que surgió en la iglesia debido a que, "algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos [gentiles creyentes], y mandarlos que guarden la ley de Moisés"

v6 "y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto" Había una gran cantidad de personas en ese concilio."Multitud" v12

v7 "y después de mucha discusión".

v12 Pero después Pedro habló de su experiencia en casa de Cornelio (Hechos 10),"Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuan grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles" Cuando los apóstoles presentan la verdad atraen la atención de los demás.

v15 Entonces Jacobo condujo al concilio a una conclu-

se utiliza para comprobar la perfecta verticalidad de una pared. Es algo con que medirla también. Somos creados para medir la palabra de Dios.

La cuerda con la plomada es la palabra de Dios en las manos de Zorobabel, un tipo de apóstol. La iglesia de los últimos días está hecha para medir la palabra de Dios. Cuando el pueblo de Dios permita que ellos mismos, sean juzgados por la palabra y se alineen de acuerdo con las Escrituras y no caigan fuera de la gloria de Dios por el pecado, entonces el Espíritu Santo se regocijará y la unción aumentará. Cuando el pueblo de Dios permita que la estructura y prácticas de su iglesia (de ellos) sean juzgadas por la palabra y se alinen con las Escrituras, entonces la iglesia gloriosa emergerá.

Ministerio del Profeta

El profeta trabaja al lado del apóstol, fortaleciendo los fundamentos y manteniendo a la iglesia encarrilada. El ministerio del profeta consiste en guiar a la iglesia hacia la perfección. El profeta trae revelación de la palabra de Dios a la iglesia. Cuando el ministerio del apóstol y del profeta marchan a la par, trabajando juntos, como en el caso de Pablo y Silas (Hechos 15:40), la iglesia poseerá fundamentos sólidos y logrará seguir hacia la perfección. Es a los apóstoles y profetas a quienes Dios da revelación del misterio por el Espíritu (Efesios 3:5).

Los ministerios de apóstoles y profetas son dones ministeriales fundacionales que traen perfección a través de la predicación de "las insondables riquezas de Cristo, para hacer ver a todos el misterio de la comunión" Efesios 3:8-9.

Ministerio del Evangelista

El evangelista sale en búsqueda de desenterrar nuevas rocas, encontrar las rocas adecuadas para el levantamiento de las paredes de la iglesia es su meta (1P 2:5). El evangelista es a menudo un ministro público. Por ejemplo toda la ciudad de Samaria prestó atención a la predicación de Felipe (Hechos). El evangelista desentierro rocas que llegan a ser rocas vivientes por medio del nuevo nacimiento, él los conduce a la iglesia. A las paredes de la iglesia se les llama "paredes de salvación" (Isaías 26:1). El evangelista predica salvación y las almas se salvan y luego llegan a convertirse en las paredes del templo.

¡Observe que Felipe era un evangelista, reconocido!

Tanto Pedro como Pablo oficiaron a menudo como evangelistas predicando el evangelio en regiones donde no había sido escuchado. Ambos, Pedro y Pablo ordenaban el bautismo inmediatamente y también ministraban el bautismo del Espíritu Santo a los nuevos creyentes. Existe la necesidad de un regreso al evangelismo bíblico con énfasis escritural, puesto el bautismo en agua como vital, requiriendo una respuesta de aquellos que han sido condenados por la palabra.

Ministerio del Pastor

El pastor toma las nuevas piedras y comienza a moldearlas y colocarlas juntas. El primer ministerio importante del pastor es nutrir a los nuevos creyentes poniendo los fundamentos de la fe (Hebreos 6:1-2). Los bebés recién nacidos necesitan ser alimentados con la leche de la palabra de tal manera que puedan crecer para salvación (1P 2:2). El segundo ministerio importante del pastor es “alimentar mis ovejas” (Juan 21:7). El pastor debe ser capaz de enseñar la palabra a ambos, tanto a los bebés en Cristo como a todos los creyentes, “haciendo discípulos” (Mateos 28:19-20). El tercer ministerio importante del pastor es ser pastor y pastorear al pueblo de Dios lo cual incluye supervisar, esto es realizar un acompañamiento, a sus almas, proveer guía y protección. Pablo decía a los ancianos en Efeso “pastorear la iglesia de Dios” (Hechos 20:28) y Pedro dice, “Apacentad la grey de Dios de Dios que está entre vosotros sirviendo como observadores” (1P5:12).

El pastor trae restauración al pueblo de Dios. Los tres primeros versículos del salmo del pastor ilustran esto bellamente: “El Señor es mi pastor, nada me faltará” Salmos 3.1. El pastor da al cristiano la provisión de la palabra de Dios y el amor de Dios.” En lugares de delicados pastos me pastoreará; junto a aguas de reposo me pastoreará” v2. El pastor alimenta las ovejas con comida fresca, provee un lugar seguro para los creyentes, donde ellos puedan nutrirse y crecer. ¡Sus almas restauradas!

El Ministerio del Maestro

El ministerio es afianzar a los creyentes en la palabra de Dios; enseñar la palabra “precepto sobre precepto”, línea sobre línea” (Isaías 228:10). El maestro alimenta con la palabra al cristiano nutrido, de tal manera que el discípulo gradualmente prosiga hacia el alimento sólido y sea animado al crecimiento y

EL CONCILIO APOSTOLICO

Por qué necesitamos Concilios Apostólicos Para evitar la creación de más denominaciones

Es tiempo de que los líderes apostólicos de la iglesia formen un concilio apostólico, el cual provea cuidado y liderazgo a los ministros, ministerios y confraternidades que se encuentran deseosos de formar parte de la iglesia apostólica de acuerdo con el modelo de las Escrituras, las cuales están emergiendo por doquier, hoy en día. Tal concilio estará constituido por líderes de varias compañías apostólicas y cuerpos proféticos. El concilio en formación no será un nuevo movimiento, denominación ni una red sino una verdadera realización de la práctica escritural.

Para permitir que muchos otros lleguen a la fe apostólica

Dentro de muy poco tiempo, habrá un gran número de santos, ministros, y confraternidades enteras lideradas por ministros, unidos en la fe apostólica, “la que ha sido dada a los santos” Judas 3.

Como un foro de los apóstoles para rendir cuentas

En el presente, varios apóstoles y profetas se han levantado y las confraternidades se han situado a su alrededor, o se han plantado iglesias por un líder apostólico o confraternidades con sus respectivos ministros quienes se han relacionado con un apóstol. Sin embargo, estos líderes no cuentan con un lugar o foro donde puedan relacionarse con sus pares y someterse en una relación mutua responsabilizándose por su doctrina y práctica. Debido a esta circunstancia, ante el surgimiento de un problema, un líder puede actuar unilateralmente y estando fuera de

Esto significa que es tiempo para que Dios habite en Su pueblo, “El que me ama a mí, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” Juan 14:23. La palabra “casa” en este versículo es la palabra griega “mansión” en el versículo 2. Esta significa “un lugar de morada”; significa un tabernáculo. ¡Es tiempo para el cumplimiento de la celebración de la fiesta de los Tabernáculos! Es el tiempo para entrar al lugar Santísimo y experimentar la gloria del Padre.

Es tiempo de conocer la tercera persona de la Deidad que es realmente la primera persona de la Deidad, “el primero será postrero”. ¡Es tiempo de conocer al Padre! Y ¿Cómo sucede esto? Jesús dijo, “si los reciben a ustedes [los apóstoles] a mí me reciben, Y si me reciben a Mí, reciben a El que me envió [el Padre] que me envió a Mí”.

***¡Es esencial que los apóstoles sean restaurados hoy!
¡Es tiempo para la revelación apostólica!***

madurez. Hasta el momento muchos maestros solamente han encontrado realización de sus ministerios en los seminarios e institutos bíblicos. Sin embargo ese no es el modelo escritural. Las Escrituras son claras: Los maestros son aquellos que poseen el don dado por Cristo en Su ascensión, el don del ministerio de la enseñanza y quienes han sido bien enseñados por los apóstoles, habiendo llegado al conocimiento por la revelación del misterio.

En SHYLOH aquí en Toowoomba, hemos visto esta realidad desarrollarse. Uno de nuestros pastores se ha dado a sí mismo a la doctrina de los apóstoles, abrazando totalmente la revelación apostólica y se encuentra ahora funcionando poderosamente en el ministerio de la enseñanza. Desde el 2006, tenemos un instituto bíblico que funciona un día a la semana, con un promedio de asistencia de diez discípulos. Estos hermanos están siendo entrenados en enseñar la palabra.

En estos días de restauración, se han levantado maestros en las iglesias locales y la enseñanza de la palabra está creciendo y multiplicándose.

Los Ministerios Trabajan en Orden

El apóstol y el profeta ponen los fundamentos, un fundamento fuerte en la palabra de Dios. En ese fundamento el evangelista se fortalece para salir al mundo y predicar salvación y muchas almas sean salvas. El evangelista sabe que él puede traer nuevos convertidos a una iglesia fuerte, adecuadamente fundamentada, donde se encuentra un equipo de pastores y ancianos listos para nutrir al nuevo cristiano. Los nuevos cristianos necesitan ser alimentados con la “leche de la palabra” y ser completamente establecidos en los principios fundamentales de la fe.

El maestro [a menudo uno de los ancianos locales] siembra al creyente en la palabra de Dios, disciplinándolo a través de la palabra de Dios mediante la enseñanza de los preceptos y mandamientos de la palabra. Los santos entonces se encontrarán listos para ser entrenados y equipados por los apóstoles, y de esta manera podrán ser promovidos al ministerio. El ministerio incluye poder enseñar al mundo, ministrando los dones del Espíritu Santo y moverse bajo la unción y el espíritu de Dios ministrando a otros. Toda una nueva generación de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros.

En la medida que regresemos al modelo de restauración apostólica claramente mostrado en las Escrituras, podremos darnos cuenta de que los ancianos de las iglesias locales [la iglesia local se refiere a toda la iglesia en la ciudad] han sido nombrados por apóstoles. De allí que los ancianos [pastores y maestros] tengan una relación permanente con un apóstol. Cuando la iglesia está funcionando de acuerdo con el modelo bíblico, todos los cinco ministerios encuentran su lugar y la expresión completa de sus ministerios, los cuales enfocan su quehacer hacia “el perfeccionamiento de los santos” y “la formación del cuerpo Cristo hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, del conocimiento del Hijo de Dios, hacia un hombre perfecto” Efesios 4:12-13.

Capítulo Uno

Un cambio de Liderazgo

El liderazgo y gobierno de la iglesia están en manos de los apóstoles, sobretodo, en manos de ancianos en pueblos y ciudades.

La autoridad dada a los apóstoles no depende del hombre sino de Cristo mismo quien los llama y nombra.

Eliaquim es un tipo del apóstol, Dios lo levantó, Dios lo nombró, Dios lo ungió como el líder capaz de cumplir con el llamado y con el propósito de Dios.

Es Dios quien llama y levanta apóstoles y el liderazgo apostólico para Su iglesia. “Dios primero puso apóstoles”

El nuevo líder Isaías 22:21
“y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré
de tu talabarte, y entregaré en sus manos potestad;
y será padre al morador de Jerusalén,
y a la casa de Judá”

como el tercer día!

*Estamos adentrándonos en el cumplimiento
de la tercera fase, del propósito revelado de Dios.
¡Celebraremos la tercera y más grande fiesta!*

La fiesta de los Tabernáculos ha sido olvidada en la historia de la iglesia y ha sido reemplazada por la navidad, y el enfoque del cumplimiento de todas las demás cosas se ha perdido. Desde el avivamiento de “La Lluvia Tardía” en 1948, Dios ha estado restaurando a la iglesia el conocimiento y expectativa de, que la fiesta de los tabernáculos se cumpla.

Dios nos está llamando a que penetremos al lugar Santísimo. Sólo cuando comprendamos que Jesús, el Eterno Sumo Sacerdote ha cumplido con el Día de Expiación y ha penetrado dentro del velo como un precursor nuestro (Hebreos 6:19-20), que podremos entonces oír las trompetas [la palabra profética de Dios] llamándonos a la total revelación apostólica, para que de esta manera comprendamos la inmensidad de lo que Jesús realizó al derramar Su sangre en la cruz y luego entrar al lugar Santísimo arriba en los cielos con Su propia sangre (Hebreos 9:11, 12,24). Esto significa que todo pecado ha sido perdonado y echado fuera para siempre, “porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más su pecado” Jer.31:34b.

Esta es la promesa del Nuevo Pacto sellada con la sangre de Jesús, de tal modo que cada vez que vayamos a celebrar la Cena del Señor y tengamos comunión [koinonia] en la sangre de Cristo, (1Cor. 10.16); nos estemos reconociendo que por la sangre de Jesús han sido perdonadas todas nuestras iniquidades y que Dios ya no se acuerda más de nuestros pecados. Tenemos que venir al Día de Expiación, sabiendo que “después de haber El ofrecido un sacrificio por nuestros pecados por siempre, se sentó a la diestra de Dios” Hebreos 10.12. Jesús, “con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados” Hebreos 10:14.

*¡El tiempo para la perfección ha llegado!
¡Todo ha sido consumado!
Es tiempo de que la iglesia herede,
el cumplimiento de todas las cosas en Cristo.*

En la medida en que el Señor nos adentra en la revelación apostólica de Su palabra, llegamos al conocimiento de la autoridad de Cristo en ella, y a través de ella, Su palabra refleja la más profunda sabiduría de Dios, ésta es la que la que realmente nos lleva a penetrar en la gloria de Dios (1Cor. 2:7). Como vimos en el capítulo 2, Jesús ora para que ellos puedan recibir Su gloria, la cual El tuvo con el Padre antes de que el tiempo fuera (Juan 17:22).

*Es la revelación de la gloria de Cristo la que
nos lleva a la unidad y es en ésta
que llegamos a la perfección.
¡No hay otro camino!*

Recientemente había compartido de Juan 17 con algunos creyentes maduros en una reunión de iglesias en casas. Cuando finalizamos el estudio de la palabra y proseguimos a la oración, todos experimentamos la profunda presencia de Su gloria. El peso de Su gloria se derramó sobre nosotros y algunos de los hermanos se transfiguraron físicamente, ¡no podían moverse pero podían orar y adorar a Dios en espíritu y en verdad! Comprendimos que Dios estaba trayendo Su testimonio a través de Su palabra y estaba confirmándonos que estábamos ingresando a una nueva fase, (la tercera fase), que estábamos ad portas de una nueva dimensión, una tercera dimensión en la cual nos encontrábamos totalmente cubiertos por Su gloria. Como resultado podíamos sentirnos en el lugar Santísimo con el Padre y en El manifiesta Su gloria, la cual es “Cristo en nosotros”. El siguiente paso es caminar en la gloria – “a los que justificó, a éstos también glorificó” Rom.8:30.

*“Y los bendijo Dios y les dijo: Fructificad
y multiplicaos, llenad la tierra,
y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar,
en las aves de los cielos, y en todas las bestias
que se mueven sobre la tierra”(Gen.1:28).*

Estamos en esa generación del cambio del milenio, ese momento de transición hacia la nueva era, ésta que está aproximando (Efesios 1:21). ¡Algunos están predicando acerca de esto

De Sebna a Eliaquim-Isaías 22:15-25

“Jehová de los ejércitos dice así: ve entra a este tesoro, a Sebna el mayordomo, y dile: ¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, como en lugar alto labra su sepultura, o el que esculpe para si morada en una peña?

He aquí que Jehová te transportará en duro cautiverio, y de cierto te cubrirá el rostro. Te echará a rodar con ímpetu, como a bola por tierra extensa; allá morirás, y allá estarán os carros de tu gloria, Oh vergüenza de la casa de tu señor. Y te arrojaré de tu lugar, y de tu puesto te empujaré.

En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de mi siervo Hilcías, y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de talabarte, y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá.

Y pondré llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá y nadie cerrará; cerrará y nadie abrirá. Y lo hincaré como clavo en lugar firme; y será por asiento de honra a la casa de su padre.

Colgarán de él toda la honra de la casa de sus padres, y los nietos, desde las tazas hasta toda clase de jarros.

En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, el clavo hincado en lugar firme será quitado; será quebrado y caerá, y la carga que sobre él se puso se echará a perder; porque Jehová habló”

¿Quién tiene la llave de David?

En Apocalipsis 3:7 Nuestro Señor Jesucristo es presentado como el Santo, el que es Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, el que cierra y nadie abre. En esta carta Jesús está hablando a la iglesia de Filadelfia y le revela que El ha “sido puesto ante ellos como una puerta abierta”. Jesús es identificado en Hebreos 3:1 como “el apóstol...de nuestra confesión.” Es Jesús el apóstol que tiene la llave de David.

En estos días de restauración, la iglesia es una vez más llamada a “considerar al apóstol Cristo Jesús”; algo que la iglesia no ha hecho seriamente durante quizás 1.800 años. Jesús como el apóstol, tiene la llave de David y recuerda que El “dio las llaves de los cielos” a Pedro, habiéndolo reconocido como una roca fundamento en la edificación de la iglesia de Jesucristo

(Mateo 16:18-19).

Pedro había sido llamado apóstol anteriormente (Mateo 10). Jesús, el apóstol, hizo a Pedro mismo, apóstol y representante de todos los apóstoles con las llaves del reino dándoles autoridad de abrir y cerrarlo. De allí que ellos (los apóstoles) tengan la llave de David, tal como fue dada por Jesús.

Desde mediados de 1990 el Señor Jesús ha estado restaurando el ministerio de los apóstoles en Su iglesia en todo el mundo. Comenzó de una manera casi desapercibida pero en el 2006 la palabra “apóstol” y las consideraciones de la realidad e impacto de este ministerio están repercutiendo a nivel mundial aunque para algunos, es motivo de oposición y rechazo rotundos. En medio de todo esto, el Señor está efectuando un cambio de liderazgo,” **de Sebna a Eliaquim**”

El Liderazgo Antiguo

A lo largo de la historia las iglesias han sido lideradas por pastores-presidentes, obispos, por algunos evangelistas que han llegado a ser famosos, aún con dones de sanidad y milagros. Algunos de estos ministros exitosos aparentan ser más ejecutivos, directores, con habilidades empresariales que apóstoles del Nuevo Testamento. Las iglesias denominacionales son generalmente lideradas por lejanos administradores y burócratas, a menudo con agendas personales y políticas que se oponen al evangelio y a la palabra de Dios.

En Australia una de las mayores denominaciones, en términos de número de miembros, es liderada por un burócrata eclesial de carrera, quien hasta respalda ordenar ministros homosexuales. Durante años, él y otros han estado “politiqueando” diestramente en esa denominación, hasta el punto que en el 2.003, en la conferencia trienal de la denominación se aceptó oficialmente la ordenación de ministros homosexuales y ahora algunas de sus parroquias tienen los así llamados ministros con sus parejas del mismo sexo en residencias. Mientras este es un caso extremo, esto mismo resalta la tragedia que se suscita cuando la iglesia se aparta y niega el ministerio de los apóstoles y no recibe la doctrina apostólica.

El Liderazgo del Nuevo Testamento

La mayor parte de las iglesias no mencionan el liderazgo como se establece en el Nuevo Testamento. Los líderes vete-

Es la más profunda sabiduría de Dios. 1Cor 2.6-10

Es Cristo revelado. Efesios 4:1, Fil.3:8-11

Es la continua predicación y enseñanza de Jesús como el Cristo. Hechos 5:42

La imagen final que tenemos del Apóstol Pablo

la encontramos en el Libro de los Hechos 28:30-31

“predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento”

Conclusión

LA REVELACION APOSTOLICA

En los últimos diez años ha habido una proliferación asombrosa del ministerio apostólico en todo el mundo de la iglesia de Jesucristo. Entrar en una librería cristiana hace diez años y encontrar material que referenciara sobre “apóstoles hoy” era casi imposible. Quizás podría encontrar uno que otro libro. Hacia el 2006 ya contamos con un mayor número de libros escritos por apóstoles, los cuales presentan una profundización y comprensión del ministerio del apóstol más amplia y en alguna medida son heraldos de la restauración del apóstol hoy en día, pero más que por la palabra escrita.

Hay más y más apóstoles hoy ministrando en las naciones, esto está afectando de manera profunda la estructura de la iglesia, esto está

liberando significativamente la enseñanza de la revelación del misterio, la palabra de Dios, la cual

Apóstoles Hoy

Sus poderosos ángeles”, el estará presente en “la gloria de Su poder, cuando El venga ese día para ser glorificado en Sus santos y ser admirado entre quienes creyeron” 2Tes.1:7,9,10. La referencia a “santos”, y “aquellos que creen” parece referirse a dos clases de grupos de personas. Jesús será glorificado en los santos. Los santos son aquellos quienes estarán listos y preparados para Su venida y son los que serán levantados para encontrarse con El en el aire. Aparece otro grupo mucho más grande que creyeron pero no son santos.

*¡Santos son los santificados; los apartados!
Son los santos los que reciben cuerpos glorificados
en la venida del Señor.*

Habrán otros como las vírgenes insensatas (Mateo 25), quienes creen en Jesús pero no estarán listos para una real parusía (venida) mas lo “verán” cuando El venga. Yo asumo que son estos creyentes quienes transiten hacia el Milenio que aquellos que “no conocieron a Dios ni obedecieron al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena eterna de perdición” 2Tes.1:8-9. De allí que los adoradores de ídolos, ateos, desobedientes del evangelio no sobrevivirán la segunda venida del Señor.

Su venida tendrá que ver también con “aquel inicuo, a quien el Señor matará con el Espíritu de su boca, y destruirá con el poder de su venida” 2Tes. 2:8.

Muchos enseñan y creen que hay dos venidas pero 2 de Tesalonicenses capítulos 1 y 2 declara claramente que el encuentro de los santos con el Señor será en el aire y es la en la segunda venida del Señor que Jesucristo destruirá a los inicuos.

¿Qué es la Doctrina de los Apóstoles?

Es la enseñanza de la palabra de Dios. 2Tim. 3:16

Es todo el consuelo de Dios. Hechos 20:27

Es la revelación de l misterio. Efesios 3:3-5

Un cambio de Liderazgo

ranos asumen el cargo de pastores presidentes o son ordenados como obispos ejerciendo su autoridad sobre una o muchas iglesias. Los consejos denominacionales y presbiterios reclaman para si el legítimo liderazgo de la iglesia. No hay ningún mandato bíblico para tal conducta.

*En el Nuevo Testamento-
el liderazgo y gobierno de la iglesia están en manos de los
apóstoles fundamentalmente , y en la de los ancianos de la
iglesia local en pueblos y ciudades.*

Para una mejor comprensión del Cuerpo de Cristo (1Cor 12:12-30), Pablo declara que “Y a unos puso Dios en la iglesia: primeramente apóstoles, luego profetas, tercero maestros luego...”v28. Esta es una afirmación clara del orden del nombramiento del liderazgo de parte de Dios. Muy poco tiempo después de la escritura del Nuevo Testamento, la iglesia que surgía comenzó a ver obispos constituyéndose en autoridad sobre la iglesia de una ciudad y estos obispos a su vez, usurpando la autoridad de los apóstoles, imponiendo el obispado como liderazgo de autoridad en la iglesia.

Colonialismo de la Iglesia

El colonialismo imperialista ha concluido en el escenario mundial. Ahora existen muchas naciones, estados, independientes las cuales fueron colonias de naciones poderosas europeas. Sin embargo, las denominaciones cristianas han continuado con una forma de colonialismo eclesial, con numerosos grupos denominacionales en las ciudades mismas, regiones, plantando diferentes iglesias. Estos grupos ganan adeptos a sus doctrinas particulares y prácticas eclesiales, estableciéndose ellos mismos separadas de otros grupos de iglesias que se encuentran establecidas en la misma ciudad. Generalmente las sedes principales de las denominaciones se encuentran en ciudades capitales lejanas.

Como resultado se presentan divisiones institucionales en el cuerpo de Cristo. Muchos cristianos se encuentran insatisfechos con este estado de cosas y Dios ciertamente nunca lo ha estado. Es tiempo de reformar la iglesia en términos de liderazgo y gobierno. Solamente entonces se podrá llegar a la verdade-

ra unidad en cada ciudad y cada nación.

Restauración Bíblica del liderazgo y Gobierno

En la medida en que el Señor lleve a cabo la restauración bíblica del liderazgo y sea Dios quien nuevamente esté estableciendo “primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros”, la iglesia será restaurada de acuerdo con el modelo neotestamento.

*La autoridad dada a los apóstoles no depende
del hombre sino de Cristo mismo quien
llama y nombra los apóstoles.*

Como Cristo es quien levanta los apóstoles, El les hace entrega de la autoridad, tal cual se representa en la “llave de David”. Esa autoridad sustituye, sobrepasa, y trasciende la autoridad del “obispo” como el hombre que representa la autoridad delegada por el liderazgo de la iglesia.

El cambio del liderazgo es un tema vital en la iglesia de hoy. Sin la restauración del liderazgo y el gobierno bíblico, la iglesia continuará perdiendo su llamado vital. Ella ha sido llamada a predicar el reino de Dios y las cosas concernientes a Jesús (Hechos 8:12), impactando al mundo, trayendo una poderosa cosecha de almas al reino de Dios, preparando la iglesia para la venida del Señor y preparando a los santos para gobernar y reinar con Cristo en la era venidera.

Dios está iniciando un Cambio de Liderazgo

En Isaías 22:15-25, hay una enseñanza muy instructiva concerniente al cambio de liderazgo de Sebna, el mayordomo, a Eliaquim, el hombre levantado por Dios. Sebna es el tipo de líder levantado por el hombre, tal como el moderador elegido en la asamblea, el obispo ordenado por los hombres, el pastor presidente que asume el liderazgo, etc.

*Eliaquim es el tipo del apóstol,
que Dios levantó y ungió, y por tanto el líder capaz
de cumplir el llamado y propósito de Dios.*

Dios está Hablando al Liderazgo de la Iglesia

la tribulación y exaltarnos en ella (Romanos 5:3-5), entonces estaremos predicando y enseñando la palabra de Dios exactamente y declarando todo el consuelo de Dios. Los creyentes creerán por lo que son enseñados, “porque la fe viene por el oír” (Rom.10:17).

Purificación de nosotros mismos

“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando El se manifieste, seremos semejantes a El, porque lo veremos tal como El es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en Él, se purifica a sí mismo, así como El es puro” 1Juan 3:2-3. Debemos purificarnos a nosotros mismos; es así como nos preparamos para la venida del Señor. Nuestros corazones son purificados por Dios a través de nuestra fe (Hechos 15:8-9). Pedro declara que purificamos nuestras almas, “obedeciendo la verdad a través del espíritu en amor sincero entre los hermanos” 1Pedro 1:22. Santiago dice, “laven sus manos ustedes pecadores y purificad vuestro corazón” (4:8). Jesús mismo nos ha purificado por ser Su especial pueblo, “celoso de sus buenas obras” (Tito 2:14).

La segunda venida del Señor

Pablo nos da más detalles de la segunda venida del Señor en 1 Tes. 4:13-18 y también en 2 Tes. 1:3-12 y en el capítulo 2, las Escrituras nos dicen que “los que durmieron en el Señor vendrán con El” 1Tes. 4:13-15. esta es una esperanza maravillosa a la cual Pablo se refiere en 1Cor.15, que aquellos creyentes que hayan muerto en fe serán levantados y resucitarán con la venida del Señor. Los espíritus de los santos que han muerto están con Jesús ahora (2Cor 5:8) y ellos regresarán al planeta con El. Después de una manera milagrosa sus cuerpos serán glorificados y se levantarán de la tierra. Serán de compañía a los santos que “aun estén vivos y permanezcan los cuales serán arrebatados y reunidos con ellos [los muertos en Cristo] y se reunirán con El en los aires” 1 Tes. 4:17. Estas palabras acerca de la segunda venida del Señor son significativas porque nos traen regocijo y aliento (v18).

¡Glorificado entre sus santos! ¡Admirado entre los que creen!

Cuando “el Señor Jesús sea revelado desde el cielo con

de finales de los siglos veinte y veintiuno. Es tiempo para la iglesia, especialmente la de occidente, para fortalecerse y ser verdaderos santos del Más Alto Dios.

Preparándose Para el Regreso del Señor

Se ha enseñado a muchos a prepararse para un rescate que lleve a los creyentes fuera del mundo antes de que estén sujetos a la gran tribulación. En el contexto de esta enseñanza a los creyentes se les solicita que se alisten pero, en realidad ellos no se encuentran preparándose para el regreso del Señor.

Santificarse y limpiarse

¿Cómo nos preparamos para la venida del Señor? En Efesios 5:22-23, Pablo está enseñando que Cristo mismo está preparando Su iglesia hasta que se encuentre lista para Su segunda venida. “Así como Cristo amó a su iglesia, y se entregó a Si mismo por ella para santificarla, habiéndola purificado en el levantamiento del agua por la palabra” v 25-26. Cuando la palabra de Dios se enseña y predica en la iglesia, Dios la está usando para lavar y limpiar Su iglesia. “Ustedes ya están limpios por la palabra que yo les he enseñado” Juan 15:3.

De gracias a Dios por cada oportunidad de enseñar o predicar que tenga, asegúrese que esté enseñando la doctrina de los apóstoles. La palabra liberada va a la iglesia santificándola para que de tal manera ella misma pueda ser presentada a Jesús, “a fin de presentársela a si mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” Efesios 5:27.

¿Cómo nos preparamos para la segunda venida del Señor?

*Santificando y limpiando la iglesia,
mediante la enseñanza de la palabra,
llevándola a ser gloriosa, pura y perfecta.*

La iglesia es la novia de Jesucristo y debe ser tratada como santa. Si predicamos un “rapto” que rescate la iglesia de un mundo inmerso en problemas los creyentes creerán en el rapto. Si predicamos la perfección de la iglesia, la preparación de una novia gloriosa, si predicamos la gracia de Dios para soportar

Si usted hoy se encuentra funcionando en el ministerio y liderazgo de la iglesia, ¿conoce el llamado y nombramiento de Dios o ha sido usted sólo colocado en el ministerio y liderazgo por elección del hombre?, si esto último es cierto, no quiere decir que usted “no sea un llamado por Dios” sino que significa que su llamado fue sometido a las normas institucionales humanas y consecencialmente, usted nunca pudo no haber sido lanzado a uno de los cientos de los ministerios que Cristo ha ordenado para usted.

“Jehová de los ejércitos dice así: ve, entra a este tesoro, a Sebna el mayordomo, y dile” Isaías 22:15. La palabra del Señor es rebelada al profeta Isaías y dirigida a Sebna quien es el mayordomo de la casa. La casa referida es la casa de Judá y la ciudad de Jerusalén. Este era el mayordomo jefe en el reino de Ezequías. Era un hombre nombrado [por el rey] y Dios no estaba satisfecho con su liderazgo o con el fruto de su ministerio.

¿Qué es un mayordomo en el contexto de la iglesia de hoy en día? El mayordomo está representado por el “obispo”, o el administrador, o el “pastor” el hombre a cargo de la iglesia local, el hombre a cargo de las iglesias en la ciudad o a cargo de toda una denominación. Este mayordomo en el contexto contemporáneo ha sido ordenado por hombres, elegido por hombres (y en algunos casos), elegido por si mismos.

Dios está Juzgando las Obras del liderazgo de la Iglesia

“¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, como el que en lugar alto labra su sepultura, o el que esculpe para si morad en una peña?” Isaías 22:16. El Señor está formulando dos preguntas, ¿quién eres tú? y ¿qué has estado haciendo? El mayordomo es incapaz de responder a Dios por lo que él ha estado haciendo. Dios le está diciendo, “Tú has estado construyendo algo para ti mismo, labrándote un nombre para ti mismo, y seas recordado más tarde cuando mueras” En lugar de estar cuidando la casa de Dios, él estuvo construyendo algo para si mismo.

Así nosotros a menudo vemos las iglesias exitosas construyendo ornatos, centros nuevos de adoración con toda clase de comodidades para el confort de los adoradores; o vemos al pastor presidente aumentando su riqueza personal y acumulando cosas valiosas para él. Mientras el mandamiento de predi-

car el evangelio a toda persona (Marcos 16:15-20) e ir a las naciones a hacer discípulos (Mateo 28:18-20) se ignora.

Hay muchas ilustraciones de estas situaciones en el pasado en Europa. ¡Catedrales monumentales construidas por el hombre, algunas veces tardaron décadas en construirlas, con la pérdida de vidas humanas, hoy son simplemente monumentos para el hombre, conchas y tumbas vacías! [Sepulcros]! Muchas personas visitan esos lugares pero realmente no quieren encontrar con Dios, ellos meramente admiran la arquitectura, y el arte los cuales dan la gloria al hombre. Algunos edificios fueron contruidos por mayordomos” [obispos] quienes supuestamente debían supervisar y pastorear la casa de Dios, esto es, edificar las vidas de las personas a quienes debían pastorear quienes reflejan la gloria de Cristo. Pero ellos han estado dando traspiés, enfocados en su propio trabajo, en su propia “casa”, buscando ellos mismos labrarse un nombre que perdure cuando ellos se hayan ido.

Dios Juzga el Liderazgo de la Iglesia

“Te echará rodar con ímpetu, como a bola por tierra extensa; allá morirás, y allá estarán los carros de tu gloria, oh vergüenza de la casa de tu Señor” Isaías 22:18. Dios está diciendo que las “cosas” que el mayordomo ha acumulado para si mismo, les serán arrebatadas de él. El mayordomo perderá su vida. Las cosas que el mayordomo ha construido realmente llegarán a ser cosas vergonzosas que no traerán gloria a su Señor. Jesús nos previene, “si tratamos de salvar nuestra vida, la perderemos” Pablo dijo que había vasijas [ministros] “algunos para honra y otros para deshonra” (Timoteo2:20).

Este mayordomo cometió el error de tratar de construir para él mismo. Dios lo llamó sepulturero, que es un cavador de tumbas. Eso es lo que Dios piensa de nuestras obras. Muchos hoy en día han seguido el ejemplo de Sebna. Están sirviendo a un Señor, no obstante ellos dan por sentado ¡que Dios ese Señor! Están construyendo catedrales modernas, están conduciendo carros lujosos en los países tercer mundistas; los obispos pentecostales están vistiendo las camisas púrpuras de los obispos romanos, lo que lo deja a uno perplejo pensando, “¿dónde están los apóstoles?”, “¿dónde está la iglesia que Jesús está construyendo?”

“y te arrojaré de tu lugar, y de tu puesto te empujaré”

días vendrá otro mucho más poderoso “hijo de perdición” quien tendrá una mayor y persuasiva influencia en todo el mundo a través del espíritu de apostasía y deslegitimización de la ley el cual vendrá sobre la tierra, él, especialmente, enfocará su atención hacia la iglesia, habiendo ganado poder a través de la falsa iglesia, la que se ha apartado.

Es la iglesia de los últimos días la que sufrirá por un tiempo, debido a que este inicuo se le permite gobernar y oprimir a los santos. Esto está claramente profetizado en Daniel 7:21 y Apocalipsis 13:7. Si miramos estos dos pasajes, encontraremos que los santos estarán dominados por el gobierno de la bestia pero la impresionante realidad es que finalmente “hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo: y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino” Daniel 7:22. Este mismo tiempo de prueba se menciona en Apocalipsis 13:7-10 lo que demostrará “la paciencia en la fe de los santos”.

Mateo 24:13-28 menciona la gran tribulación en la cual se nos ubica en la llegada del Hijo del Hombre. “Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo” v13. Debemos perseverar hasta el final, no hasta “el rapto” porque Jesús vendrá y lidiará con nuestros enemigos. Jesús prometió que El estaría con la iglesia hasta el fin del mundo (Mateo 28:20) así que El empoderará la iglesia para que predique el evangelio a toda nación hasta que el fin venga (Mateo 24:14).

La gran tribulación del versículo 21, primero que todo, se refiere al sitio romano y a la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC. Sin embargo, debido a que nuestro Señor está respondiendo preguntas acerca de la destrucción del templo, tanto como el fin de los tiempos y Su venida: hay una buena razón para entrever que la tribulación se dará al final de los tiempos. Pero aun esta última tribulación, en el contexto, está centrada en Judea (v16). Es únicamente la gracia de Dios la que nos empodera para resistir la tribulación. En efecto la voluntad de Dios es acortar los días por causa de los escogidos” (v22).

La señal de la venida del Hijo del Hombre aparece “inmediatamente después de la tribulación de aquellos días”. Esto significa que Jesús vendrá después de la tribulación para reunir a Sus escogidos “desde los cuatro vientos” (Mateo 24:29-31). Los santos, los elegidos pasan a través de la tribulación. Los verdaderos santos lo han hecho de esta manera en cada edad de la iglesia y no hay ninguna dispensación especial para los santos

Todas las enseñanzas en el Nuevo Testamento acerca de la tribulación nos dicen que los santos, serán exaltados a la gloria de la tribulación. Pablo dice en Romanos 5:3-5 “y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones; sabiendo que la tribulación produce paciencia, y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”. Gloriarse en tribulación sólo es posible estando en la gracia. Entramos en esa dimensión a través de la fe en Jesucristo.

La palabra *tribulación* significa simplemente “presión” y se traduce como aflicción, afligido, cargado, persecución, angustia, tribulación, problema. Cuando estamos “de pie” en fe en Jesucristo, la gracia de Dios se libera sobre nosotros. Muchos predicadores y creyentes temen la tribulación, esto se debe a que no conocemos la manifestación de la gracia de Dios. Una clave de la revelación apostólica es la realidad tangible de la gracia de Dios la cual nos habilita para enfrentar la tribulación y todo sufrimiento.

Pablo ora por conocer “el compañerismo en Su sufrimiento” y ser conformados y “llegar a ser semejantes a El en Su muerte” (Fil.3:10). Es esta realidad de abrazar el sufrimiento, de proponernos morir a nosotros mismos de todas las maneras para liberar la gracia para soportar, perseverar y superaren medio de la tribulación. ¡Vamos iglesia! Oremos y enseñemos la palabra de Dios y no la doctrina de aquellos títulos los cuales ni siquiera aparece en la palabra de Dios.

El Señor viene después de la Tribulación

La venida del Señor será en medio de la tribulación en la iglesia de acuerdo con 2 Tesalonicenses 1:4-7. Pablo dice a los tesalonicenses quienes están experimentando persecución y tribulación con la cual Dios tratará a aquellos que causen persecución, cuando el Señor Jesús se revele desde los cielos. Dios prodigará descanso a los sufrimientos de los santos cuando descienda el Señor Jesús.

Los santos sufrirán

El capítulo dos de Tesalonicenses habla de la llegada del “hijo de perdición”. Judas Iscariote era un particular “hijo de perdición” y él mismo traicionó al Hijo de Dios. En los últimos

Isaías 22:19. El Señor va a sacar a este mayordomo de su oficina, porque las cosas que él ha estado haciendo no están agradando a Dios. Es Dios el que levanta y el que echa fuera.

Debe Haber un Cambio en el Liderazgo

“En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías” Isaías 21:20. Eliaquim significa, “Dios el que levanta”. Hilcías significa, “porción de Jah [Yaveh/el Señor]”. Dios está levantando un nuevo liderazgo: Dios está diciendo, “Te llamaré”, Dios dice, “yo levantaré uno a quien yo he escogido. Mi porción”

*Es Dios el que llama y levanta apóstoles y al
liderazgo apostólico para Su iglesia.
Dios ha puesto primero apóstoles.*

Un cambio de liderazgo se está gestando. El viejo estilo de labrarse un nombre se está derribando, desechándose. Dios está levantando a aquellos que elevan Su nombre en la tierra, el día está llegando y es ahora, cuando Dios llama a Sus siervos, los que El está levantando como líderes de Su iglesia.

Saúl, el Escogido por el Pueblo-David el escogido por Dios

En 1 Samuel 8-10, Saúl es coronado como rey por la voluntad del pueblo. El es un mayordomo sobre el pueblo de Dios, Israel. Pero probó no ser confiable; se comprometió, rehusó obedecer las instrucciones de Dios, decidió hacer las cosas de acuerdo con su propio parecer. Tuvo miedo de un hombre, por lo que resultó haciendo sacrificios que no le solicitaron antes que obedecer a Dios (1Sam13). Dios reemplazó a Saúl por uno que El mismo escogió, David. La transición de Saúl a David es similar al cambio de liderazgo en Isaías 22. Dios está reemplazando a aquellos que no le obedecen por quienes lo obedecen, quienes obedecen Su palabra y cumplen con su deseo.

El Nuevo Líder

“Y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte, y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén, y la casa de Judá” Isaías 22:21. Hay cuatro elementos a destacar en este versículo: vestido con la túnica, ceñi-

do con el talabarte, responsabilidad puesta en las manos y ser un padre para los habitantes de Jerusalén.

Vestido con la Túnica

El nuevo líder será vestido con la túnica. Este es el manto que cubre e identifica al líder escogido. Jacob identificó a su hijo José, como a uno especialmente escogido, poniendo sobre él una “túnica de colores” (Gen37:3). Cuando el “Hijo pródigo” regresa” a casa de su padre, su progenitor lo recibió y dijo, “traigan el mejor vestido y vístanlo” (Lucas 15:22).

La túnica lo identifica como el que pertenece a algo, estar vinculado con, alguien, el Padre en este caso. Es interesante ver como los obispos en el desarrollo de la “iglesia” hayan ellos mismos vestido túnicas con indumentarias religiosas hechas por el hombre para llamar la atención sobre sus oficios externamente pero sin conocer la unción de Cristo que es quien la que cubre.

Hay **una nueva cobertura** derramándose sobre la iglesia, ya no es más la cobertura del mayordomo/obispo, no más la cobertura denominacional o institucional sino la cobertura que es Cristo mismo. ¡Esto llega a través de uno a quien Dios levantó! Jesús fue a quien Dios levantó. Cristo es la cabeza de la iglesia y no hay otro. Todos los santos son miembros el cuerpo de Cristo y cuando la iglesia se encuentra en ese orden apostólico [conducidos por apóstoles], la cobertura de la unción de Cristo es real y efectiva.

Eliaquim es un tipo de Cristo pero también un tipo del liderazgo apostólico que Dios está levantando en estos últimos días. El Señor está poniendo el manto en un nuevo liderazgo, el cual preparará la iglesia para el **cubrimiento de gloria** que El ha prometido para “toda la morada del monte Sion, sobre sus lugares de sus convocaciones” Isaías 4:5. Dios ha prometido que en los últimos días la iglesia será totalmente cubierta con Su gloria.....” Una columna de humo de fuego para alumbrarlos” Isaías 4:6. Es la iglesia de los últimos días establecida y funcionando en el orden apostólico la que estará vestida con la túnica, por Dios en Cristo.

Mientras Jesús entrenó a los doce a quienes El escogió para apóstoles y más tarde el Espíritu Santo levantó una nueva generación de apóstoles en la iglesia del Nuevo Testamento comenzando con Pablo y Bernabé en Hechos 13, así mismo hoy

miento del misterio. “A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria” Col.1:27.

Llevando los Santos a la Perfección

La gloria del Señor se ha posado sobre nosotros, ahora, hoy día. ¡Debemos decir esto a la iglesia! Si fielmente impartimos el mensaje del evangelio, él se extenderá y se multiplicará. Nacer de nuevo es un misterio a aquellos que no creen pero el evangelio es mucho más que nacer de nuevo. En el contexto de Colosenses, Pablo está hablando a la iglesia, él no está predicando el evangelio al perdido; él está mostrando a los creyentes cómo debe ser su caminar en el Señor. En esta etapa Cristo debe ser predicado no sólo para salvación sino para glorificación. “A quien Dios quiso dar a conocerlas riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre” Col.1:28-29. Es el poder de Cristo el que obra a través de nosotros para llevar a los santos a la madurez en El.

Prosigamos

En Filipenses 3:12-14, Pablo dice, “No sea que lo haya alcanzado ya, ni que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui asido por Cristo. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta, al propio del supremo llamamiento en Cristo Jesús”. Marchamos hacia la perfección, aprehendiendo [agarrando] aquello a lo que hemos sido llamados. Debemos olvidar lo que hemos dejado atrás y seguir hacia lo que yace delante de nosotros. Asumamos la revelación apostólica que Dios está proporcionando a Su pueblo ahora.

“Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos” Fil. 3:15. Se está presentando un acuerdo entre hermanos quienes están escribiendo la doctrina de los apóstoles la cual envía Cristo delante de Sí. El mayor ministerio del apóstol hoy es dar a conocer la revelación del misterio y ministrar esta revelación para la perfección de los santos.

Exaltación en la Tribulación

Perfeccionando los Santos

En muchos círculos cristianos en décadas recientes no ha habido una comprensión acerca del perfeccionamiento de los santos o la necesidad de ello. Esto obedece a la equivocación de puntos de vista acerca de los últimos días y porque ha habido poca aceptación de los cinco ministerios de Efesios 4:11. Y aunque Las Escrituras dicen que la obra de estos ministerios dados por Cristo es el perfeccionamiento de los santos, la meta de Dios es que haya un hombre perfecto a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” v13.

¿Cómo debe lograrse a perfección de los santos? A través del ministerio realizado de acuerdo con el modelo establecido por nuestro Señor Jesucristo. En Col.1:24-29, Pablo habla del servicio sacrificial para Cristo y Su Cuerpo como ministro. ¿Está deseando sufrir como un ministro del evangelio? Pablo está diciéndole que, para ser un ministro efectivo, usted debe estar deseando sufrir porque eso es esencial para un ministerio efectivo en Cristo.

La Obra del Ministro

La perfección viene a través del sufrimiento. “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios” Col.1:24-25. En la obra del ministro hay mucho sufrimiento por amor de “Su cuerpo” el cual es la iglesia. La meta es que Cristo sea formado totalmente en las vidas de los santos. Escribiendo a los creyentes de Galacia, Pablo les dice, “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes” Gálatas 4:19. Dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.” Somos ministros “de acuerdo con el mayorazgo de Dios, el cual es la gracia dada a nosotros para la obra del ministerio.

La obra del ministro consiste en hacer conocer “el misterio que había estado oculto desde los siglos y las edades, pero que ahora han sido manifestado a sus santos” Col.1:26. Hay generaciones para quienes el misterio continúa escondido. No han escuchado el evangelio todavía, y muchos quienes sólo lo han escuchado parcialmente. El Señor quiere que todos los creyentes sean discipulados y después deben ser instruidos en el conoci-

Dios está levantando una nueva generación de apóstoles para liderar la iglesia de los últimos días. ¡Este es el nuevo liderazgo!

Ceñido con el Cinto

Dios ceñirá el nuevo liderazgo con un cinto. Este es el cinto de la verdad (Efesios 6:14). Juan 17:17 dice, “tu palabra es verdad”. Pedro dice,” Ceñid los lomos de vuestro entendimiento” (1P 1:13), los lomos se ciñen con un cinto. Es nuestra mente la que necesita ser ceñida con el cinto de la verdad. Hacemos esto cuando tenemos la palabra de Dios en nuestro interior, creyendo lo que la palabra de Dios nos dice. Los apóstoles llegan con la cobertura del Señor Jesucristo, con la autoridad y libertad de hablar la palabra de verdad. No bajo el control y restricciones impuestas por el hombre.

Los apóstoles proclaman todo “el consejo de Dios” Hechos 20:27). Pedro dijo después del nombramiento de los primeros diáconos en Hechos 6 que los apóstoles” debían de entregarse a la oración y la enseñanza de la palabra”. El resultado del funcionamiento del liderazgo apostólico como se registra en Hechos 6 fue, “y crecía la palabra del Señor, y el número de discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían la fe” v7. Es esencial que el cinto de la verdad sea ceñido en aquellos que el Señor está levantando para que se de una restauración completa de la palabra y el consejo de Dios en nuestros días.

Compromiso y Responsabilidad

La responsabilidad debe ser un compromiso puesta en manos del líder, La mano representa autoridad, es con las manos que se realiza el trabajo, en cuanto a dones se refiere. Dios está diciéndole que El va a despojar la responsabilidad de manos del liderazgo existente y la entregará a aquellos que El levanta. En Exodo 28:41 [Biblia INSA] hay dos palabras hebreas [llenar y la mano] traducido, “orden” que significa “llenar la mano”. Dios entregará Su autoridad en manos de aquellos que Lo obedezcan. La autoridad que tenía el mayordomo [esto es el viejo liderazgo]. Es Dios quien levanta los liderazgos, comisionándolos y ordenándolos, impartiendoles Su autoridad y Su habilidad a través de los dones para realizar el trabajo.

Un Padre a los Habitantes de Jerusalén

Aquel a quien Dios levanta será “un padre”, ya no más un mayordomo sino “un padre”. Aquí se presenta un cambio: los líderes de la iglesia ya no serán en el futuro administradores ni supervisores sino serán padres, apóstoles escogidos por Dios no por hombres. Apóstoles significa “enviados”. Eliaquim significa “Dios que levanta”.

Apóstoles son aquellos que Jesús llama, levanta y envía.

El apóstol Pablo dijo a los corintios que, “porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres, pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio”. 1Cor 4:15. Muchos hoy en las iglesias no tienen un padre. En todo el mundo, la iglesia ha adolecido de la falta de un padre, pero desde que Dios ha estado levantando apóstoles nuevamente, ha restaurado padres, la iglesia realmente se ha convertido en un cuerpo relacionado como corresponde a un cuerpo. relacionándose, valga la redundancia, con nuestra cabeza, Jesucristo.

La Llave de David es Entregada a quien Dios Levanta

“Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá” Isaías 22:22. Este es el versículo citado en Apocalipsis 3:7, y es que, Jesús es quien tiene en su mano la llave de David. El es quien abre y nadie cierra y cierra y nadie puede abrir.

¿Qué es la llave de David? Es la llave que el mayordomo de la casa de David tenía en su mano. El mayordomo era el hombre que representaba al rey y quien supervisaba el trabajo en el reino, Sebna representaba al rey Ezequías, siendo nombrado por él, era quien tenía en su mano la llave que le daba la autoridad del rey. La llave se quita a Sebna, el mayordomo, y se entrega a Eliaquim, aquel a quien Dios está levantado. El mayordomo es reemplazado por el apóstol.

La llave es similar al anillo con el sello utilizado por los reyes como señal de autoridad. Faraón dio su anillo a José y ello lo investió de autoridad para abrir y cerrar, gobernar en todo Egipto, su pueblo y su economía (Gen 41:42). En Hageo 2:23, el Señor le dice a Zorobabel el gobernador [el constructor de la casa/iglesia de Dios], “.....te pondré un anillo como anillo de sellar, porque yo te escogí”. Dios está reconociendo como el quien lleva la señal de autoridad. El anillo de autoridad es simi-

la iglesia es sobre todo el crecimiento particular de los discípulos que Dios entrega a cada grupo de ancianos [en la iglesia primitiva el liderazgo era en pluralidad]. La meta del crecimiento de la iglesia era llevar a los creyentes a la madurez, habiéndola equipada [perfeccionada] para funcionar en el cuerpo adecuadamente.

Jesús dijo a Pedro, “y yo también te digo, que tú eres Pedro, Y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” Mateo 16:18. “Acercándose a él, piedra viva, desechada por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, Vosotros también como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios aceptables a Dios por medio de Jesucristo” 1P2:4-5. Jesús dijo a Pedro, “tú eres una piedra viviente porque tienes fe en mí, te usaré para edificar mi iglesia”.

Jesús dijo que edificaría Su iglesia y usaría apóstoles como el fundamento. El usará profetas, evangelistas, pastores, maestros y otros ministerios, y los dones que el Espíritu Santo va a liberar otra vez sobre la iglesia. Ella prevalecerá contra el infierno, Jesús dijo, “yo te daré, iglesia apostólica, las llaves del reino de los cielos” Estas son las llaves de las que habla Mateo 16:19” Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.”

Cristo Dio Dones para la Edificación de la Iglesia

Estos dones son los cinco dones ministeriales dados por Cristo en su Ascensión. “Y El mismo constituyó a unos; apóstoles, a otros, profetas, a otros; evangelistas; a otros; pastores y maestros “Efesios 4:11. ¿Por qué se dieron? Parar edificar la iglesia, ”a fin de equipar [perfeccionar] a los santos para la obra el ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” Efesios 4:12. La iglesia debe edificarse [por los cinco ministerios] hasta que venga a madurez. La meta es la perfección. Hay un estado de madurez hasta el cual hay que crecer, individualmente y como consecuencia colectivamente como cuerpo, “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento de un varón perfecto, a la medida de la estatura de Jesucristo” v13. Cristo, como Hijo está edificando la casa de Dios y es Cabeza sobre la casa, la iglesia (Hebreos 3:3).

tos serán quienes recibirán el castigo cuando llegue el Señor: “En llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo” 2Tes. 1:8. Parece que habrá aquellos que rehusarán creer en el Señor aunque hayan escuchado el mensaje y habrá también quienes escucharon el mensaje y se negaron a obedecerlo.

La promesa del Espíritu Santo

La clave para el total cumplimiento de la Gran Comisión es el Espíritu Santo, a quien Jesús prometió a Sus discípulos, “He aquí yo enviaré la promesa de Mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén hasta seáis investidos de poder desde lo alto” Lucas 24:49. “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” Hechos 1:8.

En Salmos 2:7-8, el salmista escribe proféticamente, “Yo publicaré el decreto; el SEÑOR me ha dicho: Mi Hijo eres tú, yo te engendré hoy. Pídemelo y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya toda la tierra”. Las naciones han sido prometidas a Jesús como Su herencia pero nosotros somos partes de esta herencia.

“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: y las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: y a tu simiente, la cual es Cristo”, “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois y herederos según la promesa” Gal.3:16,29. Jesús ha sido prometido a las naciones, Jesús es la semilla de Abraham a quien las promesas fueron hechas y, si somos de Cristo, también somos sus herederos de acuerdo con la promesa.

Edificando la Iglesia

En los ochenta tuvimos un azote de , especialistas de igle-crecimientos quienes posaban de saber como añadir miembros a la iglesia local. La presunción era que lo único importante de la iglesia era cuántas personas estaban asistiendo a un edificio en particular y consecuentemente mostrando unos ministros aparentemente exitosos. El consejo impartido en seminarios de iglecrecimiento incluía entre otras cosas el abarrotamiento de vehículos en los parqueaderos, como presentar un paquete de bienvenida, como entrenar a los hujieres, etc. La edificación de

lar a la llave de David. Cuando el hijo pródigo regresó a casa del padre, éste puso un anillo en su mano también. El padre lo estaba reconociendo como su hijo y dijo, “tienes una herencia completa, y este anillo te da la misma autoridad que yo”.

Jesús Tiene en su Mano la Llave de David

Jesús fue aquel a quien Dios le entregó la autoridad (Mateo 28:18). El tiene en su mano la llave de David pero le entregó las llaves del reino de los cielos al apóstol Pedro (Mateo 16:18-19) diciéndole, “...y todo lo que atares [cerrares] en la tierra, será atado en los cielos, y todo lo que desatares [abrieres] será desatado en los cielos”. Esta es la autoridad que Jesús ha entregado a Sus apóstoles. Elías tenía esa autoridad para abrir y cerrar los cielos, él podía decirle al rey Acab, “...vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra” 1R 17:1. El tenía la misma autoridad que Jesús entrega a los apóstoles. Sobre la base de Su autoridad, Jesús envió a los apóstoles a “hacer discípulos a todas las naciones” (Mateo 28.19).

Al Apóstol Pedro se le Entregaron las llaves

Jesús le dijo a Pedro, “tú eres Pedro, [una piedra grande o una pequeña] y sobre esta roca [queriendo significar una roca grande, refiriéndose a El mismo] edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán sobre ella. Pedro es puesto por Jesús como una piedra fundamental sobre la cual Jesús edificará Su iglesia. Entonces Jesús le entrega las llaves para abrir y le dijo que nada impediría que Su iglesia fuese edificada.

Pedro es un apóstol líder, nombrado por Jesús para fundar la iglesia apostólica. Pedro es la roca fundamental, como apóstol, él mismo asentado como una roca.

Recuerde usted que Pablo más tarde dice que la iglesia se erige sobre “los fundamentos de apóstoles y profetas” (Efesios 2:20). Y Pedro mismo escribió que debemos venir a Jesús “piedras vivas” y como “piedras vivas” para ser edificados como “casa espiritual” 1P 2:4-5.

A Pedro le fueron entregadas las llaves para ver el reino de Dios manifestado en la tierra a través de la iglesia, como un apóstol nombrado y comisionado por Jesucristo.

Observe que las llaves del reino son específicamente entregadas a Pedro inmediatamente después que Jesús había proclamado que las puertas del Hades [infierno] no prevalecerían sobre la iglesia. Llaves y puertas, ambas son referentes de una misma realidad. Las puertas representan la autoridad y las llaves abren y cierran las puertas. En ese tiempo uno podría afirmar que el reino de los cielos continuaba cerrado pero a Pedro se le habían entregado las llaves de los cielos y cada intento del diablo de detener lo que estaba sucediendo sería infructuoso. La iglesia es el medio mediante el cual Jesús ha ordenado que Su reino sea manifestado. Desde la cruz y la resurrección, Jesús tiene en sus manos “las llaves del Hades y de la muerte” (Apocalipsis 1:18). Jesús le estaba entregando a Pedro las llaves del reino de los cielos, sabiendo que Él iba a luchar a brazo partido por las llaves del infierno y la muerte contra el diablo a través de la cruz del Calvario.

Los fundamentos de la iglesia de Jesucristo están propiamente asentados en los doce apóstoles a quienes Jesucristo personalmente entrenó y nombró, y por los apóstoles a quienes Jesús llamó y entregó dones después de Su ascensión (Efesios 4:8-11). Las mismas llaves que Pedro recibió fueron entregadas a todos los apóstoles y Pablo demuestra en Hechos 19, y en otros pasajes, que él tenía las llaves para manifestar el reino de Dios, en establecer la iglesia de Jesucristo adecuadamente, de acuerdo con el modelo escritural.

Dios está levantando un nuevo liderazgo para su iglesia en estos días. Sebná, el mayordomo, representa el viejo liderazgo el cual ha estado por décadas en la iglesia carismática/Pentecostal y por siglos en algunas de las viejas denominaciones. A su vez Eliaquim representa el nuevo liderazgo que Dios está levantando, un liderazgo de apóstoles quienes serán “padres” a su pueblo y quienes predicarán la doctrina apostólica y practicarán una doctrina sonora.

El Efecto del Nuevo Liderazgo

“y lo hincaré como clavo en lugar firme; y será por asiento de honra a la casa de su padre” Isaías 22:23. Cuando el liderazgo esté de regreso en el lugar que le corresponde, será una estaca segura la cual traerá seguridad al pueblo de Dios proveyéndole una adecuada fundamentación en fe y práctica, pues-

Una de las señales más claras que podemos buscar y reconocer, y por lo tanto, persuadirse, que el fin de los tiempos está cerca es el evangelismo.

Los años noventa fueron declarados como la década del evangelismo en todo el mundo. Ha habido un enorme crecimiento del evangelismo en todo el mundo en los últimos quince años. El cristianismo es la de lejos, la de mayor crecimiento de la fe o religión registrada, a pesar de la obvia expansión del islamismo a la que los medios prestan tanta atención. A menudo los musulmanes son una pequeña minoría pero debido al sistema mundial, ejercen su influencia más allá de las cifras reales. La iglesia es la respuesta de Dios para el mundo y Su iglesia emergerá y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Aunque el evangelismo se ha expandido, como se menciona en este libro en otro lugar, el evangelio predicado ha sido un evangelio de salvación enfocado en ir al cielo.

*Es el evangelio del reino lo que producirá
“hijos del reino” que heredarán el
Reino Del Padre en la tierra” (Mateo 13:38,43).*

Hacer Discípulos

La Gran Comisión que Jesús nos entregó comienza con la predicación del evangelio para que los hombres sean salvos, pero sólo se completa cuando se hacen discípulos.

“Toda autoridad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que cuanto os he mandado; y he aquí yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo. Amén” Mateo 28:18-20. Hemos sido llamados a ir a las naciones, a todos los grupos de personas, bautizarlos y enseñarlos. Jesús prometió estar con nosotros hasta que la obra sea concluida al final de los tiempos. Los grupos de pueblos no alcanzados están recibiendo el evangelio ahora. Ha habido un apresuramiento en la obra durante los últimos diez a quince años. La señal del evangelio, en Mateo 24:14, se está cumpliendo muy rápidamente. ¡Gloria a Dios!

Se nos dice en Marcos 16:16, que algunos oirán el mensaje y serán salvos, otros no lo creerán y serán condenados. Es-

maestros” Efesios 4:7-11.

Un verdadero apóstol es alguien que viene en nombre del Señor, que viene no denominacionalmente, quien no está representando una parte de la iglesia o un grupo en particular sino que viene con el verdadero amor de Jesús por Su pueblo y por Su cuerpo.

En Mateo 23:39, Jesús está hablando a los judíos diciéndoles, “Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del SEÑOR”. Para el judío contemporáneo, esto significa que ellos no verán más al Señor hasta que digan “bendito el que venga en el nombre del Señor”. El que vino en el nombre del Señor fue Jesús. ¿Quién es el que viene en el nombre del Señor hoy día? En primer lugar Sus apóstoles y en segundo lugar su iglesia, Su cuerpo apostólico, el cual El envía a todo el mundo.

Aspectos Específicos de la Doctrina Apostólica

Hay aspectos específicos de la enseñanza en el Nuevo Testamento los cuales se enfatizan de una manera u otra en la mayoría de las iglesias en sus enseñanzas. Sin embargo, es raro encontrar una iglesia que cubra de manera completa todos esos aspectos de manera escritural. Algunos de estos aspectos son: La gran Comisión, Edificación de la iglesia, perfeccionamiento de los santos, Exaltación en la tribulación, y preparación para la segunda venida del Señor.

La Gran Comisión Predicar el Evangelio

Lo más claro que el Señor Jesús pidió hacer a Su iglesia fue predicar el evangelio a toda creatura, “Y les dijo:”Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” Marcos 16:15-16. todo lo que ha sido hecho a imagen y semejanza de Dios necesita oír el evangelio; algunos creerán y serán salvos y otros no creerán y serán condenados.

En Mateo 24, Jesús se encuentra explicando las señales del fin de los tiempos y las señales de Su venida. El dice, “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin” v14.

to que los apóstoles estarán en el lugar, que le corresponde, la iglesia llegará a ser el trono glorioso que debe ser, así que el trono del Señor Jesucristo, será revelado en la tierra. Jesús será puesto en el trono en mitad de Su pueblo. Es así como Juan lo vio en mitad de siete candeleros (Apocalipsis 1:12-16). Los siete candeleros representan la iglesia completa [siete dobleces].

A través de la predicación de “las inescrutables riquezas de Cristo”, lo cual es el mensaje completo del evangelio del reino de Dios, el Señor Jesucristo será exaltado. Es a través del conocimiento que tenga la iglesia de “la koinonía del misterio”, conociendo totalmente lo que significa estar “en Cristo” y Cristo esté en nosotros, que el señorío de nuestro Señor Jesucristo sea hecho conocer a los principados y poderes y reinos celestes, al pueblo en la tierra y a los habitantes del infierno (Fil 2:9-11).

Es tiempo de hacer a Jesús Rey; es tiempo de poner las cosas en orden, es tiempo de que la iglesia reciba un nuevo liderazgo, acorde con el orden de Dios, “primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros” (1Cor 12:28). Es tiempo de que la iglesia sea santificada y limpiada de tal modo que podamos presentar una iglesia gloriosa” (Efesios 5:26-27).

La Gloria será revelada

“Colgarán de el toda la honra de la casa de su padre; los hijos y los nietos, todos los vasos menores, desde todas las tazas hasta toda clase de jarros” Isaías 22:24. Cuando los apóstoles se levanten, los que verdaderamente representan a Cristo, entonces serán “padres” en la casa y los “padres” suplicarán por “hijos”. Dios removerá a aquellos que fueron nombrados por el hombre como mayordomos, obispos o administradores.

Cuando digo que Dios removerá éstos, sucederá de una u otra manera, a la persona que se encuentra en la oficina como mayordomo o como obispo, recibe la revelación de lo apostólico, recibe la adopción como hijo y comienza a fluir en el ministerio apostólico; o la persona rehúsa aceptar la más profunda y llenura de la enseñanza de la palabra de Dios y entrega su lealtad a la institución o al sistema, así que de este modo perderá la aprehensión del llamado más alto de Dios y su tránsito hacia la madurez.

Hemos sido testigos de un obispo, supervisor de muchas iglesias, quien un día, después de un seminario en el cual me encontraba enseñando, renunció a su condición de obispo de

oficina, porque recibió la unción apostólica. Este hermano experimentó un cambio radical en su vida y ahora se encuentra caminando ahora hacia la adopción [la madurez trajo consigo el espíritu de adopción] en el ministerio apostólico, liderando adecuadamente a los pastores y supervisores ahora como un padre, entre las iglesias de las que él es responsable.

Cuando la iglesia haya sido puesta en orden y los apóstoles se encuentren ocupando su legítimo lugar, entonces toda la gloria del Padre será revelada en Jesús, quien estará en medio de Su iglesia. Cada miembro, desde el más pequeño [el más insignificante] hasta el más grande revelará la gloria del Padre. Pablo nos enseña que en “esos miembros del cuerpo los cuales pensamos son menos honorables, en éstos guardamos el más grande honor”. Pablo también nos enseña edificar con “oro, plata y piedras preciosas” porque el fuego probará la obra (1Cor 3:12), y nos exhorta a procurar ser una vasija de oro o plata (2 Tim: 20-21).

Sin Apóstoles la Iglesia es Cortada

“En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, el clavo hincado en lugar firme será quitado, será quebrado, y la carga que sobre él se puso se echará a perder; porque Jehová habló” Isaías 22:25. Si el liderazgo apostólico no está ocupando su lugar, todo se vendrá abajo. La iglesia permanecerá quebrada y dividida mientras sea administrada por mayordomos en vez de padres apostólicos, hombres levantados por Dios. La iglesia que está en el mundo hoy, a pesar de todas las cosas buenas que han sucedido por la gracia del Señor y la unción del Espíritu Santo, no representa adecuadamente a Jesucristo y aún no llega a Su gloria como Su remanente.

Dios está adoptando Su Iglesia para Caminar en Adopción

Al principio del ministerio de Jesús, en el bautismo, se escuchó la voz del Padre “este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia” Mateo 3:17. Este fue el comienzo del caminar de Jesús en adopción [puesto por el Espíritu en madurez para hacer la voluntad del Padre]. Cuando Jesús llegaba al fin de Su ministerio subía al monte con Pedro, Santiago y Juan, y fue transfigurado delante de ellos en gloria, la voz del Padre se escuchó otra vez diciendo, “Este es mi Hijo amado, escúchenlo”. Marcos 9:7.

Doctrina de los Bautismos en plural, primariamente se refiere al bautizo en agua en el nombre de Jesucristo, la siguiente práctica de los apóstoles en el libro de los Hechos. En Romanos 6, Pablo enseña la doctrina del bautismo. Pedro enseña sobre el bautismo en 1Pedro 3:20-22. Ambos apóstoles enseñan que, a través del bautismo, el creyente es levantado hacia la resurrección de la vida [sentado en lugares celestiales].

Imposición de manos primariamente se refiere al recibimiento del Espíritu Santo. Cuando Saulo [Pablo] fue salvo el discípulo Ananías vino e impuso sus manos sobre él. Saulo fue lleno del Espíritu Santo.

Resurrección de la muerte se refiere a nuestro caminar en el poder de resurrección de Jesús. Encontramos tres aspectos importantes de esta doctrina: Jesucristo se levantó literalmente de la muerte; a través de Su resurrección recibimos nosotros vida eterna [nuevo nacimiento] y en tercer lugar todas las almas se levantarán, unas para vida eterna y otras para condenación (Juan 5:28-29).

Juicio eterno es la doctrina de estados eternos, bajo el entendido que se recibirán recompensas y castigos, siendo la iglesia el verdadero lugar del juicio de Cristo.

La doctrina de los apóstoles es la enseñanza de los apóstoles

Ellos son los comisionados y nombrados por Cristo para representar Su poder y autoridad, sabiduría y conocimiento en la tierra hoy en día. Es un don entregado a algunos por Cristo para Su iglesia (Efesios 4:11).

En Mateo 10:40, Jesús está hablando en el contexto del nombramiento y comisionamiento de Sus apóstoles. El dice, “El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe, recibe al que me envió”. “Pero a cada uno de vosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Jesucristo. Por lo cual dice: subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres, y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que y también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y el mismo constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros evangelistas; a otros pastores y

“Y andarán las naciones a tu luz y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Alza tus ojos alrededor y mira, todos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos. Entonces verás y resplandecerás; se maravillará y se ensanchará tu corazón porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti” Isaías 60.3-5. Esta es la revelación del misterio, que en estos últimos días los gentiles están llegando al Señor en cantidades crecientes. Esto está sucediendo porque el tiempo de los gentiles se está cumpliendo.

“Todo el ganado de Cedar será juntado para ti; carneros de Nabaiot te serán servidos; serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria” Isaías 60:7. Cedar y Nabaiot fueron los primeros hijos nacidos de Ismael. Proféticamente es posible creer que muchos musulmanes serán salvos en los últimos días. Líderes y sus congregaciones y vendrán al reino de Dios. “Ellos ascenderán con aceptación a Mi altar”, este altar es Jesús. Muchos musulmanes vendrán a Jesús y El los aceptará.

Doctrinas Fundamentales de Cristo

La doctrina apostólica cimienta a la iglesia en los principios elementales o enseñanzas fundamentales, de Cristo. Estas doctrinas fundamentales se nos enuncia en Hebreos 6:1-2; ellas son quienes brindan el fundamento para que la iglesia pueda marchar hacia la perfección. La doctrina de los apóstoles debe enseñarse convenientemente a todos los creyentes en estas seis áreas, antes de que los santos puedan comprender la profunda sabiduría que Dios quiere que todos los santos reciban.

Arrepentimiento de las obras muertas es la doctrina fundamental de la fe en el evangelio. Arrepentirse es cambiar. Arrepentirse es predicar (Lucas 24:47). Si la gente se arrepiente, sus pecados son remitidos [perdonados].

Fe hacia Dios sigue al arrepentimiento. Cuando nos arrepentimos, tornamos de una cosa a otra cosa; dejamos el pecado, nos dirigimos hacia Dios a través de la fe en Jesucristo. El evangelio de Jesucristo debe predicarse, de modo que la gente venga en fe en Dios a través de Jesucristo.

Jesús fue aprobado por el Padre, para caminar en adopción al principio de Su ministerio. En el monte de la Transfiguración, El fue visto en toda Su gloria y el Padre dio instrucciones a los discípulos, “escúchenlo”. En el corto ministerio de Jesús se vio la culminación de Su caminar con Dios en la tierra. El había llegado a la perfección. Toda la gloria de Su Padre fue manifestada en El en el monte de la Transfiguración. Esto no sucedió en Su bautismo aunque El recibió el Espíritu de Su padre sin medida; aún así, la iglesia de los últimos tiempos [o al menos una compañía remanente] debe caminar en la llenura de la adopción y es a través de este remanente que la voz del Padre será oído.

La Iglesia Debe sostener la Gloria de Cristo

Dios está levantando un nuevo liderazgo de tal manera que la iglesia puede llegar a la madurez, trayendo Su gloria. ¿Quién sostiene la gloria? En Zacarías 6:11-13 el Señor está dando instrucciones a Josué el hijo de Josadac, el sumo sacerdote, llevar una corona puesta sobre su cabeza, y después en el versículo 13 el SEÑOR dice, “El sostendrá la gloria y se sentará en Su trono, así El será un sacerdote en Su trono”. Josué es un sacerdote coronado como rey, Jesús cumplió con la profecía y llegó a ser Rey/sacerdote. Jesús sostiene la gloria del Padre. Jesús demostró en Su propio ministerio que aun cuando El caminaba en el poder del Espíritu y vino a un lugar donde la gloria de Dios pudo manifestarse en El [transfiguración], aun así El está preparando una iglesia-novia gloriosa en la tierra quien manifestará Su gloria en la tierra.

*Cuando los apóstoles ocupan su lugar
la iglesia se restaura.*

*Jesús será entronado
en medio de Su iglesia.*

¡La iglesia sostendrá Su gloria!

Capítulo Dos

EL TRABAJO CONCLUIDO DE JESUS EL APOSTOL

Una clave para la comprensión de lo apostólico:
cuando recibimos al enviado,
recibimos a quien lo envió.

La obra apostólica de Jesús, la cual le entregó
el Padre, fue la de concentrarse en doce
hombres para prepararlos y enviarlos como
apóstoles.

La fe primero fue presentada por los apóstoles
y aquellos que creyeron la
palabra de los apóstoles, debían de llegar
a ser uno y continuar en unidad.

Juan 17:

v4 “yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.

v6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, me los diste, y han guardado tu palabra.

v8 Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido que verdaderamente tú me enviaste.

v10 todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío y he sido glorificado en ellos.

v11-12 ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo yo los guardaba en tu nombre; y ninguno de ellos se perdiese sino el hijo de perdición para que la Escritura se cumpliese

v13 Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en si mismos.

v14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció porque no son de mundo, como tampoco yo soy del mundo.

v17 santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

v18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al

Dios ha hecho a la iglesia , (la cual es Su cuerpo), la cabeza sobre todas las cosas en Cristo.

Esta es la revelación de que todo, sean tronos, dominios en los reinos celestes, fueron creados por Dios para Jesucristo Col.1:16. Tales príncipes de este siglo “han venido a nada” (1Cor.2:6) debido a la revelación del misterio, la enseñanza de la profunda sabiduría.

El poder de la iglesia que camina en la madurez de la revelación del misterio y, el desplazamiento de los principados y potestades se ilustran en Hechos 8 cuando Felipe fué a Samaria y comenzó a predicar en esa ciudad, El predicó el reino de Dios y el nombre de Jesús, señales y maravillas poderosas sucedieron para confirmar su predicación. Hombres y mujeres creyeron el evangelio y se bautizaron. A través de la predicación de Felipe, la multiforme sabiduría de Dios se hizo conocer a los principados y potestades en la ciudad de Samaria que aun el jefe del hombre fuerte, Simón el hechicero, quiso ser obediente al evangelio y ser bautizado.

El misterio de la iglesia que “marcha hacia la perfección

La iglesia es llamada a” ir a la perfección” (Heb.6:1). Nos hemos referido ya a esta iglesia en la introducción de esta obra. Es únicamente cuando la iglesia está caminando en madurez, yendo a la perfección que la gloria de Dios se verá en la iglesia.

“levántate, resplandece; porque ha venido tu luz y la gloria del SEÑOR ha nacido sobre ti” Isaías 60:1. Dios está diciendo a Su pueblo, “levántate, resplandece porque ha venido la luz y la gloria del SEÑOR ha nacido sobre ti”. ¡Esto es en tiempo presente! La luz, Jesús ha llegado y hoy la gloria del Señor se está levantando sobre Su pueblo. “toda la tierra está llena de Su nombre” exclama el serafín en Isaías 6:3. La gloria será revelada [hecha conocer] cuando la iglesia llegue a ser el verdadero santuario de la presencia del SEÑOR en la tierra.

“Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; más sobre ti amanecerá el Señor, y sobre ti será vista su gloria” Isaías 60.2. Esto es lo que estamos experimentando en el mundo hoy, está aumentando. La bestia se está levantando. La oscuridad se está extendiendo por todo el mundo, pero la iglesia debe levantarse en El, en Su gloria.

Yo comprendo que este nivel de madurez es de gracia por lo cual Dios nos pone como hijos en Cristo, en una relación con el Padre como hijos y en una relación del uno con el otro, la cual es más profunda de lo que antes hayamos experimentado. La madurez hace referencia a caminar con Dios en Cristo, a lo cual llamamos adopción, “pero ustedes reciben el espíritu de adopción” (Romanos 8:15 NVI). Testificamos que el espíritu de compañerismo del cual gozamos como hijos juntos es rica y profunda y nos está llevando a la experiencia de caminar juntos en el cuerpo, caminando en una mayor profunda revelación del cuerpo de Cristo.

Otra parte de la revelación del misterio es “reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra” Efesios 1.10. Esto es en referencia a la venida juntos de los santos que están en el cielo con Jesús y quienes regresarán con El, y los santos que son los santificados en la tierra, listos para la venida del Señor (1Tes. 4:13-17) ¡qué gran koinonia será!

Desplazamiento de principados y potestades

Pablo dice que el resultado de que la iglesia conozca el misterio de la koinonía es “que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales” Efesios 3:10. Cuando la iglesia llega al misterio del compañerismo [la más profunda sabiduría], entonces la múltiple sabiduría de Dios se revelará. Este versículo sugiere que la iglesia ha sido diseñada por Dios para que cuando llegue se introduzca en esta apostólica y profética revelación, camine en adopción, dirigiendo y reinando en Cristo, los santos hablarán y predicarán con tanto poder, que los principados y potestades habrán perdido todo su poder y el evangelio comenzará a llenar la atmosfera.

La revelación del misterio de, “quien es Cristo” mostrará que cuando El se levantó de la muerte por el poder de Dios, “sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero, y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio como cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es el cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena” Efesios 1:20-23. Esto significa que

mundo.

v20-21 Mas yo no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí

la palabra de ellos. Para que todos sean uno; como tú, oh Padre en mí yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que me enviaste.

v22-23 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los ha amado a ellos como también a mí me has amado...”

Jesús el Apóstol

“Por tanto hermanos santos, participantes del llamado celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús” Hebreos 3:1. Este versículo atrae nuestra atención hacia dos aspectos vitales del ministerio del Señor Jesucristo: El es el Apóstol y el Sumo Sacerdote. Hacia 1.800 o más, la iglesia se había desatendido considerablemente de Jesús, el Apóstol y la naturaleza apostólica de la iglesia. A pesar del hecho de que los credos habían establecido que la iglesia era apostólica, también se decía que la iglesia era católica, y la mayoría de la gente no creía ni una cosa ni otra.

Las Escrituras dicen que debemos “considerar al Apóstol y al Sumo Sacerdote de nuestra confesión”. Esta palabra “confesión” es muy importante. Está formada por dos palabras griegas: *homo* que significa el mismo y *logo*, el cual se deriva de *logos*, la palabra *logeo* literalmente significa “hablar la misma cosa”. Debemos saber entonces por la misma palabra de Dios que Jesús es el Sumo Sacerdote y además que, como Sumo sacerdote, El puede ofrecer el sacrificio de El mismo en la cruz y puede salvarnos. El continúa por siempre como Sumo Sacerdote intercediendo por nosotros ante el trono de la gracia. Necesitamos saber por la palabra que Jesús es el Apóstol.

Acerca de Jesús como apóstol raramente se habla y la mayor parte de los hermanos no tienen una confesión de Jesús como apóstol. ¿Qué es un apóstol?

Un apóstol es uno que se envía en lugar de otro para representarlo y realizar la tarea

Apóstoles Hoy

para la cual fue enviado.

Jesús fue enviado desde el cielo por el Padre para representar a Dios y darlo a conocer, y el trabajo que se le encomendó fue edificar la iglesia, la casa de Dios. El apóstol es el perito constructor (1Corintios 3:10). Es el ministerio apostólico el que trabaja para levantar los otros ministerios y energizarlos para realizar la obra “perfeccionando a los santos y edificando el cuerpo de Cristo hasta que todos lleguen...” Efesios 4:12-13. Ambos ministerios, el del Apóstol y el ministerio de Sumo Sacerdote son realizados completamente por Jesús en la tierra.

Esto fue en el cumplimiento del plan de Dios.

En Juan 19:28-30, “sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo para que todo se cumpliera, “tengo sed”, después murió. ¿Qué se había cumplido?

*Jesús realizó la obra de redención como
Sumo Sacerdote mediante Su propio
ofrecimiento en la cruz.*

Sin embargo en Juan 17:4, Jesús hizo una afirmación similar y no se estaba refiriendo a su obra redentora.

El contexto de Juan 17 es Jesús hablando con Sus discípulos en la Última Cena (Cena Pascual). Jesús había instruido a Sus discípulos en muchas cosas relacionadas con Su próxima muerte y resurrección. Sus enseñanzas en la Última Cena comenzaban en Juan 13 con el lavatorio de los pies de los discípulos.

Glorifica su Hijo

Finalmente antes que fuera al Monte de Getsemaní, Jesús “levantó Sus ojos al cielo” y expresó. “Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado, potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos lo que diste” Juan 17:1-2. La Gloria viene del Padre con el don de salvación para el hombre, lo cual sucede con el nuevo nacimiento. Cuando un alma llega al nuevo nacimiento y recibe a Jesús, esto trae gloria a Dios. La nueva vida de Dios ha entrado a la persona por acción del Espíritu Santo de

Características De Un Ministerio Apostólico

sin mancha” Efesios 5:26-27. Esta iglesia que Jesús va a presentarse a Sí mismo será gloriosa. En lo natural, percibimos generalmente que la novia se presentará el día de la boda habiendo hecho todos los esfuerzos imaginables para verse bonita y para que las cosas sean tan perfectas como puedan ser posibles.

La iglesia debe estar completamente ligada al Señor en un espíritu con El. 1Cor.6:17. Esta es una boda espiritual, una unión completa. Nosotros “somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos” Efesios 5:30. Esto fue lo primero que dijo Adán cuando vio por primera vez a Eva y la llamó su “mujer” Gen. 2:23.

El misterio de la gracia de Dios

Pablo dijo que él llegó a ser un ministro “por el don de la gracia de Dios que me ha hecho, que me ha sido dado según la operación de su poder” Efesios 3:7. El resultado de esa gracia fue “anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo” (v8). Dios “quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, conformes a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de Nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio, del cual yo fui constituido apóstol y maestro de los gentiles” 2 Tim.1:9-11. Esta gracia fue dada antes de que comenzaran los tiempos.

El misterio de la gracia de Dios es que Pablo, el de la circuncisión, es nombrado como maestro de los gentiles. La gracia es el empoderamiento de Dios, quien lo llena de Su poder para que Su voluntad sea realizada. [Empodera a un fariseo de fariseos para hacerlo apóstol de los gentiles].

El compañerismo del misterio

Pablo dice, y de aclarar a todos cual sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios que creó todas las cosas” Efesios 3:9. Hay un compañerismo del misterio que Dios quiere que veamos y experimentemos. La palabra para comunión es *koinonia* y en el contexto del misterio de la comunión, se refiere a una profunda relación con Dios y los hermanos que han llegado a la madurez. Pablo nos dice que la profunda sabiduría de Dios, el misterio es para la madurez (1Cor. 2.6-7).

¿Cuál es el Misterio?

El misterio es la unidad en Cristo

“Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio” Efesios 3:6. Sólo el evangelio puede llevar judíos y gentiles a la unidad (Efesios 2:14-18). Jesús es nuestra paz y ha hecho de ambos pueblos uno solo, creando una nueva obra de los dos. Dios quiere “un nuevo hombre”; ¡El ve un solo hombre! La pared de separación ha sido retirada.

Pablo ilustra este misterio posteriormente en Romanos 11 hablando del árbol de olivo, que representa al pueblo de Dios. Hay un sólo y verdadero olivo. El árbol genuino creció fuera de Dios escogiendo los patriarcas, Abraham, Isaac y Jacob. La raíz es el Mesías, Jesús. El dice “Yo soy la raíz y el linaje de David” Apocalipsis. 22:16. El dice, “Antes de que Abraham fuese, yo soy” Juan 8:58. Jesús también se refirió a El mismo como “la vid verdadera” y los miembros de la iglesia como las ramas (Juan 15:1-8). El hombre nuevo, el cuerpo de Cristo, el olivo y la vid están todos hablando del nuevo Convenio “Israel de Dios” (Gal.6:16).

Cuando Cristo vino en carne, solamente un remanente entró en justicia con Cristo (Romanos 11:5-7). El resto fue cortado como ramas muertas y los creyentes gentiles y fueron injertos en el árbol a través de la fe (v17). Sin embargo, Pablo continúa y nos revela que, debido a los “padres”, Dios realizará una obra final de redención entre el Israel natural quienes fueron ciegos al evangelio debido a su incredulidad (v25-28). ¿Cuál será el resultado? ¡Los judíos y los gentiles crecerán felizmente juntos en justicia en el árbol de olivo!

El misterio es la “novia iglesia”

En Efesios 5:23-33, Pablo explica el misterio de la iglesia, la novia, en términos de matrimonio y la relación entre el esposo y la esposa. En conclusión, él dice, “Este es un gran misterio pero hablo concerniente a Cristo y la iglesia”. En Apocalipsis 21:9-11, a Juan en el Espíritu le es mostrada “la novia, la esposa del Cordero”. La iglesia es, una novia preparándose para casarse y la esposa del cordero. Jesús mismo está santificándola, habiéndola purificado con el agua por la palabra a fin de presentársela a Si mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese ni mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y

Dios.

Adán originalmente recibió vida como un ser creado mediante el recibimiento del “aliento de vida” vida eterna”(Génesis 2:7). Ahora a través de Jesús, una vez concluida su obra en la tierra, tanto la del Sumo Sacerdote como la obra apostólica el hombre ya podía recibir la vida eterna.

“Y esta es la vida: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has venido” Juan 17:3. La verdadera vida es conocer a Dios y a Jesucristo. Esta palabra “conocer” es *epignosis* y significa tener una profunda convicción, un conocimiento interno de quien es Dios. Estamos hechos para conocer a aquel que ha sido “enviado”. Esta palabra enviado es “*apostello*” en el griego. Jesús fue aquel enviado por Dios. Es Jesús el Apóstol quien está orando por aquellos que El levantó, preparó y envió al mundo como apóstoles, El está diciendo que los apóstoles con El han recibido vida eterna porque todos Lo habían recibido.

*Una fórmula para entender lo apostólico:
cuando recibimos al enviado recibimos al que lo envió.*

He terminado el trabajo

En Juan 17:4 Jesús dice, “yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese” ¿Qué es “acabado la obra” a la que Jesús se está refiriendo aquí? No se refiere a Su obra sustitutiva en la cruz. Hemos visto en Juan 19:30 a Jesús declarando la obra redentora como finalizada ; El no se está refiriendo a ésta, la cual es la del Sumo sacerdote, sino que se refiere a Su obra apostólica, la cual fue formar los doce apóstoles.

Es el ministerio apostólico de Jesús el que ha sido abandonado en la historia de la iglesia. En nuestros días, Dios está restaurando apóstoles para Su iglesia y a través de ellos está dando luces, nuevamente de Jesús como apóstol. La labor principal del apóstol es edificar la casa de Dios [la iglesia] y la manera que Dios ha escogido para edificar Su casa en nuestros días ha sido a través del ministerio de los apóstoles y después a su debido tiempo, a través de los otros dones ministeriales que El ha entregado. Notamos que Jesús no escogió doce profetas o doce pastores para ser los fundamentos de Su iglesia y ser res-

pensables de la edificación de Su iglesia, finalmente liderar la iglesia en su crecimiento y perfección.

Jesús levantó un nuevo ministerio: el ministerio de Los apóstoles.

El ministerio apostólico de Jesús fue enfocado hacia doce Hombres

Jesús está diciendo en Juan 17:6-9, que la obra que El concluyó fue el entrenamiento de los doce apóstoles. El primer informe del mayor logro que Jesús entregó a Su Padre sobre la preparación de los doce apóstoles, está en el versículo 6 “he manifestado [revelado] tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu Palabra”. Los tres evangelios, Mateo, Marcos y Lucas mencionan claramente los nombres de los doce apóstoles llamados y nombrados por Jesús. Recordemos que el ministerio del apóstol en el Nuevo Testamento es un ministerio neo testamentario presentado por Jesús. El vino como apóstol de Dios a levantar apóstoles entre los hombres para la edificación de Su iglesia.

Jesús demostró en Si mismo el ministerio completo de apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro, pero es el ministerio de apóstol el que se requiere para edificar la casa [iglesia] del Señor. El específicamente vino a esta tierra a fundar la iglesia. Este es el ministerio clave que se requiere para edificar la casa [iglesia] de Dios. Jesús es claro: Dios le dio unos pocos hombres, solamente doce, y uno de ellos fue “el hijo de perdición”, así en Juan 17, El en la práctica tiene once a Su lado.

Jesús sólo hizo la obra del Padre

Tenemos una lección profunda que aprender: el trabajo apostólico que el Padre le dio era el de concentrarse en doce hombres para entrenarlos. Uno de los doce falló y aún Jesús está confiadamente dando gracias al padre para que envíe Su gloria a estos hombres. ¡Estos son Su “corona y gloria”! ¡Llegando al fin de Su ministerio, Jesús no le recuerda al Padre a todos los que había sanado! ¡No le recuerda al Padre todos los discípulos a quienes había enseñado! ¡No le recuerda al Padre los setenta que había entrenado y enviado fuera en Lucas 10! No, Jesús le estaba relatando al Padre acerca del éxito que había tenido levantando doce apóstoles [Judas Iscariote fue reemplazado por Matías,

perder ese amor. Crecería cada vez que compartiésemos la mesa del Señor, cada vez que orásemos y adorásemos, cada vez que nos reuniésemos en compañerismo, con cuidados y compartiendo, satisfaciendo nuestras mutuas necesidades, cada vez que compartiésemos la doctrina de los apóstoles la cual es la palabra de Dios [la enseñanza, la cual ha sido fielmente comunicada por los apóstoles].

Este versículo dice específicamente “la doctrina de los apóstoles, no es simplemente la enseñanza de la palabra.” Esta, en alguna medida ha sido enseñada desde la Reforma en el siglo dieciséis, pero raramente ha habido un apóstol que enseñe la palabra en siglos recientes. De allí que necesitemos comprender cuál es la doctrina de los apóstoles.

La Revelación es dada a los Apóstoles y Profetas

Básicamente, todo el Nuevo Testamento refleja la doctrina de los apóstoles pero la revelación de la palabra de Dios se da específicamente a los apóstoles y profetas (Efesios 3:5). En estos días necesitamos que se levanten apóstoles con unción para enseñar las Escrituras. Estas pueden ser enseñadas por pastores, maestros y evangelistas, pero muchas de las revelaciones claves se dan a los apóstoles y profetas. Es por una dispensación de gracia que ellos pueden presentarnos el conocimiento del misterio. “Si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros” Efesios 3:2. Pablo como apóstol había recibido una cierta dispensación de gracia. El resultado de esa gracia esta en el versículo 4, “leyendo lo cual podéis entender cual sea mi conocimiento en el misterio de Cristo”.

El Señor Mismo revela a los profetas y apóstoles los misterios. [A este misterio también se refiere en 1Cor. 2:6-16; Col 1:24-29]. Pablo tenía el conocimiento del misterio de Cristo lo compartió y lo enseñó. Cada miembro del cuerpo recibe gracia mediante la recepción de la doctrina apostólica, “misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado sus santos apóstoles y profetas” Efesios 3:5. Este misterio no ha sido revelado a Abraham o a otros hombres el Antiguo Testamento. Estos hombres del Antiguo Testamento no pueden llegar a tal cumplimiento hasta que Jesús haya levantado Su iglesia (Heb.11:40).

el ministro de la palabra [Pedro dijo que el apóstol debía de darse a sí mismos “al ministerio de la palabra” Hechos 6:4] enseña y entrena a otros a ser ministros [no todos son apóstoles: esto incluye todos los cinco ministerios]. Los ministros quienes a su vez han recibido de los apóstoles, deben entonces comunicar a otros la doctrina de los apóstoles a hombres fieles [esto incluye a hombres y mujeres] quienes enseñarán a otros. Hay por lo menos tres generaciones significativas de inspiración, maestros entrenados operando en el cuerpo de Cristo:

Los **apóstoles** quienes entrenan e imparten a otros ministerios;

Los **ministros** quienes imparten y entrenan a hombres fieles;

Los **hombres fieles** quienes enseñan a otros.

La Doctrina de los Apóstoles en el Libro de los Hechos

“Perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” Hechos 2:42. Las cuatro realizaciones que ellos mantuvieron en constante proceso, son realmente las “primeras obras” de la iglesia primitiva. En Apocalipsis 2 Jesús está escribiendo a la iglesia de Efeso y en el versículo 4 dice, “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.”

En el versículo 5 continúa diciendo,” Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti y quitaré el candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido”. Esta iglesia había perdido su primer amor y Jesús había estado diciéndole que se arrepintieran e hiciera las primeras obras nuevamente, necesitamos retomar las prácticas de la iglesia primitiva.

La iglesia primitiva incluía los 120 creyentes [contando los doce apóstoles del Cordero], sobre quienes se derramó el Espíritu Santo en Pentecostés y los tres mil hombres que habían creído y habían sido bautizados ese día. Estos creyentes continuaron en las cuatro actividades que citamos en Hechos 2:42: la doctrina de los apóstoles, la koinonía, el compartimiento del pan y la oración. Ellos continuaron con el compañerismo de los apóstoles, la doctrina, la koinonía de la oración corporativa, en la medida que se daba este compañerismo; había un profundo compartir y cuidado entre los creyentes (Hechos 2:44-45).

Si nos mantuviésemos en esta tónica, el resultado final sería que nos enamoráramos más de Jesús y no desearíamos

Hechos1] Esta fue la obra específica que Dios le entregó.

Nosotros sólo debemos hacer el trabajo que Dios nos entrega. A final de cuentas no será el número de los que hemos ministrado, el tamaño de la congregación, los edificios que hemos construido o aún las señales y maravillas que hayamos realizado sino que será: “¿fuimos obedientes al llamado de hacer la obra que el Padre nos llamó a realizar?”

Jesús hizo manifiesto el nombre del Padre

¿Qué significa esto? En los evangelios Jesús se refiere a Dios como al Padre o se dirige a Dios como el Padre más de 170 ocasiones. ¿Es el “Padre” el nombre que Jesús manifestó a Sus discípulos? ¿Es Padre un “nombre”? Normalmente “padre” es el título dado a aquel que es nuestro papá y es lo mismo para Dios. Jesús no está diciendo que el nombre de Dios es Padre sino que, El nos está presentando a Dios como nuestro Padre. Esto fue una revelación radical en el Nuevo Testamento: **Dios es nuestro Padre.**

¿Entonces, cuál es el nombre que El manifestó a Sus discípulos? Cuando Dios llamó a Moisés en Exodo 3 y lo comisionó ir a Egipto, Moisés dijo, “y si ellos me dicen, “¿Cuál es Su nombre? ¿Qué les diré? v13. Dios respondió, “YO SOY EL QUE SOY”. De este modo tú le dirás a los hijos de Israel “EL QUE SOY me envió a ustedes” v14. Este nombre revelado de Dios es una traducción de “Yahweh o Jehová”, [de YHWH] pero mayormente por la dificultad en español de pronunciar el nombre hebreo de Dios, es traducido “SEÑOR” [más de 6000 veces]. Este es el nombre revelado de Dios en el Antiguo Testamento. Jesús dijo, “yo he manifestado Tu nombre a los hombres el que Tú me has dado”.

En mi nombre

¿Entonces cuál es el nombre revelado de Dios en el Nuevo Testamento? Cuando el ángel anunció a María que Dios traería a Su hijo a través de ella, El le dijo, “llamarás Su nombre Jesús”(Lucas 1:31), Jesús es la forma corta de *Yehoshua* que quiere decir “*Yahveh es Salvación*” o el SEÑOR salva”, de allí derivamos el nombre “*Salvador*” En muchas ocasiones en los evangelios Jesús se refiere a Su propio nombre: “en Mi nombre” las oraciones serán respondidas en Mi nombre, los enfermos serán sanados en Mi nombre, los demonios serán lanzados fuera

en Mi nombre. Ustedes se darán cuenta que el nombre que les da autoridad sobre demonios o enfermedades es el nombre de Jesús. No surte ningún efecto enviar un demonio fuera “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” o de Dios Todopoderoso.

Dios nos ha dado el nombre de JESUS. Pedro declaró en Hechos 3:16 que el cojo se fortaleció “a través de la fe en Su nombre” y en Hechos 4:12 Pedro declara que no hay “otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos” ¿Cuál es ese nombre? **JESUS**.

Las Escrituras dicen, “por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” Fil. 2:9-11.

¡El poder y la autoridad están en el nombre de Jesús!

¡El nombre en el Nuevo Testamento es Jesús!

¡Su nombre completo es el SEÑOR JESUCRISTO!

El nombre en el Bautismo

En Mateo 28:18 Jesús declaró a los apóstoles, “toda potestad Me ha sido dada en los cielos y en la tierra”. Jesús es el soberano sobre el cielo y la tierra y cuando El ordena a los apóstoles “Id y haced discípulos a las naciones”, El les dijo de bautizarlos “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” Mateo 28:19, note que El dijo “nombre” en singular, no “nombres”. Cuando observamos esto podemos entonces comprender por qué Pedro en Hechos 2:38 estaba actuando en obediencia cuando ordenaba a aquellos que habían creído el evangelio se bautizaran “en el nombre de Jesucristo”.

En efecto todas las referencias del bautismo en agua en el libro de los Hechos se refiere al nombre en singular. En el caso de Pablo, Felipe y el eunuco etíope el nombre utilizado en el bautismo no se menciona. Pablo había tenido una experiencia increíble en su encuentro con el Señor y la preguntó, ¿quién eres tú Señor? Entonces el Señor le dice, “yo soy Jesús” (Hechos 9:5) hablo vino al conocimiento del Señor Jesús, entonces podemos asumir que él fue bautizado en el nombre del Señor Jesús.

El Evangelio de Mateo

El evangelio de Mateo, entre otras cosas, muestra todo el cumplimiento del Antiguo Testamento en la vida y ministerio de Jesucristo. La interpretación del Antiguo Testamento es un aspecto muy importante en la doctrina apostólica. El libro de Hebreos demuestra este aspecto de la doctrina apostólica de manera más completa, como la interpretación [mostrando el cumplimiento] de los tipos y sombras del Antiguo Testamento. Para comprender Hebreos, se necesita un buen conocimiento del Antiguo Testamento.

Jesús no vino a abrogar la ley sino para que ella se cumpliera. El declaró que la ley debía cumplirse. Jesús quiere que enseñemos la palabra de Dios desde el Antiguo Testamento proféticamente.

La doctrina apostólica brinda al pueblo de Dios

La comprensión de la ley y de los

Mandamientos de los profetas y las Escrituras.

Para poder ver y comprender

El cumplimiento en Cristo. (Mateo 5:17-19)

Necesitamos tener la revelación de Cristo y Su iglesia en el Antiguo Testamento para poder enseñar

El cumplimiento profético del Nuevo Testamento.”Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron el sepulcro vacío, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron” Lucas 24:27. Jesús confirmó a Sus apóstoles, “y les dijo: estas son las palabras que os hablé, estando aun con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras” (Lucas 24:44-45).

La doctrina apostólica debe comunicarse

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar a otros” 2Tim.2:2. Pablo nos brinda una comprensión similar de cómo la doctrina apostólica debe recibirse y transmitirse a otros. El apóstol quien es un testigo ocular [Pablo dijo haber visto al Señor] y

En la presentación de su evangelio Lucas nos brinda algunas percepciones de la naturaleza de la doctrina apostólica, El escribe; "Puesto que ya muchos han tratado de poner orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas.

Tal como nos lo enseñaron los que desde el principio los vieron con sus ojos, y fueron ministros de la alambra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido" Lucas 1:1-4.

Existen cuatro aspectos en estos versículos los cuales describen la doctrina apostólica:

1) Un claro orden narrativo

La doctrina apostólica tal como lo expresa Lucas en su evangelio, es una clara, ordenada narración [historia] de la vida, enseñanzas y ministerio del Señor Jesús.

2) Conducido por el testimonio ocular

El evangelio fue entregado por el testimonio ocular [apóstoles del Cordero] y ministros de la palabra [aquellos apóstoles quienes estuvieron con El, también incluye a los posteriores a Su ascensión].

3) Perfecta comprensión

Lucas había recibido una comprensión perfecta del testimonio de los apóstoles. Recuerde, Lucas, es un gentil quien se convierte en apóstol de Pablo, un número posterior de años a la muerte y resurrección del Señor Jesús.

4) Un conocimiento certero de todas estas cosas

Habiendo sido instruido, Lucas puede escribir ordenadamente de manera que los demás puedan "conocer la certeza de estas cosas" las cuales Lucas llegó a conocerlas por las enseñanzas apostólicas recibidas.

En 1Juan 1:1-4, Juan habla de una manera similar: el testimonio de Jesús es compartido por los apóstoles oculares y ministros de la palabra, así que nosotros, los oyentes, podamos venir a vida eterna, la cual es koinonía "con el Padre y con Su Hijo Jesucristo.

Hechos 8:16 dice que los nuevos creyentes en Samaria "sólo se habían bautizado en el nombre de Jesús" podemos asumir que Felipe bautizó al etíope en el nombre de Jesús también. Pedro ordenó a los gentiles recién llenos del Espíritu en la casa de Cornelio "bautizarse en el nombre del Señor" Hechos 10:48. Pablo en hechos 10:48 bautizó "en el nombre del Señor Jesús". El primer paso que debemos dar cuando hacemos discípulos es bautizar a aquellos que han creído en el Nombre.

*Debemos de hacer manifiesto a los jóvenes
discípulos el nombre del Señor.*

Yo les he dado las palabras

Lo segundo que Jesús dijo al Padre que El había hecho era haber entrenado a los apóstoles. Juan 17:8 "Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos la recibieron y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste". El resultado de los discípulos al recibir la palabra era conocer quien era Jesús y que El había salido de Dios. El primer intento de la palabra de Dios es revelar a Dios y hacerlo conocer.

Este es el ministerio del apóstol, Jesús dijo a los apóstoles en Mateo 10:40 "el que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió". Jesús vino delante como el apóstol de Dios para compartir la palabra de Dios a quienes El los había enviado y quienes Lo recibieran, estarían recibiendo a Cristo. Haciendo esto llegaron a conocer al Padre.

Jesús dijo, "Les he dado las palabras"; El enseñó a Sus discípulos palabra de Dios. **Este es el ministerio de la enseñanza.** El segundo paso en hacer discípulos es "enseñarlos a guardar todas las cosas que os he mandado" Mateo 28:20. Jesús enseñó e impartió a los apóstoles las palabras que Dios le había dado. ¡Esto es tan impresionante! Jesús simplemente está diciendo que El exitosamente hizo discípulos a los apóstoles manifestándoles el nombre y dándoles el nombre de Dios. Jesús está diciendo, "He recibido los hombres que Tú me diste, Yo les he revelado Tu nombre; Les he enseñado la palabra que Me diste para ellos". Jesús fue obediente al deseo del Padre.

Yo soy glorificado en ellos

Lo tercero que Jesús dijo acerca de la preparación de los doce en el versículo 10, “y todo lo Tuyo es Mío, y lo Tuyo es Mío, y yo soy glorificado en ellos”. Jesús recibió los doce que fueron Sus apóstoles, del Padre. El los llevó a un nivel de madurez por el cual El podía ser manifestado en ellos. Habiéndoles manifestado el nombre de Dios e impartiendo la palabra de Dios, Jesús dice que El ahora “es glorificado en ellos”.

El apóstol Pablo dice que, "su meta como apóstol es hacer conocer a los santos las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles: el cual es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria". Col 1:27. Jesús ha traído los doce al punto donde El se glorificaría en ellos. En otras palabras, estos hombres podían llevar la gloriosa presencia y Lo representarían totalmente ante aquellos que recibirían su palabra.

La meta es que Cristo sea glorificado en los santos.

*La iglesia de Dios debe crecer en madurez,
para caminar en la gloria.*

*Esta es la meta del ministerio apostólico:
que Cristo sea manifiesto en una iglesia gloriosa.*

En Romanos 8:29-30, vemos que somos predestinados para que fuésemos hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que El sea primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó, a éste también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó” ¡La justificación viene a través de la sangre de la cruz: somos salvos! Pero la glorificación viene por cuanto que la misma sangre fue llevada por Jesús al tabernáculo hecho no por manos humanas, al cielo mismo y puesta en el trono de la gracia, significando que Dios ha llamado a Su pueblo a la gloria en Cristo Jesús (Hebreos 9:11-12, 24, 1P.5:10).

Jesús levantó apóstoles al nivel de madurez por el cual pudo glorificarse en ellos y después, a través del don ministerial del apóstol, podría llevar a la iglesia a la madurez, con el fin de caminar en la revelación del misterio el cual es Cristo en ti, la meta de Dios es preparar a una iglesia gloriosa sin mancha y sin arruga” Efesios 5:27.

Guardados a través del nombre

Si predicamos la perfección de la iglesia, la preparación de una gloriosa iglesia como la novia, si predicamos la gracia de Dios para soportar la tribulación y elevarnos en ella, entonces estaremos predicando y enseñando la palabra ciertamente, declarando todo el consejo de Dios.

Los Cuatro Evangelios

El primer ejemplo de la doctrina de los apóstoles en el Nuevo Testamento es el testimonio de los escritores de los cuatro evangelios. Mateo y Juan fueron apóstoles del Cordero y directamente comparten sus experiencias con Jesús. Mientras que no hay clara evidencia de que Marcos y Lucas fueran apóstoles [ellos no pudieron serlo] en el ministerio de la iglesia, ambos trabajaron muy estrechamente con los apóstoles por un largo período de tiempo e impartieron las enseñanzas y testimonios a otros. Los evangelios genuinos, como los escritos, integran la doctrina apostólica primaria. **Ellos incluyen las verdaderas enseñanzas del Señor Jesucristo y el testimonio de Sus actos.**

El evangelio de Marcos

“Principio del evangelio de Jesucristo Hijo de Dios” Mar.1:1. El evangelio de Marcos es un asombrosamente testimonio compacto de la vida y ministerio de Jesús. El evangelio “es” buenas nuevas las cuales incluyen promesas de salvación y su cumplimiento en la vida, muerte y resurrección del Señor Jesucristo.

El evangelio de Juan

Juan escribió su evangelio como un testigo ocular de Jesús. El nos dice para que escribió el evangelio: “Pero estas cosas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” Juan 20:31. El escribió su evangelio para que la gente pudiera creer y ser salva. La doctrina apostólica consiste en predicar a Jesús como el Cristo. (Hechos 5:42) e intentar que los oyentes lleguen al conocimiento salvador de Dios.

El evangelio de Lucas

ellos reciben al Mesías

y recibéndolo a El

¡ellos reciben a Dios Padre!

Mateo 10:40

Capítulo Siete **¿CUAL ES LA DOCTRINA DE LOS** **APOSTOLES?**

Los evangelios tales como están escritos forman la doctrina apostólica.

El verdadero apóstol es aquel que viene en el nombre del Señor, no quien llega en nombre de una denominación, no quien llega representando una parte de la iglesia o a un grupo en particular, sino quien lo hace con un verdadero corazón por Jesús, por Su pueblo o por Su Cuerpo. A través de la enseñanza de los apóstoles, Jesús se revela.

Hay al menos tres generaciones significativas de maestros inspirados y entrenados operando en el cuerpo de Cristo: los apóstoles, quienes entrenan e imparten a otros ministros, luego los ministros quienes imparten a hombres fieles, los hombres fieles quienes imparten a otros.

En cuarto lugar a lo que Jesús se refiere es en el sentido de pedir al Padre que “guarde en Su nombre a aquellos que Tú me diste, para que sean uno, así como nosotros” Juan 17:11. En el versículo 12, Jesús dijo que El “Los había guardado” en el nombre del Padre. En otras palabras Jesús había mostrado el poder de Su nombre y estaba confiado que, después que partiera, ellos mantendrían el conocimiento de ser “guardado en el poder de Dios”. Judas dice, “Y en aquel que es poderoso para guardarnos sin caída, y presentaros sin mancha delante de Su gloria con gran alegría” v24. El Señor promete que, “la paz de Dios, El mismo nos santificará completamente” y seremos “preservados sin ninguna culpa en la venida de Nuestro Señor Jesucristo” 1Tes. 5:23-24.

Un medio para llegar a la plenitud de Cristo cuando todo parece demasiado duro y demasiado difícil es “rendirnos” y decirle a Dios, “no puedo hacer esto”, esta sabiduría divina, “queriendo llevarnos a renunciar” (Santiago 3:17). Recuerde la fe viene por el oír (Romanos 10:17) Cuando oímos la palabra y estamos queriendo renunciar, la fe que necesitamos nos será dada. Recuerde Dios ha dado a cada uno de nosotros la medida de fe que necesitamos para que funcionemos en Su gracia en el cuerpo de Cristo (Romanos 12:3-4). Permita que Dios lo guarde por Su gracia en el poder de Su nombre. “Cuando yo estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en Tu nombre; a los que me diste, yo los guardé”. Juan 17:12a. Una de las lecciones fundamentales que Dios quiere que cada nuevo creyente aprenda es la de conocer la autoridad de Su nombre sobre el diablo y todas sus obras. Todo creyente necesita saber que ellos pueden resistir y vencer el más temible ataque demoníaco.

Jesús reconoce que aún uno de los doce apóstoles estaba perdido “para que las Escrituras se cumpliesen” (Juan 17:12). Una clave que podemos aprender del testimonio del Señor es que nuestro trabajo consiste en hacer la “voluntad del Padre”, y no nuestra propia voluntad. A menudo en el ministerio y en la iglesia, somos atacados por oradores motivacionales, proponentes de estrategias de iglecrecimiento y otros que quieren darnos “metas mundanas”, llegamos a encontrarnos bajo presión para atraer y retener a un gran número de personas en la iglesia local o para tener muchas iglesias, etc, mientras que Dios lo que quiere es que conozcamos Su voluntad y que la hagamos. El Hijo de Dios dijo que El había terminado el trabajo que le había entrega-

do exitosamente, levantando los doce apóstoles-Matías reemplazó a Judas (Hechos 1:26).

Mi gozo cumplido en ellos

El quinto aspecto en el que Jesús se refiere a los discípulos que El había formado es “que ellos habían cumplido Su gozo en ellos mismos” Juan 17:13. Porque los apóstoles “conocían el nombre de Dios” y habían recibido las palabras de Jesús “el nombre del Señor” y habían recibido “las palabras del Padre que Jesús les había entregado”, porque ahora ellos “podían llevar la gloria del Señor en ellos mismos” y “conocían el poder de guardarlos y la protección de Su nombre para protegerlos”. Ellos fueron “llenos de este gozo” ¿Cómo conoceremos este gozo? Jesús nos da la clave en Juan 16:24, “hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido” Debemos pedir al Padre en Su nombre (Juan 16:23).

Es esta llenura de gozo que procede del conocimiento de Jesús, la que nos permite soportar el sufrimiento que traen las pruebas que todos debemos enfrentar. Santiago dice, “Gozosos cuando os encontréis en medio de las pruebas” (Santiago 1:2-3). Porque las pruebas son para medir y refinar la fe. De la misma manera Pedro expone este mismo tema asegurándonos que una vez nuestra fe es probada, “nos regocijaremos con gozo indescriptible y lleno de gloria” (1P 1:7-8). Jesús mismo “resistió en la cruz por el gozo puesto ante El mismo” (Hebreos 12:2). La gracia de recibir a Jesús el apóstol, que fue enviado para que estuviese en medio de nosotros mediante el recibimiento del apóstol o apóstoles. El nos envía, nos llena y nos abarca en todo. Como resultado podemos caminar en una completa adopción la cual nos llena de la gracia que necesitamos para resistir los sufrimientos que nos traen las pruebas que enfrentemos. Su gozo está cumplido en nosotros.

La palabra nos da la victoria en el mundo

“Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo” Juan 17:14. Es la palabra de Dios la que trae división. Jesús dijo. “Yo no he venido a traer paz sino espada” (Mateo 10:34). Cuando hablamos la verdad de la palabra, los hombres o nos amarán o nos odiarán.

de Dios, y no de acuerdo con la tradición denominacional.

Cuando ciento veinte discípulos se reunieron en el Apuesto Alto después de la ascensión de Jesús al cielo, la Biblia dice, “Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego” Hechos 1:14. De esa oración con compromiso Pedro fue llevado a liderar la decisión de reemplazar a Judas, el apóstol apóstata quien ya se había suicidado. Una vez los apóstoles fundamentos se encontraban ensamblados, ¡entonces el Día de Pentecostés “llegó completamente!” El Señor había puesto la iglesia en orden para recibir un derramamiento del Espíritu Santo sin precedentes.

*¿Y quiénes fueron puestos en orden?
los apóstoles, el ministerio fundamento de la iglesia.*

*El Señor nos está mostrando que los apóstoles
han sido puestos en la iglesia;
ellos son los primeros (1Corintios 12:28)*

*Ellos son el ministerio fundamental sobre la cual
La iglesia está edificada.*

los apóstoles deben ser recibidos,

porque cuando la iglesia recibe un apóstol

“Y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por el amor de su nombre” Romanos 1:5. La gracia se recibe a través de Jesucristo, y es la gracia la que se libera a través del ministerio de los apóstoles, la cual es su marca. Cada uno de nosotros ha recibido la gracia, pero hay una gracia para el apóstol transitar y ministrar el Cuerpo. La vida del apóstol debe demostrar la gracia recibida. Pablo declaró que él recibió una “dispensación de la gracia de Dios” para hacer conocer la revelación del misterio y “predicar las insondables riquezas de Cristo” Efesios 3:2-3,8.

El ministerio de un apóstol puede incluir los cinco ministerios

Los ministerios apostólicos maduros exhiben características de otros ministerios. “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros profetas; a otros evangelistas; a otros pastores y maestros” Efesios 4:11. Pablo demostró que mezclando los ministerios: “Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad” 1Tim.2:7. Pablo predicó el evangelio como evangelista; enseñó la palabra y ministró como apóstol. El específicamente dice que fue nombrado para los tres ministerios. Sabemos de los escritos de Pablo que tuvo un poderoso adentramiento profético en la palabra de Dios y sabemos también de su tremendo corazón de pastor para aquellos hermanos que trabajaron junto a él.

Conclusión

Cuando leemos el Nuevo Testamento en búsqueda de comprender quienes eran los apóstoles, encontramos abundantes referencias. Muchas de las enseñanzas de Jesús son dirigidas a los apóstoles. Muchos de los escritos de Pablo son acerca del ministerio de apóstoles. El Nuevo Testamento está escrito por apóstoles o por consiervos cercanos, como el caso del médico Lucas. El libro de los Hechos, es el libro de los Hechos de los Apóstoles.

El Señor Jesús, la Cabeza de la Iglesia, está restaurando el ministerio del apóstol en la iglesia en todo el mundo. “La puesta en orden final de la iglesia” se está llevando a cabo para que el Señor pueda liberar el avivamiento final en cada nación. El río de Dios fluirá, pero no hasta que los fundamentos estén firme y adecuadamente acomodados, de acuerdo con la palabra

“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. Juan 17:15. Jesús nos enseñó a orar “líbranos del mal” Mateo 6:13, y en 2 Tes. 3:1-3 Pablo está hablando acerca de la necesidad de ser enviados “para que seamos librados de hombres malos y perversos” [el mundo] y después dice, “pero fiel es el Señor, quien os afirmará y guardará del mal”; no somos llamados a luchar contra el diablo sino someternos a la palabra de Dios y El nos librará.

“Santificalos en Tu verdad, Tu palabra es verdad” Juan 17:17. La palabra de Dios tiene en sí misma gran poder de santificación. Es la palabra la que actuando en nosotros nos separa hacia la voluntad de Dios. Debemos de continuar en la palabra, debemos continuar siendo discípulos de la palabra y “entonces conoceremos la verdad y la verdad nos hará libres” (Juan 8:31). Es mediante el lavamiento del agua por medio de la palabra que somos limpiados y santificados para ser presentados a El como una iglesia gloriosa (Efesios 5.27).

Enviados como apóstoles

El resultado que Jesús obtuvo después de haber entrenado y preparado adecuadamente aquellos hombres que Dios le había entregado, era poder enviarlos ahora al mundo como apóstoles: “Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo” Juan 17:18. Esta palabra “enviado” es la palabra griega “*apostello*” la cual es la forma del verbo apóstol. Jesús había culminado Su trabajo, aquel que le había sido encomendado por el Padre; había consagrado tres años y medio de Su ministerio en enseñar y preparar a los apóstoles. En Juan 17 desde el versículo 4, Jesús está expresando claramente que El había finalizado el trabajo que el Padre le había entregado.

Esa obra consistía en llevar a los apóstoles a la madurez para que estuvieran preparados para ser enviados a representar a Jesus y al Padre y cumplir con Su voluntad en la predicación del evangelio y la edificación de la iglesia de Jesucristo

La obra del apóstol de Dios era edificar la iglesia. Jesus declaró, “edificaré mi iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”, Jesús ya había nombrado para esta época los apóstoles y específicamente le había dicho a Pedro, “...tu eres Pedro,

y sobre esta roca edificaré mi iglesia”. Pedro como apóstol desempeñaría un papel muy importante "en la fundación y edificación de la iglesia. Pablo dijo más tarde que como apóstol él era el “perito constructor”. Pablo tuvo las llaves. El sabía como iba a construir! El sabía que edificar! La iglesia debe ser edificada, esto es crecer hacia la madurez, poder llevar la gloria de Dios en Cristo, esto es “Cristo en nosotros”.

Jesús ora por todos los creyentes

Después de haber dejado establecido con el Padre que los hombres que El les había entregado habían sido entrenados y alistados para ser enviados, Jesús ora; “por los que han de creer en mi palabra por la palabra de ellos [los apóstoles]” Juan 17:20. Su oración es porque todos a quienes ellos enseñen lleguen a ser “uno”. Esta unidad es la de Jesús con el Padre y el Padre con Jesús, “como tu OH Padre en mí y yo en ti” Juan 17:21. El resultado final de llegar a la unidad con Dios es que el mundo crea que Dios envió a Jesús (v21).

*La fe fue primero presentada por los apóstoles
y aquellos que creyeron a los apóstoles debían
llegar a ser uno para continuar en unidad.*

Después de Su resurrección, Jesús comisionó a los apóstoles a hacer discípulos enseñándoles las palabras que Jesús les había dado (Mateo 28:20). Es cuando Jesús envía Sus apóstoles y los creyentes los reciben que la iglesia se forma de acuerdo con la palabra de Jesús. La iglesia es Su cuerpo y debe de estar unido de la manera como El lo ordenó, ha ordenado que funcione totalmente, que exprese Su vida y Su gloria como testigos en todo el mundo.

Que puedan ser perfectos en unidad

El dijo que fue glorificado en los apóstoles (Juan 17:10). Después dijo que El será glorificado en aquellos que creyesen (v22). Es esta la realidad de la gloria de Cristo en los creyentes, que éstos puedan ser empoderados para “ser uno como nosotros somos uno: yo en ellos, y Tú en Mí; para que puedan ser perfectos en uno” Juan 17:22-23.

La meta de Dios para la iglesia es la perfección. El ca-

incluye a vosotros” 2Cor. 10:14-16. Un apóstol es un pionero a quien debe permitírsele liderar el camino para nuevos campos del ministerio. El apóstol debe obedecer el mandamiento de Jesús dado en Mat.28:19-20, el cual da el liderazgo para el cumplimiento de la Comisión, “haciendo discípulos en todas las naciones.” Simplemente predicando el evangelio de una manera “evangelística” no se cumple la Gran Comisión. El apóstol facilita a la iglesia local y a sus ministros “el hacer discípulos”

El apóstol puede ser usado para desenmascarar a los falsos apóstoles

Pablo ejercitó este discernimiento “Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles en Cristo” 2Cor.11:13. Jesús elogia al “ángel de la iglesia en Efeso”, por haber probado a los que dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos” Apoc.2:1-2. El ángel de la iglesia pudo haber sido enviado como el “mensajero” [El significado literal de ángel]. Es interesante que en la Biblia King James traduzca la palabra griega *apóstolos* dos veces como mensajero (2Cor. 8:23 y Filipenses 2:25). Tiene sentido que los líderes de las iglesias en Apocalipsis 2 y 3 serían apóstoles.

Como con los billetes, uno conoce cuando el apóstol es uno falso, por estar familiarizado con el genuino; de la misma manera uno puede discernir cuando alguien no lo es. El error que muchos pastores líderes y obispos están cometiendo, consiste en que sin conocer al verdadero apóstol, ellos rechazan a todos los apóstoles por presumir que son falsos.

El apóstol es mantenido financieramente por varias iglesias

El apóstol afirmaba que él recibía salarios de otras iglesias por eso él pudo predicar el evangelio a la iglesia de Corinto “libre de “costo” (2Cor.11:7-9). Los apóstoles tienen derecho a ser mantenidos: Pablo argumenta que aquellos que predicán el evangelio deberían de ser mantenidos como aquellos que prestan un servicio y reciben una remuneración. “¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor

mente la eliminación de paradigmas, prejuicios, opiniones y áreas de orgullo personal lo cual nos impide caminar en obediencia en la palabra de Dios.

Los apóstoles no se comparan los unos con los otros ni se comparan ellos mismos con otros

“Porque no nos atrevemos a contarnos ni compararnos con algunos que se alaban a si mismos por si mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos” 2Cor. 10:12. Los verdaderos ministros deben tener un verdadero y claro estimativo de quiénes son en Cristo y que es lo que se les ha encomendado hacer. Cada ministro será único en la manera de conducir su ministerio en obediencia al llamado de Cristo. En efecto cada apóstol y cada santo necesitan llegar a la experiencia de andar en adopción. Es esta gracia de llegar a ser hijo, la que nos trae seguridad y comprensión exacta de nuestra identidad. La gracia de la adopción tiene que ver con nuestras inseguridades a lo largo de nuestra vida.

Los apóstoles conocen la esfera de ministerio para la que Dios los ha nombrado

“Pero nosotros no nos gloriamos desmedidamente, sino conforme a la regla que Dios nos ha dado por medida, para llegar también hasta vosotros” 2Cor.10:13. Inicialmente Jesús envió los doce, a las ovejas perdidas de Israel, ordenándoles “por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis” Mateo 10:5-6. A Pablo, primariamente ir a los gentiles (Gal.2:8). Durante el curso de su vida ministerial, como Jesús, Pablo continuó predicando el evangelio en otras ciudades también. No creo que haya “territorios” apostólicos tal como algunos reclaman pero hay claras esferas de ministerios a las que el Señor envía apóstoles para que allí funcionen como tales. He descubierto que la manera para permanecer humildes es que le permitamos al Señor que revele y apruebe la esfera ministerial en la cual nos desenvolvamos.

Los apóstoles facilitan el evangelio yendo a las regiones lejanas

Pablo sabía que había sido llamado a predicar el evangelio.”Y que anunciáramos el evangelio en lugares más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro sino en los límites que

mino hacia la perfección es a través de la gloria de Dios, la cual cubre e impregna toda la iglesia. Dios ha prometido tal cobertura para el remanente en Isaías 4:5-6

*Jesús aclara en estos versículos
que la expresión de la gloria de Dios en nosotros
es el medio por el cual llegamos a ser uno.*

Esta expresión de gloria llega a ser conocida por revelación y sabiduría, las cuales son compartidas por apóstoles entrenados y enviados por Jesús, el resultado será que “el mundo sabrá que el Padre envió a Jesús y el mundo conocerá que Jesús “los ha amado [los creyentes] como Tú [el Padre] me ha amado” Juan 17:23.

Jesús sigue orando por todos los creyentes. Es verdad que todo creyente en el presente puede recibir en su interior la oración de Jesús y recibir consolación a través de ella. Es verdad que en muchas ciudades, los pastores de varias iglesias están uniéndose en movimientos, que son legítimos en cuanto a la oración de Jesús, en espacios al aire libre. Sin embargo muchos han perdido el contexto completo de la oración. He mostrado en este capítulo que el contexto de la oración de Jesús, por todos los creyentes es que ellos lleguen a creer en Jesús a través de los apóstoles. Existe una clave para nosotros en los últimos días, y la clave es que cuando los apóstoles sean restaurados y recibidos, la iglesia llegará a la unidad.

*La unidad por la que Jesús oró y que muchos desean,
sólo es posible a través de la gloria de Dios en
Jesucristo hecho manifiesto en los creyentes.*

Jesús es claro: **la gloria produce y hace posible la unidad.** La gloria se revela a través de la predicación y la enseñanza de la más profunda sabiduría de Dios en medio de la madurez, “hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra iglesia”.1Cor. 2.6-7.Es esta sabiduría, la revelación del misterio la que Dios está revelando otra vez en nuestros días a tra-

Apóstoles Hoy

vés de los apóstoles. La unidad que los santos están por experimentar en Cristo será hecha manifiesta a través de la predicación de las insondables riquezas de Cristo que hará ver a todos lo que es la confraternidad [*koinonía*] del misterio. (Efesios 4:8-9). Hay un profundo compañerismo el cual es **el compañerismo de la unidad**.

El deseo de Nuestro Señor es que nosotros estemos con El, “Padre aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado, porque me has amado antes de la fundación del mundo” (Juan 17:24). Jesús no se está refiriendo a una vida con El en el cielo sino, mejor, se está refiriendo a la revelación del misterio al que Pablo se refiere en Col 1:26-27, “el misterio el cual ha estado escondido de las edades y de las generaciones, pero que ha sido revelada a Sus santos. A ellos Dios quiso hacerles conocidas cuales son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles: el cual es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria”.

Finalmente Jesús declara en Su oración que aquellos que El ha recibido del Padre han venido a conocer que el Padre envió a Jesús.

*Recibiendo a Jesús Llegamos
a conocer al Padre.*

*Esta es la revelación apostólica:
Llegar al conocimiento del Padre recibiendo
a apóstol(es) que Jesús envía.*

*Jesús dice que es a través de la declaración
del nombre de Dios, que la revelación del
amor de Dios es manifiesto en los apóstoles
y todos los creyentes.*

Características De Un Ministerio Apostólico

Dios” 1Cor 2:1-5. Pablo era dependiente del poder de Dios que estaba en él. “Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios en vosotros” 2Cor. 3:14. Aquellos llamados al ministerio deben conocer el “morir a sí mismo” y tener una extrovertida y creciente experiencia del poder de Dios que obra en ellos y a través de ellos.

Un apóstol conoce la gracia, el amor y comunión con Dios

Pablo pudo compartir la gracia de Dios, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo con los santos (2Cor. 13:14). Porque el apóstol conoce estas profundidades de la relación con Dios en Cristo, él pudo ministrar y de allí llevar a los santos a esa realidad. Notamos que la mayoría de las epístolas de ambos apóstoles Pedro y Pablo comienzan con la ministración de “gracia a ustedes y paz de Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo”, y a menudo terminan con la misma ministración de gracia y paz.

Por años hemos tendido a saltar los versículos introductorios de las epístolas y aun hay un impresionante ministerio de impartición de los santos de gracia y paz. Más aun el apóstol puede llevar a los santos a una gran profundidad del amor de Dios y demostrar un profundo andar con el Espíritu Santo.

El apóstol conoce y maneja las armas de guerra

“pues aunque andamos en la carne, no militamos en la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando pronto para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta” 2Cor10:3-6. Un apóstol debe poder mostrar a los santos el caminar en obediencia a Cristo. Cuando la obediencia es completa podemos castigar toda desobediencia. El castigo a la desobediencia es a través de la seguridad y el empoderamiento por el Espíritu de la palabra y la conducción de la oración en la verdad y realidad de la palabra.

En esta Escritura de Corintios, Pablo no se refiere a la guerra espiritual en las regiones celestes contra “principados y potestades” sino que se refiere a la completa renovación de la

Apóstoles Hoy

to. Pablo dice en Colosenses 1:24, “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne todas las aflicciones de Cristo por Su cuerpo, que es la iglesia”.

El apóstol hace todo para la edificación

¿Pensáis que aun nos disculpamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para vuestra edificación” 2Cor.12:19. La obra del ministro es “edificar el cuerpo de Cristo” hasta que el cuerpo llegue a la madurez (Efesios 4:12-16). El apóstol, y todos los cinco ministerios deben entregarse ellos mismos a “la obra del ministerio”. Esta no es completa hasta que el cuerpo de Cristo haya llegado a la madurez tan claramente como ha sido enseñado en estos versículos de Efesios. Todo debe realizarse de palabra y obra en la edificación de la iglesia, el pueblo de Dios (1Tes.5:11).

Cristo se prueba a Sí Mismo poderoso en el ministerio del apóstol

“Pues buscáis una prueba de que habla Cristo en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino que es poderoso a en vosotros” 2Cor 13:3. El ministerio específico del apóstol es representar a Cristo. El apóstol tiene un gran acceso a la gracia para representar y manifestar la realidad de Cristo. Sin embargo esto también incluye que tal autoridad emane juicio, como sucedió con Ananías y Safira en Hechos 5. Pablo dijo que prefería siempre ministrar “por la mansedumbre y ternura de Cristo” pero también indicaba que si era necesario, él sería audaz hacia aquellos que lo juzgaban “como andando según la carne” 2Corintios 10:1-2 y que no sería indulgente con quienes habían pecado” 2Cor.13:2.

Un apóstol vive y ministra por el poder de Dios

Pablo sabía que él tenía que depender del poder del Espíritu Santo. “Así, que hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o sabiduría. Pues me propuse saber entre vosotros cosas alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi fue con palabras persuasivas de humanas sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría del hombre, sino en el poder de

El Trabajo Concluido De Jesus El Apostol

*La gloria derramada sobre los santos es la
llave para la UNIDAD
de los santos en Cristo
sólo entonces puede venir La PERFECCION.*

Capítulo Tres POR QUE NECESITAMOS APOSTOLES HOY

Necesitamos la restauración de apóstoles para traer la enseñanza sólida, fundamental de los principios básicos de Cristo (Heb.6:1-2); para hacer conocer la sabiduría de Dios concerniente

con la estructura de la iglesia, concerniente con el emplazamiento de los ministerios y con el nombramiento de ancianos en cada lugar.

Hasta que lleguemos al conocimiento más profundo de la palabra de Dios, no podremos percibir o comprender lo que Dios está haciendo en la tierra a través de Su iglesia, ni como llevar a la iglesia adecuadamente a ese lugar de madurez, de este modo conscientemente, cooperando con el Señor en la medida que El se manifiesta a Si mismo a través de Su iglesia.

Tiempos de Restauración

Dios es un Dios de restauración. Los principios de la restauración se enseñan claramente en las Escrituras. Restauración es:

- El ajuste del modelo original
- Replanteamiento de las cosas como fueron al principio
- Regreso de la creación a su estado original
- Restauración de la iglesia al modelo de orden bíblico

Pedro declaró a los judíos, mientras predicaba en el templo después de sanar al paralítico que entrabamos en la era de la restauración. “y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo; El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que el venga el día del Señor, Grande y manifiesto; y todo aquel que invocare el nombre del Señor, Hechos 3:19-21.

*Las Escrituras muestran que hay ciertas cosas
cosas tienen que suceder antes de que Jesús pueda regresar.
Jesús está retenido en el cielo “hasta el tiempo
de restauración de todas las cosas”*

Estamos viviendo en ese tiempo de restauración y hasta que todas las cosas se restauren, las que deben ser restauradas de acuerdo con la palabra de Dios, Jesús no regresará para recibir la iglesia para Si mismo.

sufrieron esta persecución Hechos 4:1-22. Pedro y Juan fueron arrestados y llevados a prisión y se les prohibió predicar en el nombre de Jesús. Pablo sufrió por la misma causa y lo resumió de esta manera en 1Cor. 4:9, “porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo para el mundo, a los ángeles y a los hombres”.

Las persecuciones están garantizadas pero la clave de calidad requerida es la perseverancia, “¿cómo será más bien con gloria el misterio del espíritu? Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundante en gloria el ministerio de la justificación” 2Cor. 3:8-9.

Los apóstoles llevan preocupación y carga por la iglesia

“En trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre, en sed, en muchos ayunos, en frío y desnudez, y demás de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias” 2Cor. 11:27-28. Pablo está diciendo que su gran carga no son las dificultades que había sufrido sino su preocupación por las iglesias. Un apóstol es como un padre cuidando a sus hijos.

Por sus cartas es aparente que Pablo llevaba una carga pesada por las iglesias que había visitado. “He aquí por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos” 2Cor.12:14. En sus escritos a las iglesias de Galacia, Pablo revela su preocupación paternal por ellos para que crecieran hacia la madurez, “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros” Gálatas 4.19.

El apóstol da todo por los santos de las iglesias

Esto en relación con el punto anterior, el apóstol Pablo dice a los corintios en 2Cor. 12:15, “y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos”. No obstante que Pablo sintió que los corintios no lo apreciaban como él lo había hecho y estaba haciendo por ellos. El había dado su vida por ellos. Un verdadero ministro de Cristo está preparado para sufrir y poder ministrar efectivamente el cuerpo de Cris-

apóstol Pablo en Efeso. Hechos 19. Dios ha permitido que esto suceda por lo que hemos conducido escuelas de corta duración en Australia y en el extranjero durante muchos años. Nos encontramos ahora en el proceso de desarrollar muchas más oportunidades.

Los apóstoles ordenan ancianos

Los apóstoles visitaban diferentes ciudades (Hechos 14:21) leemos, “y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad, y hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía”, y” constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído” v23. Pablo comisionó a Tito para nombrar ancianos, “por esta razón te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad así como yo te mandé” Tito 1:5.

Pablo como apóstol fue miembro del liderazgo que ordenó a Timoteo (1Tim. 4:14). Y Pablo dice específicamente que él había impartido un don a Timoteo a través de la imposición de sus manos. Podemos asumir que esta imposición se llevó a cabo cuando Pablo impuso sus manos sobre Timoteo con el liderazgo. Es la mejor práctica que el liderazgo de la iglesia local [pastores/ancianos] solicite al apóstol con quien estén relacionados (involucrados), ser parte de los ministros que han sido designados.

Los apóstoles deben de perseverar aun en tiempos de persecución y tribulación

En Mateo 10:5-15, encontramos una lista de instrucciones que Jesús da a sus doce discípulos antes de enviarlos, después en los versículos 16 al 26, Jesús los previene de las persecuciones por venir. En 2 Corintios.11.23-28, Pablo menciona los sufrimientos que él como apóstol le ha tocado padecer. Jesús previene en Lucas 21:16, diciendo, “mas seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes; y matarán a algunos de vosotros”. Estas advertencias se repiten en Marcos 13.9-13.

Jesús fue rechazado y perseguido, El les dijo a Sus discípulos, “el siervo no es mayor que su señor si a mi me han perseguido, también a vosotros os perseguirán” Juan 15:20.

Los apóstoles durante los primeros años de la iglesia

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” Efesios 5:25-27. Jesús estará regresando por una iglesia lavada con sangre, santificada, limpia y gloriosa. Su plan para la iglesia es restaurarla y hacerla más gloriosa aun que al principio.

“La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice, Jehová de los ejércitos” Hageo 2:9. El libro de Hechos, la iglesia antigua [el templo]. La iglesia debe regresar a sus comienzos, tiene que volver al modelo bíblico, al modelo apostólico como fue establecido por Jesús a través de los primeros apóstoles. La iglesia será restaurada, “como ella era al principio” hacia una, aún, mayor gloria.

Creación

En Génesis 3:26 Dios dice, “hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra en la tierra.” Dios intenta que el hombre ejerza dominio sobre todas las cosas creadas. El Quiere que nosotros ejerzamos esa autoridad. En Marcos 4:41, después que Jesús hubo calmado la tormenta, Su discípulos dijeron, “¿quién puede ser éste que aún los vientos le obedecen? Jesús demostró la autoridad, que Dios intenta que el hombre tenga a través de Sus milagros y sanidades. Dios restaurará la autoridad a los hijos de los hombres cuando se críen en adopción manifiesta (Rom.8:19).

Dios le dijo al hombre y la mujer que El Había creado, “fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, señoread en los peces del mar, en las aves del cielos y en todas las bestias que se mueven en la tierra” Génesis 1:28. El hombre y la mujer, creados a semejanza e imagen de Dios debían llenar la tierra con una descendencia devota y de allí extender la bondad y riqueza del jardín del Edén a toda la tierra. Ellos debían sojuzgar la tierra: Sojuzgar es un término militar que significa tomar control. La intención de Dios con Su pueblo es que éste sojuzgue el mal y gobierne sobre la tierra.

En Génesis 1:2 leemos que “la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu se movía sobre la faz de las aguas”. La tierra estaba vacía; eso significa que aún se hallaba deshabitada. Como sabemos Dios creó toda forma de vida para llenar la tierra y de esta manera no permaneciera vacía. Estaba deforme (sin forma) pero el Espíritu Santo se movía sobre la faz de las aguas, Su obra entonces sería darle forma y simetría, convirtiendo la materia deforme en un globo hermoso tal como lo conocemos hoy en día.

Hay un principio poderoso de bondad demostrado aquí: donde hay oscuridad y vacío y falta de propósito, el Espíritu de Dios viene a “empollar” [CS#7363], como un ave que posa sobre su nido, para dar vida algo nuevo, algo hermoso.

La creación se revela

“y dijo Dios: sea la luz” v3. La luz siempre ha existido porque Dios es Luz, sólo que Dios se encontraba ahora liberando luz sobre la materia/espacio/temporal en el reino el cual El estaba creando. Donde quiera que Dios se encuentre siempre hay luz. La palabra “hagamos” en estos versículos es un término utilizado para solicitar permiso para realizar algo pero es más que eso, era también un término de mandato creativo con una fuerza increíble, que produce resultados asombrosos. Súbitamente, en el primer día de la creación, Dios le había dado forma a la materia deforme y vacía que había aparecido primero.

“Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas” v6. Esto nos habla de la separación de los cielos de la tierra. Dios hizo el firmamento [la atmosfera]. Antes de esto no había atmosfera, sólo había agua alrededor de la tierra. Cuando Dios hizo el firmamento, separó las aguas de arriba y las de abajo y no había tierra seca, después Dios causó que la tierra se secara. Cuando apareció seca la tierra, Dios dijo, “produzca la tierra hierba verde, hierba que de semilla; árbol de fruto” v11. La creación de árboles y de hierbas no eran de los que retoñaban sino que Dios creó todas las cosas en una madurez completa. De allí que los árboles completamente crecidos, cuyas “semillas en sí mismos” vinieron a la tierra.

En el versículo 26, “hagamos el hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”. En la creación del hombre y la mujer, Dios se encuentra revelando Su propósito eterno, Su propósito creador. Cuando Pablo enseña acerca del matrimonio

“Sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones” 1 Tes. 2:4. Los apóstoles se habían arropado con todo el consejo de Dios. Debido a que los apóstoles se han arropado con el mensaje del evangelio de una manera específica, después cuando el apóstol esté predicando la palabra de Dios como tal, los ancianos [los ministros] y los hermanos necesitarán hacer caso. La palabra del hombre no será “para agradar al hombre”

En Hebreos 6:1-2, se menciona una lista de seis fundamentos los cuales deben de enseñarse a la iglesia antes de que ella pueda llegar a la madurez, el apóstol debe de llamar a la iglesia de regreso a los fundamentos, para cerciorarse de que éstos sean adecuadamente puestos. A menos de que los fundamentos sean colocados propiamente, Dios no podrá liberar la gran profundidad de Su palabra a los creyentes.

En la Gran Comisión dada por Jesús (Mateo 28:20) a los apóstoles se les ordena “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado”. Los apóstoles enseñaron la doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42). La enseñanza de los apóstoles era la palabra fundacional sobre la cual se edifica la iglesia y así permanece en el día de hoy. Tal como la ley de Moisés gobernó la vida de la iglesia en el Antiguo Testamento, la doctrina de los apóstoles es la que gobierna la vida de la iglesia del Nuevo Testamento.

El apóstol Pablo enseñó a los corintios. En Efeso, Pablo “se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios” Hechos 18:11. En Efeso, Pablo en la escuela de Tirano, “Continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia judíos y griegos oyeron la palabra del Señor Jesús”. Hechos 19:9-10. En Roma, “Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca de Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento” Hechos 28:30-31.

Pablo enseñó a Timoteo y lo instruyó a que lo hiciese con otros, “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” 2 Tim 2:2.

Desde el inicio de nuestro ministerio Revival Ministries Australia en enero de 1998, visionamos tener un centro de entrenamiento apostólico, tomando como modelo el ejemplo del

Los apóstoles ministran públicamente de casa en casa

Hechos 2:42-47, La iglesia primitiva fue “enseñada en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el ~~partimiento del pan y en las oraciones~~”. Los primeros apóstoles enseñaban la palabra de casa en casa. La iglesia primitiva se reunía de casa en casa. Los apóstoles y más tarde los profetas y otros de los cinco ministerios de los dones de la Ascensión realizaron la mayor parte de sus ministerios en las casas.

En Hechos 20:20, Pablo está hablando a los ancianos de Efeso, recordándoles como él les había proclamado el evangelio y “enseñado públicamente de casa en casa” Infortunadamente muchos ministros hoy están “inflados” y no comprenden la verdadera naturaleza de la iglesia, la cual es de reuniones de koinonía en grupos pequeños que se reúnen en las casas. Tales ministros buscan multitudes y ofrendas grandes más que darse ellos mismos devotamente a la obra del ministerio, “voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están bajo vuestro cuidado, sino siendo ejemplo para la grey” 1Pedro 5:2b-3.

Algunos de las reuniones más poderosas que jamás ~~h~~yamos experimentado, las hemos tenido en las iglesias casas aquí en Australia. Viajamos a regiones apartadas a pueblos remotos o a áreas rurales y los hermanos se reúnen en las casas o en carpas o en casas rodantes y dormimos allí. Nos mantenemos en koinonía, amistad durante dos, tres y más días.

Los apóstoles enseñan la palabra y declaran el consejo de Dios

Su palabra es un mandamiento, “para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles” 2 Pedro 3:2. Pablo como apóstol podía decir que “no he rehuído el anunciaros el consejo de Dios” (Hechos 20:27). El apóstol Santiago declaró todo el consejo de Dios al concilio de Jerusalén. “y se reunieron los apóstoles y ancianos para conocer este asunto” Hechos 15:6, después en los versículos 13 al 21, Santiago expresó lo que decía la palabra de Dios como está escrito en el libro de Amos. La sabiduría del Espíritu Santo resolvió la dificultad que el concilio estaba enfrentando.

en Efesios 5, él dice, “yo hablo un gran misterio” v32. El se estaba refiriendo a Cristo y la iglesia. Cuando Dios creó al hombre y la mujer y les dijo que fuesen uno, El estaba realizando un acto profético, estaba revelándonos Su eterno propósito, el cual debía ser una iglesia perfectamente unida a Cristo. Así como Eva tuvo que ser restaurada, ¡así también tenía que ser restaurada la iglesia!

¡Dios es un Dios de RESTAURACION!

Como Fue al principio

La voluntad de Dios es que todo sea restaurado “como fue al principio”. En Mateo 19:4, Jesús está hablando del matrimonio a los fariseos quienes Le estaban preguntando acerca del divorcio. El les recuerda como era en el principio. El matrimonio es un marido y una esposa. Así era en el principio. Este es el plan original de Dios.

La creación debe restaurarse liberarse de la maldición traída por el pecado del hombre y ser libertada por El “Hijo de Dios” a la gloriosa libertad de los hijos de Dios” (Rom.8:19-21).

Jesús está Restaurando Su Iglesia

Jesús dijo, “Edificaré Mi iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” Mateo 16:18. Jesucristo puso los fundamentos de la iglesia. El los colocó a través del entrenamiento y nombramiento de los doce apóstoles. Dios quiere restaurar Su iglesia, así como era al principio. La iglesia primitiva del libro de los Hechos no estaba formada por diferentes denominaciones o instituciones. Aunque existían muchas personas congregándose en diferentes grupos en las casas, ellos seguían siendo parte de la iglesia en cada ciudad. Pablo escribió a la iglesia en Éfeso, en Corintio, etc. ¡Jesús vendrá por una iglesia perfecta, como era en el principio!

La iglesia en cada ciudad era una, con un equipo de ancianos sujeta a un apóstol. Jesús nombró a doce apóstoles sobre quienes edificó Su iglesia. El entregó a Pedro un papel particular y fundamental cuando estableció Su iglesia, de ese modo dejó un modelo para todos los apóstoles, Los apóstoles recibieron de Jesús un ministerio que es a la vez fundacional, en cuanto a la formación o reforma de la iglesia y que es vital para llevar a la iglesia a la madurez.

Principios de la Restauración

“Así que el postrero será primero, y el postrero, será primero” Mateo 20:16. Esta expresión puede ser interpretada proféticamente para decir a la iglesia de los últimos días será como la iglesia de los primeros días y la primera iglesia será manifestada al final. Hay un dicho que busca explicar la experiencia histórica de la restauración en la historia de la iglesia. **“la primera verdad perdida es la última verdad restaurada; la última verdad perdida es la primera verdad restaurada”.**

La primera verdad perdida fue la enseñanza y el ministerio de los apóstoles. Históricamente muy poco después de la escritura del canon del Nuevo Testamento, individualmente se fueron levantando obispos quienes reclamaban autoridad sobre la iglesia de una ciudad seguían sin recibir a los apóstoles a quienes Dios “había puesto primero” (1Cor 12:28). Es solamente en años recientes que estamos siendo testigos de la restauración de la enseñanza y el ministerio de los apóstoles en la iglesia de los últimos días.

Verdades y Ministerios Restaurados

La última verdad perdida públicamente en la historia de la cristiandad fue la salvación por la fe. Esta fue la primera verdad restaurada públicamente a través de Martín Lutero en los primeros años del siglo XVII. Del tiempo de Lutero a nuestros días ha habido restauraciones importantes de verdades y ministerios y dones en la vida de la iglesia. Esto ha sucedido a través de avivamientos, a través de la aparición de líderes pioneros que Cristo ha escogido y levantado para restaurar verdades. Finalmente en la segunda mitad del siglo XX, los cinco ministerios de Efesios 4:11 han sido restaurados a la iglesia.

El resultado de esto es que la iglesia de hoy se encuentra lista para recibir una mayor porción de su herencia en la medida en que el trabajo de restauración sea totalmente terminado por aquellos que tienen oídos para oír, ojos para ver y corazones para comprender la revelación desplegada de los misterios de la palabra de Dios. Estos misterios se dan a conocer nuevamente hoy a través de los profetas y apóstoles que Dios mismo está llamando, comisionando y enviando fuera a manifestar Su palabra.

El dijo, “y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra” v2-4. He aquí que debemos darnos a la verdadera naturaleza del ministerio: primeramente, el ministro debe emplear más tiempo, continuamente, en la oración y seguidamente en la enseñanza de la palabra.

Confirmando esto con mi propio testimonio: durante años empleé el tiempo en la oración con la Biblia abierta en mis manos, orando las Escrituras buscando diligentemente la presencia de Dios. En mi tiempo a solas con Dios, el Señor me daría comprensión y revelación para que predicase. Hasta el día de hoy nuestro ministerio se basa firmemente en la oración diaria y continua y en muchas ocasiones con muchas llamadas súbitas a hacerlo.

Los apóstoles levantan a otros para la obra del ministerio

En Hechos 6:1-7, otros siete fueron nombrados para ayudar en la obra; fueron comisionados mediante la imposición de manos. El resultado de multiplicar el ministerio es que “la palabra de Dios se extiende y el número de discípulos se multiplica en gran manera”. El verdadero liderazgo apostólico debe realizar decisiones sabias (de Dios) y éstas liberen un avivamiento seguidamente. Esta supervisión administrativa es resumida por Pablo cuando instruye a Tito, “por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad” Tito 1:5.

Muchas iglesias basan su estructura y orden realizando tales acciones, incluyendo el nombramiento del liderazgo en estándares denominacionales o institucionales. Es muy raro encontrar iglesias que operen en el orden escritural con ancianos quienes hayan sido nombrados por un apóstol. Debe darse una multiplicación de ministros y son los apóstoles quienes inician y administran esta estrategia.

Apóstoles pastores alimentan y pastorean el rebaño

El apóstol Pedro fue comisionado por Jesús al ministerio pastoral. En Juan 21:15-17, Jesús instruye a Pedro “apacienta Mis corderos”, “pastorea Mis ovejas” y luego otra vez, “apacienta mis ovejas”. Todos los apóstoles deben tener un corazón por las ovejas como padres y deberán entrenar a otros como pastores para “pastorear el rebaño de Dios” Hechos 20:28.

tierra” Mateo 28:18 y esa autoridad se encuentra y se expresa en la iglesia de Jesucristo. En esto consiste la autoridad de atar y desatar, abrir las puertas del reino de Dios para que la gente pueda entrar y no continúen atada al pecado.

Los apóstoles tienen autoridad para remitir y retener pecados - Juan 20:23

Algunos podrán ver esto como una aplicación de la autoridad de “atar y desatar”, realmente es una interpretación correcta.

Después de haber resucitado, Jesús vino a Sus discípulos, sopló sobre ellos y les dijo, “recibid el Espíritu Santo”, dándoles el Espíritu Santo a Sus discípulos, después les dijo que tenían toda la autoridad para “remitir pecados”, esto es perdonar pecados. Esto fue algo poderoso que Jesús entregó a Sus ministros: aun como El tenía la autoridad para perdonar pecados en la tierra, los apóstoles ahora tenían ese poder de perdonar pecados, aunque sólo a través del evangelio. A menudo el perdón de los pecados es la clave para que una persona reciba sanidad, si alguien se mantiene sin arrepentirse, como Simón el calderero lo hizo en Hechos 8, entonces esa persona es dejada atada o retenida en sus pecados.

En una ocasión un joven asistió a una reunión de una campaña, él tenía un background católico; al final de la predicación subió a la tarima para que oraran por él, le explique lo concerniente al “nuevo nacimiento” y le pregunté si consentía en que lo guiara en una oración y confesión, lo cual consintió. Oramos y pedimos a Jesús que entrara en su vida. ¡Nada sucedió! El Espíritu Santo me reveló que tenía que romper el pecado de su vida. Lo hice y después lo guíé nuevamente en la oración del pecador y él experimentó la llegada de Cristo dentro de su vida. Este es un ejemplo del poder que Jesús nos ha dado de remitir pecados.

Los apóstoles son llamados a orar y ministrar la palabra

En Hechos 6:1-4, se presentó una disputa entre hebreos y helenistas [judíos que hablaban griego] por la atención diaria a las viudas. Los apóstoles decidieron nombrar siete varones que supervisaran esta actividad, Pedro les dejó claro a los apóstoles que su principal ministerio era orar y enseñar la palabra de Dios.

Restauración de Apóstoles

La primera iglesia fue “edificada bajo los fundamentos de los apóstoles y profetas” (Efesios 2:20). Para edificar la iglesia de los últimos días y verla funcionando efectivamente, necesitamos la restauración de los apóstoles y profetas, necesitamos que los apóstoles y profetas estén haciendo conocer adecuadamente lo que “es el misterio del compañerismo, el cual desde el principio de las edades ha estado oculto en Dios quien creó todas las cosas a través de Jesucristo” Efesios 3:9. Necesitamos la restauración de los apóstoles para traer el fundamento sólido de la enseñanza básica de los principios de Cristo (Heb.6:1-2) y hacer conocer la sabiduría de Dios concerniente a la estructura de la iglesia, concerniente con el emplazamiento de los ministerios y el nombramiento de los ancianos en todo lugar.

Los apóstoles Traen revelación del misterio

En Efesios 3:3, el apóstol Pablo dice, que “por revelación me fue revelado el misterio”. Este misterio como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu v5. Por lo tanto necesitamos la restauración de apóstoles y profetas quienes conocen la revelación del misterio de la iglesia. Hasta que vengamos a un conocimiento profundo de la sabiduría de la palabra de Dios no podremos percibir ni comprender lo que Dios está haciendo en la tierra a través de Su iglesia. Tampoco comprenderemos como llevar a la iglesia a ese lugar de madurez para caminar en la revelación del misterio, de modo que conscientemente cooperemos con el Señor cuando se manifieste a Si mismo a través de Su iglesia.

Esta revelación “la cual en otras edades no fue dada a conocer a los hijos de los hombres” ha sido dada ahora a los apóstoles a través de la dispensación de gracia para “predicar entre los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo, y para hacer ver a todos el compañerismo del misterio para intentar que ahora la multiforme sabiduría de Dios pueda ser conocida por la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales” Efesios 3:8-10.

Hay una revelación del misterio dado solamente a los apóstoles, gracias a Dios, El está restaurando a los apóstoles hoy y la comprensión de la profunda sabiduría de Dios se está enseñando, posibilitando que la iglesia llegue a la madurez: ello es “la sabiduría de Dios en un misterio, la sabiduría escondida la

cual Dios ha ordenado antes de las edades para nuestra gloria” 1Cor. 2:7-8.

Los apóstoles representan a Cristo

Los apóstoles son comisionados por Jesús para representarlo de una única manera. Jesús no dijo esto de otro ministro” el que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió” Mateo 10:40, Jesús utilizó un lenguaje similar en Marcos 9:37 y Lucas 9:48, hablando de recibir un niño en Su nombre. Actuando de esta manera, Jesús está enfatizando la importancia de cómo los recibimos a los que El nos envía, representándolo. El ministerio de los apóstoles es único en este respecto. La misma palabra apóstol literalmente significa “uno enviado”.

Este ministerio del apóstol es específico en Jesús, al apóstol de Dios y los apóstoles que El levantó incluyendo los que fueron levantados después de la ascensión para quienes específicamente lo representan. Mientras toda la iglesia se asume como apostólica, esto es, representando a Jesús al mundo, Hay una profunda revelación la iglesia se restaura a si misma a través de la restauración de los apóstoles. Sin la doctrina y revelación de los apóstoles no tendremos la revelación completa de Jesucristo.

Recibimos al Hijo y al Padre

Jesús dijo que si recibimos un apóstol, lo recibimos a El. Pero después dijo que si lo recibimos a El, recibiremos al que lo envió. Esto significa que Jesús está diciendo que podemos recibir al Hijo, Jesús y al Padre. Hay una revelación del Hijo y una revelación del Padre que viene a nosotros a través del recibimiento de un apóstol. Hay revelación de quien es Dios y su misma naturaleza: El está en el Padre y El es también el Hijo y ellos son uno. Esta profunda y muy asombrosa y, satisfaciente revelación de Dios está siendo restaurada por los apóstoles quienes son enviados para representarlo.

Gracia y Apostolado

“y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre” Romanos 1:5. Las Escrituras traen consigo dos aspectos muy poderosos de la obra de Dios en la tierra por medio del evange-

bre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo” Hechos 8:14-17. En Hechos 10 Pedro predicó a los gentiles en casa de Cornelio Mientras aun Pedro hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso” v44.

En Hechos 19 Pablo llegó a Efeso para reunirse con un grupo de discípulos y les preguntó si ya habían recibido el Espíritu Santo, Ellos le dijeron, “ni siquiera hemos oído que hay Espíritu Santo” v2. Pablo abrió las Escrituras e impuso las manos sobre ellos y hablaron en lenguas y profetizaron” v6. No son sólo los apóstoles quienes pueden liberar el don del Espíritu Santo. Por ejemplo el discípulo Ananías impuso sus manos sobre Saulo para que fuera lleno de Espíritu Santo (Hechos 9:17). Yo mismo sólo tenía pocos meses de convertido al Señor cuando impuse mis manos sobre un nuevo creyente y él habló en lenguas.

Los apóstoles tienen la autoridad de Jesús para atar y desatar

“y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra; será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” Mateo 16:19. Jesús primeramente le entrega las llaves del reino de los cielos al apóstol Pedro. Nos hemos referido antes a este pasaje.

En el contexto de atar y desatar, no hay referencia alguna a ningún tipo de guerra o lucha o intento de atar poderes ni principados. La referencia se dirige al reino de Dios y Pedro utilizó estas llaves con gran efectividad mientras predicaba a Jesucristo y su mandamiento de bautizarse, incluyendo el recibimiento el don del Espíritu Santo. Este es el contexto primario de comprensión de estas claves y el poder de atar y desatar.

En segundo y único lugar, el atar y desatar se mencionan en Mateo 18:18, allí el contexto es la disciplina de la iglesia – se refiere al tratamiento del pecado de un hermano que rehúsa arrepentirse.

Antes de que Jesús ascendiese a los cielos, El impartió Su autoridad a los apóstoles y a través de ellos a toda la iglesia. Las Escrituras no conocen de iglesias que no estén fluyendo en la autoridad apostólica. Por lo tanto, es razonable pensar que la iglesia neo-testamentaria sea apostólica. “y Jesús se acercó y les habló diciendo: toda potestad me es dada en los cielos y en la

habían sido llenos del Espíritu Santo antes, oré por ellos imponiéndoles mis manos y cerca de ochenta de ellos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaron en otras lenguas y magnificaron a Dios”. El apóstol ordena los fundamentos de la iglesia

Los apóstoles tienen poder dado por Jesús para sanar, limpiar, levantar a los muertos y echar fuera demonios

En Mateo 10, Jesús envió a los doce y les ordenó en el versículo 8, “sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios.” Esto se repite en Marcos 3:15, cuando Jesús les dijo a los apóstoles que “tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios”. Esta es parte de la Gran Comisión que Jesús dio a los apóstoles antes de ascender al cielo. “y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos, y sanarán” Marcos 16:17-18. El poder para sanar los enfermos y echar fuera demonios después fue dado a todos los creyentes: toda la iglesia, finalmente adquiere una connotación apostólica.

El ministerio del apóstol se caracteriza por las señales y maravillas. En Romanos 15:18-19, Pablo escribe a la iglesia en Roma: “Porque no osaría hablar de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén; y por los alrededores de Ilírico, todo lo he llenado con el evangelio de Cristo.” Un evangelio sin poder no es realmente el evangelio. Recuerde que Pablo en 1Cor. 2:1-5, testifica del poder de Dios mostrado por el Espíritu Santo en esa ciudad.

Dios utiliza a los apóstoles para liberar el Espíritu Santo

En hechos 8, Felipe bajó a Samaria y predicó Cristo al pueblo muchos respondieron, creyeron y se bautizaron. “Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; quienes, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aun no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nom-

lio. La clave elemental del nuevo convenio, la cual es impresionante y maravillosa, la gracia. Las Escrituras dicen en Efesios 2 que somos salvos por gracia (v5&8).

“Esta gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos” (2Tim.1.9), pero no nos fue liberada hasta que Cristo apareció en la tierra. Puede decirse que la encarnación de Cristo Jesús es esencialmente la manifestación de la eterna gracia de Dios en nuestro mundo espacio-temporal. Esta gracia está inseparablemente unida al apostolado. “Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo” Efesios 4:7. La gracia es liberada a cada miembro del cuerpo a través de los apóstoles como también a través de los cinco ministerios de Efesios 4.

Gracia

Es su manifestación a través del **evangelista** la que nos salva. Es la manifestación de ésta a través del **pastor** quien nos nutre y fundamenta en la fe que nos salva. Es la manifestación de esta gracia a través del **maestro** quien nos fundamenta en la palabra que nos salva. En la manifestación de esta gracia a través del **profeta** que nos guía y lleva a una mucho más profunda revelación de la salvación. Es la manifestación de esta gracia a través del **apóstol** que nos trae a la plenitud de la salvación.

Cada uno de estos cinco ministerios dados por Cristo es un don de gracia dada, la cual libera la gracia a los miembros del cuerpo de Cristo. La mayor parte de los hermanos son bendecidos y motivados a participar en eventos evangelísticos cuando un **evangelista** con dones es traído a la ciudad y las almas nacen de nuevo para el reino de Dios. No hay nada como la gracia en la que opera el evangelista y esa gracia es contagiosa. Todos nosotros llegamos a ser evangelistas, cuando un evangelista se encuentra ministrando entre nosotros.

Muchos son bendecidos siendo parte de una confraternidad que es conducida y entregada a un pastor. El ministerio del **pastor** trae una gracia especial al pueblo de Dios, en la cual se siente seguros y amados en fraternidad.

Muchos de nosotros hambrientos por un profundo conocimiento de la palabra de Dios, hemos sido bendecidos al encontrar un **maestro** de la palabra con dones que trae vida y luz sobre la palabra en la medida en la que él o ella

nos dirige hacia las escrituras. Este don puede ser compartido a través de material escrito.

Un **profeta** con dones es a menudo muy solicitado cuando hay una profunda gracia liberada a los hermanos, cuando el profeta se encuentra en medio ministrando la palabra de Dios, guiando a adquirir algo mejor a la iglesia y a los creyentes individualmente.

Cada don ministerial ha sido dado por Cristo para ministrar la gracia al cuerpo, si hace falta **apóstoles**, nos hará falta una porción de la gracia de Dios que El ha dado a Su iglesia para el “perfeccionamiento de los santos” Efesios 4:12.

Apostolado

La palabra apostolado es *apostole* del verbo *apostello*, apartar, enviar, *apostole* quiere decir comisión, ejemplo. Esta palabra aparece en Hechos 1:25 en la oración pidiendo la selección del Señor entre José y Matías “tomar parte en el ministerio y apostolado desde el cual Judas cayó por transgresión” El apostolado aquí se refiere al llamado específico y el posicionamiento como apóstol del Cordero por uno de los que habían acompañado a Jesús y a los otros apóstoles “comenzando desde el bautismo Juan a ese día cuando El fue tomado de nosotros” Hechos 1:22. Este fue un apostolado particular con connotaciones especiales.

En 1Cor 9:2, Pablo dice que los creyentes “son el sello de mi apostolado en el Señor” El sello del ministerio del apostolado de alguien en la fe y en el ministerio como fruto del ministerio particular.

Después en Gálatas 2:8, Pablo dice que Cristo “quien trabajó efectivamente en Pedro para el apostolado a los circuncisos también trabajó efectivamente en mí hacia los Gentiles” Aquí el apostolado se refiere a la esfera del ministro, a la tentativa del reino. Mientras no exista alguien con un apostolado hoy tan amplio como el de Pedro y Pablo existirán esferas claras de ministerios para cada apóstol o grupo de apóstoles y éstos necesitan reconocerse y respaldarse mutuamente.

Cuando la gracia se combina con el apostolado el resultado es “Obediencia por la fe entre las naciones por causa de Su nombre” Este apostolado se refiere a la comisión específica dada por Cristo a los apóstoles. El apostolado es el único ministerio primario dado por Cristo para la edificación de la iglesia. Es

Juan fueron enviados a Samaria donde Felipe había estado predicando. Ellos oraron por los nuevos creyentes para que pudiesen recibir el Espíritu Santo (v15-16) a través de la imposición de manos (v17). Felipe ya había puesto los tres fundamentos de arrepentimiento, fe y bautismo en agua.

Cesárea – los fundamentos fueron puestos en Hechos 10 cuando Pedro ministró la palabra en casa de Cornelio. Predicó a Jesús a los gentiles, vino el Espíritu Santo y les ordenó bautizarse. La iglesia fue plantada.

Efeso – En Hechos 19:1-7, el apóstol Pablo fue utilizado para establecer la iglesia en Efeso. Los discípulos se bautizaron en el nombre del Señor Jesucristo porque creyeron en la predicación de Pablo lo concerniente a Cristo. Estos discípulos habían sido seguidores de Juan pero se arrepintieron [cambiaron su mente] y creyeron en Jesús. Entonces Pablo “les impuso las manos y el Espíritu Santo vino sobre ellos y hablaron en lenguas y profetizaron” v6.

Revisión de los fundamentos

Gran parte de la obra del apóstol consiste en revisar los fundamentos puesto que en muchos lugares la iglesia ya se ha plantado, pero sin los debidos requisitos del modelo apostólico y prácticas de las Escrituras. Por lo tanto muchos creyentes no se encuentran debidamente fundamentados en la fe.

Al apóstol Peter AKECK de Kenia Occidental se le pidió predicar en el servicio matinal dominical, de parte de un pastor quien lo había escuchado compartir en un seminario. Esa iglesia local estaba formada por una congregación de 120 personas adultas. Peter nos envió un email el 15 de febrero de 2.006, “*El Espíritu me condujo a compartir algunas cosas muy básicas de Hechos 2.36-42. Toda la iglesia estuvo en shock por la revelación impresionante en esos versículos, los cuales ellos habían leído innumerables veces. Al fin del mensaje, cerca de cincuenta personas ya estaban listas para el bautismo, no pensaban siquiera ir a casa a cambiarse de ropas. La convicción revelada de lo que era realmente el bautismo los abrumó y por primera vez en mi vida, conduje cincuenta adultos al río – a dos kilómetros de distancia – y los bauticé. Todos ellos – mujeres maduras, jovencitas y hombres jóvenes – estaban muy felices yendo a casa todos empapados de agua.*”

Esto fue después de que cien adultos admitieron que no

Señor

En Marcos 3:13, Jesús subió al monte y “llamó a quienes El quiso”. En v14-15 “y estableció a doce, para que estuviesen con El, para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios”. Después llamó individualmente a doce (17-19).

Los doce iniciales [Judas fue reemplazado por Matías] son los doce apóstoles del Cordero (Apocalipsis. 21:14). Sin embargo, en el Nuevo Testamento, por lo menos otros once apóstoles fueron llamados individualmente y hay muchos otros más a quienes se mencionan.

Hoy, el Señor está llamando individualmente y nombrando apóstoles. Es por el Espíritu Santo que el Señor hace esto. En Hechos 13:1-4 el Espíritu Santo señaló a Pablo y Bernabé para ser apartados y enviados como apóstoles. Estos dos son los primeros de los muchos apóstoles de los dones de la Ascensión que fueron individualmente llamados a ser apóstoles.

[Apóstoles con llamado individual en el Nuevo testamento: 12 en Mat.10:2-4, Matías en Hechos. 1:26; Pablo y Bernabé, Hechos. 3:2 &14:14; Adrónicos y Junias en Romanos 16:7. Otros apóstoles referidos: Apolos, 1Cor.1:12 & 4:5-6; Tito, 2Cor. 8:23; Santiago, Gal.1:19; Epafrodito, Fil. 2:25; silvano y Timoteo, 1Tes. 1:1 & 2:6; los cuatro hermanos del Señor 1Cor. 9:5; Marcos 6:3]

Los apóstoles se usan para plantar iglesias y establecer los fundamentos

Jerusalén – En Hechos 2, el apóstol Pedro establece los fundamentos de la iglesia el día de Pentecostés. El dijo al pueblo, “arrepentíos, y bautícese cada uno en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” observe usted que Pedro se estaba refiriendo a tres de los primeros cuatro fundamentos enumerados en Hebreos 6:1-2. Estos son los fundamentos o doctrinas fundacionales de Cristo con las cuales la iglesia debe de fundarse antes de llegar a la perfección. En la lista observamos que hace falta mencionar “la fe en Dios”, este fundamento ya se encuentra ubicado porque los oyentes del día de Pentecostés estaban actuando en fe, en la palabra que habían escuchado.

Samaria – En Hechos 8, el apóstol Pedro y el apóstol

a través de los apóstoles que Jesús está edificando primariamente la iglesia. El lo mencionó en Mateo 16:18, es a través de los apóstoles que la iglesia es equipada por la gracia y liberada para cumplir la Gran Comisión.

Los Apóstoles Ministran la Vida de la Ascensión

“Por lo cual El dice: Subiendo a lo alto llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el primero que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. ‘Y El mismo constituyó a unos apóstoles; a otros, pastores y maestros’ Efesios 4:8-11. Es claro a partir de estos versículos que los dones de los cinco ministerios, son dones de la Ascensión. Ellos se dieron a la iglesia después de la Ascensión de Cristo.

Los doce apóstoles del Cordero no recibieron el don ministerial de apóstol hasta que el Espíritu Santo vino sobre ellos en el Aposento Alto. Ellos fueron entrenados y equipados para el ministerio de Jesús pero el don del ministerio del apóstol no lo recibieron hasta la ascensión de Jesucristo; después “El ascendió hacia los cielos”. Juan el Bautista sabía que todo don ministerial viene del cielo. El dijo, “No puede el hombre recibir nada, sino fuere dado desde el cielo” Juan 3:27.

Los Dones del Ministro son Nombramientos de Dios

Algunos hablan de los cinco dones como si surgieran de la pluralidad de los ancianos en una ciudad. Pueden existir ya los cinco dones ministeriales en el liderazgo de la ciudad pero necesitamos estar percibidos de que cada don ministerial de la Ascensión debe ser un llamado y nombramiento de Dios en Cristo. “Y a unos puso Dios en la iglesia primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros” 1Cor 12:28. Hay un orden claro de estos nombramientos señalados en este versículo. Todos estos ministerios vienen juntos en un concilio apostólico, como pares [cf. Concilio apostólico p155]

Sin embargo, el liderazgo de la iglesia fue establecido en cada ciudad en las Escrituras por el apóstol o apóstoles nombrando/ordenando ancianos en cada ciudad. Lo que está haciendo falta en la mayor parte de nuestras ciudades corrientemente, es un liderazgo de ancianos donde no lo hay, hace falta un após-

tol, quien es el padre apostólico de los ancianos. Es la relación de los ancianos con un padre apostólico enviado por Cristo quien lleva a los ancianos al entendimiento de la adopción para evitar el descuido y las relaciones irresponsables.

Los dones del ministro de Cristo vienen del cielo, no de la tierra. Desde de recién convertido en 1.974, supe que fui llamado por Cristo a ser predicador. Como compartía en el prefacio de este libro, mis primeros años en el ministerio fueron un desafío y realización mientras servía en la enseñanza cristiana, en la administración eclesial, en el pastoreo de iglesias y capellanía evangelística en un campus universitario. Pero durante doce años yo no conocía mi llamado ministerial, ni sabía del nombramiento que Cristo me hizo. Fue en 1.994 cuando se me invitó a formar parte del equipo de una iglesia denominacional local aquí en Toowoomba que supe que Cristo me había dado el don de maestro. Se trataba la manifestación de un don dado por Cristo en Su ascensión.

Fue así como Cristo me llamó a finales de 1977 para prepararme en el ministerio como apóstol. Es una profunda realidad conocer el don que uno recibe de Cristo para servir en el ministerio y conocer el don ministerial específico que se ha recibido.

Los Apóstoles son ministros fundamentales necesarios

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros juntamente sois edificados para morada de Dios en el Espíritu” Efesios 2:19-22. Estas Escrituras nos enseñan acerca de las estructuras del edificio de la iglesia. Un edificio debe tener cimientos. El cimiento seguro es Cristo (1Cor 3:11), y todo el edificio debe estar seguro sobre Jesús, esto es, sobre la revelación de fe “Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente” Mateo 16:16.

Jesús ha establecido el ministerio de apóstoles y profetas como los fundamentos sobre los cuales se va a edificar la iglesia. Es el ministerio de apóstoles y profetas, por medio de la revelación dada a ellos que se provee las doctrinas fundamenta-

listas, doce pastores o doce maestros; propiamente El levantó un nuevo ministerio e invirtió en él la singularidad de Su propio apostolado.

La enseñanza cesasionista es falsa

Todo el Nuevo Testamento es una revelación de Jesucristo y Su iglesia. Toda la Biblia es la palabra de Dios y el nuevo Testamento trae el cumplimiento de todo aquello de que habla el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento es un documento apostólico y es el recurso “primario” de la doctrina y práctica bíblicas para la iglesia de hoy. Desafortunadamente a través de los siglos hemos recibido enseñanzas “cesasionistas” que insisten en que hoy en día ya no hay apóstoles. Tales maestros han insistido que en el día de hoy que no hay bautismos en el Espíritu Santo, no hay sanidades, no hay milagros, no hay expulsión de demonios, etc.

Sin embargo aun entre aquellos que han aceptado la restauración del bautismo del Espíritu Santo encontramos que muchos no aceptan la restauración completa de los cinco dones ministeriales de Efesios 4:11. Yendo un poco más allá, aun entre aquellos que han aceptado la restauración de los cinco dones ministeriales, hay una falta de comprensión y aceptación de apóstoles como se enseñó tan claramente en el Nuevo Testamento. Más aun, la tarea de Jesús, como apóstol de Dios fue levantar apóstoles y a través del ministerio de éstos, es como finalmente la iglesia será edificada.

En Juan 17:4-19, Jesús está relatando a Su Padre lo concerniente a la obra apostólica entregada a El. Recuerde en Hebreos 3:1 “Por tanto, hermanos santos, participantes en el llamamiento celestial, considerad al apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra profesión Cristo Jesús”. La obra apostólica de Jesús fue terminada (Juan 17:4) y ella consistía en levantar doce apóstoles, y llevarlos ya debidamente entrenados al lugar donde realizarían su obra apostólica (Juan 17:18).

Las siguientes son las características del ministerio del apóstol de acuerdo con las Sagradas Escrituras:

Los apóstoles son llamados individualmente por el

CARACTERISTICAS DE UN MINISTERIO APOSTOLICO

Observamos que Jesús no escogió doce profetas, doce evangelistas, doce pastores o doce maestros; El con un propósito definido levantó un nuevo ministerio, invistiéndolo de la unicidad de Su propio ministerio.

La tarea primaria de Jesús como el apóstol de Dios fue la de levantar apóstoles y es solamente a través del ministerio de los apóstoles que finalmente la iglesia será edificada de acuerdo con el modelo Escritural.

Antes de que Jesús ascendiese, El impartió Su autoridad a los apóstoles y a través de ellos a toda la iglesia. Las Escrituras no mencionan iglesias que no estén fluyendo bajo autoridad apostólica. Por lo tanto es razonable decir que la iglesia neo-testamentaria es apostólica.

El apóstol debe vivir una vida que sea ejemplo a otros. El o ella pueda decir, "sígueme como yo sigo a Cristo"

Jesús escogió doce apóstoles

En este capítulo, haremos un estudio breve del Nuevo Testamento para encontrar las características del ministerio de los apóstoles. El ministerio de los apóstoles es único en el Nuevo Testamento, mientras tanto echemos un vistazo hacia el Antiguo Testamento y veamos los tipos de líderes apostólicos y aprendamos más realizando este ejercicio, Jesús específicamente fue enviado a la tierra como apóstol de Dios, Su ministerio consistía en levantar a los doce escogidos para el apostolado. Podemos observar que Jesús no escogió doce profetas, doce evange-

les de la fe. Recuerde, que Jesús reconoció la confesión de Pedro en El como el Cristo, como una manifestación del cielo, y Jesús después entregó a Pedro un lugar apostólico fundacional en el edificio de Su iglesia. En nuestros días necesitamos apóstoles y profetas para establecer y edificar la iglesia sobre los fundamentos de la fe revelada en Cristo Jesús.

Cristo la Piedra Angular

La piedra angular es lo que se pone sobre el cimiento, lo cual es lo primero en colocar. Esto significa que la iglesia debe establecerse sobre los fundamentos del ministerio apostólico y profético antes de colocar la piedra angular en su puesto. Todo el edificio está unido en Cristo, la piedra angular. Ese edificio el cual es la iglesia, crece dentro de un templo santo: la iglesia universal, el cuerpo (Efesios 4:4).

Este templo es toda la iglesia de Jesucristo pero en el versículo 22 se está refiriendo a otro aspecto de la iglesia. La iglesia "local", donde "Usted", ya sea que esté en Efeso o Toowoomba o en alguna otra ciudad en otra nación, está siendo edificada, puestas juntas para ser un lugar de habitación de Dios en el Espíritu. Somos miembros o piedras vivientes que forman parte del templo de Dios pero también unidos, juntos en el Espíritu en la asamblea local, como parte de la iglesia local de la ciudad, en donde experimentamos a Dios en el Espíritu (1P 2:5).

Jesús escogió a Doce

En Hechos 1 Vemos sólo a once por la caída de Judas. Pedro es guiado por el Espíritu Santo para el nombramiento del décimo segundo porque debían ser doce los apóstoles."Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles" Apocalipsis 21:14. Doce eran los líderes de la iglesia primitiva (Hechos 2:14; 6:2).

El número Doce

El número 12 se refiere al gobierno de Dios. Es 3 veces 4. El número 3 es el número de la cabeza de Dios, refiriéndose a la llenura de Dios en Cristo. Es también el número de testigos perfectos y las tres personas de la Divinidad. El número 4 se refiere a las direcciones de los cuatro vientos, de este modo abarca toda la tierra. A través de 12 [3X4] apóstoles el evangelio del reino de Dios [la revelación de la Divinidad en Cristo] se

Apóstoles Hoy

extenderá por toda la tierra a través de la predicación del evangelio y el de hacer discípulos [la Gran Comisión dada a los discípulos] (Marcos 16:15, Mat 28:18-20).

Había tres

Entre los 12 Jesús escogió 3: Pedro, Santiago y Juan (Marcos 9:2, Lucas 8:51). Estos tres tuvieron oportunidades privilegiadas de estar con Jesús en ocasiones especiales. Ellos fueron testigos oculares excepcionales de eventos extraordinarios, incluyendo la transfiguración. Cuando Santiago, el apóstol del Cordero, fue muerto por Herodes fue reemplazado por Santiago, el hermano de Jesús (Gal 2:9), Estos tres fueron llamados los pilares de la iglesia de Jerusalén por Pablo.

Entre los tres originales, había, uno, Pedro, la roca, el específicamente comisionado por Cristo (Mat 16:18-19). Los 12 tenían la capitanía/liderazgo en Pedro y también en el 3. Los 3 originales tenían la capitanía/liderazgo en Pedro, los últimos 3 tenían la capitanía/liderazgo en Santiago (Gal 2:12).

Pablo Trabajó con Otros Apóstoles

Más tarde Pablo fue levantado como un apóstol especial [uno específicamente comisionado por Cristo] y ejerció un poderoso ministerio apostólico de capitanía y liderazgo. Otra vez en el Señor se invistió a Si mismo de una manera muy especial para hacer manifiesta la revelación del misterio a la iglesia. Pedro fue el apóstol a los circuncisos y Pablo fue el apóstol a los gentiles (Gal 2:8). Mientras Pablo se erguía como un apóstol por si solo, de muchas maneras, trabajó asociada y cercanamente con Bernabé quien también era apóstol. Más tarde en el ministerio de Pablo, éste tuvo muchos apóstoles como consiervos, incluyendo a Timoteo, y Silvano (1 Tesalonicenses 1:1; 2:6), Adrónicos y Junias (Rom16:7), Tito y otros hermanos, “mensajeros” [apóstoles] de las iglesias (2 Corintios 8:23) y otros.

Los Apóstoles deben Trabajar Juntos

Hoy cuando los apóstoles se restauran no está claro si el Señor mismo se manifestará a través de un número preestablecido de apóstoles que trabajan juntos o trabajan separadamente en el ministerio llevando a la iglesia a su realización plena. Lo que si es claro, es que los apóstoles han sido concebidos para traba-

¿Que Es Un Apostol?

mos más información de esta iglesia que de cualquier otra y es en la carta a los efesios que Pablo nos permite conocer cuanto sabía del misterio de la iglesia que estaba llegando a su verdadera naturaleza. En estos últimos días, el Señor está una vez más levantando Su iglesia en la tierra y es de acuerdo con el modelo de las Escrituras.

Una parte integral del ministerio apostólico es:

Hacer conocer otra vez el modelo

que está revelado en las Escrituras

de acuerdo con el cual

la iglesia debe establecerse y edificarse.

Capítulo Seis

mente le informamos a usted que aun somos como niños y no conocemos la palabra de Dios, no obstante seamos pastores y líderes de la iglesia, nuestro conocimiento continúa siendo bajo.

Creemos que Dios ha aceptado que seamos refugiados con propósito. Esto nos está capacitando para ser discípulos, del discipulado a siervos y después hijos. Confesemos que la iglesia en la República Democrática del Congo ha perdido el plan que nosotros buscamos. Los misioneros que nos colonizaron no predicaron el evangelio anunciando el reino de Dios con su claridad, sin embargo lo único que puede restaurar todas las cosas en la iglesia es que ella misma utilice las enseñanzas apostólicas las cuales son espiritualmente grande y poderosamente inspiradas por el Espíritu Santo”

Ante el requerimiento de la gente en el campo, Peter regresó a realizar un nuevo seminario en marzo de 2.006, y también por requerimiento de los líderes un curso específico ha sido establecido allí. Este incluye el estudio de nueve manuales [éstos son totalmente producidos por Revival Ministries Australia]. Peter regresó en julio y noviembre de ese año para graduar a los estudiantes que exitosamente cumplieron sus ciclos

El Modelo de la Iglesia de Efeso

En Hechos 19:1-7, los fundamentos de la fe habían sido puestos en las vidas de esos doce individuos y a través de ellos la iglesia fue plantada en Efeso. Durante los meses en los que Pablo comenzaba a plantar la iglesia en Efeso, él estableció un centro de entrenamiento apostólico en la Escuela de Tirano, enseñando allí diariamente, “Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús” v10. Este es el primer ejemplo claro de una escuela de entrenamiento apostólico, donde el apóstol enseñaba la palabra continuamente, entrenando a muchos ministros y enviándolos durante el curso a evangelizar toda la provincia de Asia. El ministerio de Pablo en Efeso se caracterizaba por las poderosas señales y maravillas pero aun más, “Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor” v20.

La iglesia en Efeso crecía en una dimensión de iglesia evangelística y apostólica fuerte, operando todos los cinco ministerios. En Efesios 4:11 los cinco ministerios se presentan claramente y el propósito de ellos en los versículos de 12 al 16. La iglesia de Efeso es el modelo de la iglesia escritural. Tene-

jar juntos y que existen muchos modelos configurados en las Escrituras, las cuales nos muestran la realidad como consiervos que conocen su propia esfera ministerial pero sometiendo su doctrina a los líderes de otras esferas del ministerio en mutua sumisión, aceptación y aprobación.

La iglesia se edifica en la Doctrina de los Apóstoles

La doctrina de los apóstoles es la doctrina de Cristo. En la Gran Comisión, Jesús dijo a los apóstoles, “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he enseñado” Mat 28:20. La iglesia primitiva “se mantuvo en la doctrina de los apóstoles” Hechos 2:42. Los primeros nuevos discípulos [300 de ellos] se consagraron a sí mismos a la enseñanza de los apóstoles. Fue así como ellos conocieron a Jesús. La doctrina de los apóstoles es la palabra de los cuatro evangelios del Nuevo Testamento. Son las enseñanzas de Pablo (Hechos 18:11). Es el Nuevo Testamento.

Se necesitan Apóstoles para Edificar la Iglesia

“Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire como sobreedifica” 1Cor 3:10. Dios revela a los apóstoles Su proyecto, Sus planes para que la iglesia pueda ser edificada. Moisés sólo recibió Su proyecto [modelo] en el Antiguo Testamento para la construcción del tabernáculo. Pablo dijo que él era el perito constructor, recibiendo por gracia una porción grande de la revelación de la iglesia neo testamentaria, pero se requiere hoy de apóstoles que asuman el manto apostólico y edifiquen la iglesia de acuerdo con la revelación.

Los Apóstoles y Profetas verán caer a Babilonia

“Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella” Apocalipsis 18:20. Finalmente los apóstoles y los profetas estarán en la tierra para ver caer a Babilonia. La iglesia de Jesucristo tendrá que haber sido establecida en orden, los santos del Altísimo estarán equipados y funcionando adecuadamente, “todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro” Efesios 4:16. Babilonia caerá por causa del juicio de Dios pronunciado por la iglesia. Recuerde Efesios 3:10, “Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer

por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales”

Cuando la iglesia sea establecida como el cuerpo de El “la plenitud de quien Todo lo llena” [el universo entero] (Efesios 1:23), la autoridad de Dios será liberada a través de la iglesia. Babilonia, representando todo lo que está contra Dios, caerá. Recuerde que Jesús prometió a la iglesia que vencería el poder de Jezabel “Al que venciere yo le daré poderes sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero, como yo también lo he recibido de mi Padre” Apocalipsis 2:26-27.

Hemos subestimado la autoridad de Jesucristo y porque no hemos tenido apóstoles, no hemos podido recibir Su autoridad completa. Su autoridad es completa: “toda autoridad en el cielo como en la tierra” (Mat 28:18). “El es el que gobierna con vara de Hierro” (Apocalipsis 1:5). “Y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, se dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán” Daniel 7:27.

*Los apóstoles son ministros vitales:
en los fundamentos de la iglesia,
en la vida y desarrollo
de la iglesia de Jesucristo.*

*Los apóstoles se necesitan hoy en día
para establecer la iglesia en orden,
para restaurar los verdaderos fundamentos
para ordenar ancianos en cada lugar,
para traer la revelación del misterio,
para liberar la gracia de Dios,
para obrar señales poderosas y maravillas,*

incluyendo pastorales, de enseñanza, diáconos, ancianos, adoración profética e intercesión.

Ordenando la iglesia

En el servicio dominical tuve la oportunidad de poner la iglesia en orden, en un número de cosas, incluyendo la Cena del Señor, los diezmos y las ofrendas así como ayudar la iglesia a ser guiada por el Espíritu Santo en la adoración y el ministerio de los dones del Espíritu Santo. Enseñé la palabra en lo concerniente a la restauración total de la mujer en el ministerio. George y yo, ambos, estábamos persuadidos al mismo tiempo que Dios nos estaba autorizando y empoderando una obra maravillosa de establecimiento y fortalecimiento de esta compañía apostólica en el orden bíblico. Ordenar la iglesia incluye el ordenar y comisionar a los líderes. Desde entonces he recibido testimonios de parte de George en lo que concierne con el cambio experimentado en el funcionamiento de su propio ministerio. Un aumento en la autoridad y claridad en el don ministerial del apóstol y la liberación ministerial en las vidas de aquellos a quienes yo comisioné.

La iglesia de un campo de refugiados

Hace un par de años dos pastores de un campo de refugiados congolese en Tanzania Occidental nos contactaron a través de nuestra Web. Nos estaban urgiendo que fuésemos a visitarlos pero eso no parecía posible. Sin embargo, en septiembre de 2.005, el apóstol Peter Akeck de Kakamega en Kenia occidental, acompañado por otro pastor, viajaron a ese campo en mi representación, los hermanos apreciaron en gran medida a esta delegación. Como resultado de esa visita, Peter regresó en noviembre de ese mismo año y condujo un seminario durante cuatro días para los líderes cristianos de ese campo. Pastores y ministros, incluyendo directores de Seminarios Bíblicos, al finalizar el cuarto día, Peter les pidió si tenían algunas preguntas, y la única que presentaron fue “¿Cuándo podremos tener otro seminario como éste”? hay 56.000 personas en este campo y han estado allí durante nueve años.

Después del seminario, los pastores que estaban en contacto conmigo, me enviaron un reporte de lo cual retracto lo siguiente: “El campo experimentó un avivamiento acerca de la palabra del ministerio y la restauración de la iglesia. Formal-

apóstoles a través de nosotros tanto en Africa como en Asia, y es por supuesto una obra del Espíritu Santo.

Los apóstoles plantan, fortalecen y nombran los ancianos

“y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio ya Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído” Hechos 14:21-23. Los apóstoles deben discernir sobre aquellos que han de ser levantados en el liderazgo.

La Doctrina de los Apóstoles establece la iglesia

En Hechos 18:1-8, Pablo visitó a Corinto y encontramos la obra apostólica funcionando: la iglesia ha sido edificada, la obra evangelística realizándose y la palabra de Dios enseñándose. Este era el fundamento de una iglesia fuerte en proceso de establecerse en Corinto, la cual se movía con señales y maravillas. La obra del apóstol en el día de hoy está generalmente no centrada en el evangelismo, la obra evangelística ya ha sido realizada en la mayor parte de los lugares y la iglesia de una u otra forma ya ha sido establecida. Sin embargo, la obra del apóstol hoy es más enseñar la palabra, la doctrina de los apóstoles, asentando la iglesia en orden.

Nombramiento de líderes

En un viaje a Kenia a comienzos de 2006, fui invitado a participar en un seminario de un día, durante un sábado, por una compañía apostólica liderada por el apóstol George Muteti. El siguiente domingo tuve el privilegio de ministrar en el servicio al cual asistían un grupo de iglesias en casas. George había estado funcionando como apóstol por varios años y había entrenado un número de discípulos quienes ya se encontraban listos para el ministerio. Fueron momentos increíbles: yo había ordenado a George como apóstol, habiéndolo comisionado dos años atrás, ordené dos pastores, quienes se encontraban ministrando en las iglesias locales de esta compañía apostólica, comisioné a aproximadamente dieciocho mujeres y hombres de varios ministerios,

para llevar la madurez a la iglesia.

Capítulo cuatro LOS APÓSTOLES SON PADRES

Dios nos promete que en los últimos días El nos enviará al profeta Elías para restaurar los padres.

Estos padres no lo son por nombre o por posición sino padres que tienen un corazón para los hijos que crecerán en adopción y madurez y se convertirán en padres.

¡Uno de los roles primarios de los apóstoles levantados por Jesús es el de ser padres para la iglesia. Los apóstoles son padres! Ellos tienen un corazón de padre para la iglesia porque han sido puestos por Jesús para traer revelación del Padre a la iglesia.

En las relaciones apostólicas la meta del padre es llevar a los hijos de ser jóvenes [siervos] a la edad de la madurez; después los jóvenes entran en la adopción por el Espíritu de adopción. Este lugar de adopción es una relación con el Padre Celestial. El padre apostólico habrá finalizado su tarea.

Dios ha Prometido Padres

En los últimos del Antiguo Testamento, Dios dice “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y temible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” Malaquías 4:5-6. Esta es una Escritura asombrosa que revela el corazón de Dios para Su pueblo. Dios es claro y profundo en Su deseo que nosotros como hijos tengamos padres.

A lo ancho de todo el mundo hay escasez de buenos padres aún en aquellas familias con relaciones normales. Esto se ha exacerbado en occidente debido a las altas tasas de divorcio y el nacimiento de niños de madres solteras, pero parece que en todas las culturas los niños sufren por la falta de padres; aún donde relativamente existen buenos padres, los niños siguen creciendo con inseguridades y desconociendo sus verdaderas identidades.

Dios nos promete que en los últimos días El enviará al profeta Elías a restaurar los padres. Estos no son padres de nombre o por posición sino padres con un corazón por los hijos quienes crecerán en madurez y a su vez se convertirán en padres de otros hijos.

Dios está enviando el Espíritu de Elías

El “día grande y terrible” al que se refieren las Escrituras no ha llegado aún, Dios enviará al profeta Elías. En Lucas 1:16-17, el ángel del Señor está profetizando la llegada de Juan el Bautista, diciendo, “Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos, e irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto”. De allí que la manifestación del espíritu y el poder de Elías en el ministerio de Juan el Bautista fuera en tres sentidos: volver los corazones de los padres a los hijos”, “la desobediencia a la sabiduría del justo” y “para tener listo un pueblo para el Señor”. Esto fue como referencia al ministerio de Juan el Bautista, preparar el camino de la primera venida del Señor.

Pero, el poder y el Espíritu de Elías vendrán antes del “día grande y terrible del Señor.” Esto sucederá antes de Su se-

nes pequeñas en las casas son el escenario perfecto para formar a los santos en cada ministerio en el que pueda funcionar en la fraternidad de la iglesia en la casa y no seguir siendo un miembro “calienta banca”.

Los beneficios de la iglesia en la casa serán más y más evidentes cuando sea el tiempo en el que no vivamos cómodos y desemboquemos en la inevitable persecución y tribulación de los últimos días. Aun en este tiempo, la voz de los profetas se está comenzando a escuchar, instruyendo la iglesia del sufrimiento que vendrá sobre la iglesia en todo el mundo y que la iglesia occidental se encuentra imprevista para tal futuro.

Es el Espíritu Santo quien nos unge y envía

“Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo” Hechos 13:4. Pablo y Bernabé fueron enviados para la obra ministerial apostólica por el Espíritu Santo. Toda la iglesia debe ser apostólica. Muchos han pensado en décadas recientes que los misioneros son los apóstoles modernos. No hay duda de que muchos han salido al campo misionero, llamados y enviados por el Señor. Sin embargo, mucho del fruto de la obra misionera ha sido el establecimiento de iglesias denominacionales en cada nación en la tierra. Por lo tanto la obra misionera no ha sido verdaderamente apostólica sino denominacional, en su carácter.

*Hoy aun, estamos viendo al Espíritu Santo
ungir y enviar apóstoles.*

Una de las señales de mi propio ministerio como apóstol ha sido la habilidad por el Espíritu Santo de reconocer y ungir apóstoles. Esto comenzó a suceder en nuestro viaje a Kenia en marzo/abril de 2003. En este viaje cuando enseñamos en reuniones y seminarios, algunos pocos individuos respondieron específicamente a la palabra, la cual estaba explicando la restauración de los apóstoles y, a través de los apóstoles, la restauración de padres. En ese momento el Señor nos mostró ministrar la “unción de Samuel” sobre aquellos que fueron llamados ser apóstoles. Comprendimos que aunque Samuel había ungido a David como rey muchos años antes de que verdaderamente lo fuera, estábamos ungiendo individuos que eran llamados a ser apóstoles, sabiendo que el ministerio emergería más tarde con el tiempo. Desde ese momento Dios ha continuado levantando

usado para liberar el Espíritu Santo.

Hace algunos años un equipo y yo fuimos invitados a ministrar por unos pocos días en una escuela de entrenamiento de corta duración, [seis semanas], en el centro de Myanmar. A los estudiantes se les había enseñado meticulosamente pero Dios nos usó para liberar el poder del Espíritu Santo “porque aun no había descendido sobre ninguno de ellos” (Hechos 8:16). Algunos de esos estudiantes regresaron a sus lugares de origen con un ministerio poderoso y aun nos mantenemos en contacto con ellos.

El llamado de Pablo

El Señor le dijo a Ananías, “Ve, porque instrumento me es escogido éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuanto le es necesario padecer por causa de mi nombre” Hechos 9:15-16. El apóstol Pablo, fue llamado y comisionado por Jesús y esto fue confirmado por el Espíritu Santo en Hechos 13:2. Mientras el llamado de Pablo fue único, es también cierto que Pablo es un “modelo” de apóstol para todos nosotros para aquellos quienes somos llamados para un ministerio apostólico, puesto que Pablo no fue uno de los doce apóstoles del Cordero, él es una demostración de cómo son llamados los apóstoles hoy día.

La primera iglesia establecida entre los gentiles

En Hechos 10:1-44, Pedro fue enviado por el Señor a casa de Cornelio, a los gentiles. El predicó a Jesús, el Espíritu Santo se derramó y bautizó a los nuevos creyentes. El apóstol Pedro está fundando la “iglesia en las casas”. Note usted que la iglesia se está fundando en “las casas”. El señor nos ha dirigido en establecer iglesias en las casas. A menudo en nuestro propio ministerio aquí en Australia, donde nos hemos concentrado en plantar iglesias en las casas, hemos podido ministrar salvación, incluyendo el bautismo en agua y bautismo en el Espíritu Santo. Hemos realizados bautismos en tinas de baño, en el océano, en sitios cercanos al mar, en los ríos y en piscinas privadas.

Hemos escrito sobre iglesias en las casas en otras obras y necesitamos escribir más sobre ello porque de acuerdo con el modelo bíblico neo-testamentario, la iglesia se reunía “en las casas”. En nuestra experiencia hemos encontrado que las reunio-

gunda venida. En la primera venida de Jesús hubo regocijo con un coro angelical en los cielos Lucas 2:13-14. En otras palabras, éste no fue un día “terrible”. Antes de que ese día llegue, Dios restaurará padres a la iglesia. Estos son padres apostólicos que tienen un corazón para el pueblo de Dios.

¿Quiénes son Padres?

El apóstol Juan dice dos veces que padres son aquellos que “habéis conocido a el que es desde el principio” 1Juan 2:12-14. En este pasaje los padres están en el contexto de “hijos pequeños” y “jóvenes”. La expectativa de Juan es que haya por lo menos, tres generaciones en cada fraternidad del pueblo del Señor: hijos pequeños quienes son recién salvos, que reciben la leche y el pan de la palabra de Dios, los jóvenes que puedan recibir comida sólida, que tengan la victoria sobre el mal y estén listos para ministrar la palabra a otros; y padres quienes son maduros, por definición, criando hijos y aún a los jóvenes hasta que lleguen a ser hijos maduros.

Los Apóstoles son Padres

En estos días de restauración apostólica, Dios está restaurando primeramente, apóstoles quienes serán los padres del cuerpo. Uno de los roles primarios de los apóstoles que han sido levantados por Jesús hoy día, es el de ser padres a la iglesia. ¡Los apóstoles son padres! Ellos tienen corazón de padres para la iglesia porque han sido nombrados por Jesús para traer revelación del Padre a la iglesia. Jesús dijo a los primeros discípulos, “aquellos que os reciban me recibirán a Mí, los que me reciban a Mí, recibirán a Quien me envió” Esta es una revelación clave que se ha perdido porque no tenemos apóstoles. Hemos tenido evangelistas que han predicado un poderoso evangelio de salvación trayéndonos el conocimiento de Jesucristo. Hemos tenido otros ministerios enseñándonos y llevándonos al conocimiento de Jesús. Hemos tenido otros ministerios de enseñanza que nos han formado en otros aspectos de la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo y del Espíritu Santo.

*Pero nos hace falta una relación íntima con
el conocimiento de Dios el Padre.*

Jesús está claramente diciéndonos que la revelación del padre llega automáticamente cuando recibimos verdaderos apóstoles que son enviados por Jesús.

Adán el Primer Padre

En el Antiguo Testamento se nos presenta con muchas nuevas figuras de padres. Mientras el ministerio del apóstol es peculiarmente neo testamentario, contamos con poderosos tipos de padres apostólicos en el Antiguo Testamento. En este sentido el primer apóstol fue Adán y él es el padre de la humanidad. Somos, por naturaleza, hijos de Adán. El fue propuesto para ser el padre de la raza humana devota con la cobertura de la gloria de Dios a través del padre de la raza humana, Adán se fracasó cuando cayó en pecado, Dios no podía restaurar esa cobertura en un corto plazo. Dios intentó que Adán fuera fructífero y se multiplicara: y llenara la tierra con hijos devotos (Génesis 1:28), pero Adán falló. Antes de que fuéramos salvos, éramos hijos de Adán y porque estábamos bajo esa cobertura rota, todos nacimos en pecado.

Noé un Padre Apostólico

La línea devota de Set demuestra la relación bíblica padre/hijo. Cada padre podía dejar al primogénito la herencia, Mientras es poco lo que se conoce de los patriarcas, el modelo se establece y el próximo líder apostólico que encontramos en las Escrituras es Noé. Dios lo usa para construir “el arca de salvación” en su generación y liberar a su familia, habiendo predicado la salvación de Dios a toda la raza humana. Noé entonces llegó a Ser el padre de la raza humana. Pero a pesar de su elección y su postura ante Dios, él continuó siendo un pecador más y no podía ser un padre de la raza humana santa.

Abraham un verdadero Padre

Dos mil años aproximadamente después de Adán, Dios levantó otro padre, Abraham. El fue llamado por Dios quien cambió su nombre Abram que significa “padre exaltado” por Abraham que significa “padres de multitudes” (Gen..17:5). Dios escogió a este hombre con el previo conocimiento de que él levantaría a sus hijos en caminos de rectitud y justicia (Gen. 18:19). El fue padre en su propia parentela y crió a sus hijos en los caminos de Dios. Abraham es conocido como el padre de la fe en Jesucristo (Rom.4:16). Dios le dio la promesa a Abraham

sobre ellos y los enviaron.

En Hechos 14:1-4 Pablo y Bernabé comenzaron a ministrar como apóstoles, predicando y enseñando a Judíos y a gentiles de igual manera, haciendo nuevos convertidos y experimentando fuerte oposición. En el versículo 3 leemos “el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que lo hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios”.

En hechos 19:1-7, vemos a Pablo utilizando las llaves de los cielos para plantar la iglesia de Efeso. ¿Cómo usó Pablo las llaves en Efeso? El les predicó a Jesús. Fueron bautizados entonces en el nombre de Jesús y recibieron el Espíritu Santo, hablaron en lenguas y profetizaron. Estos doce hombres llegaron a ser las rocas fundacionales de la iglesia de Efeso.

Los apóstoles en el Libro de los Hechos Pedro hace el trabajo del evangelista

En Hechos 2:38, “Arrepentíos bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Pedro está llamando a arrepentimiento, bautizarse en el nombre de Jesús y recibir el Espíritu Santo. Por algunos años el Señor me ha dirigido a concentrarme en seminarios y conferencias para líderes de la iglesia en revelación apostólica.

Sin embargo durante un viaje a Pakistán en septiembre de 2.005, fui invitado a hablar en cruzadas al aire libre, durante algunos años yo no había realizado la obra de evangelista como tal. Ahora como apóstol con alguna experiencia en el ministerio apostólico, me persuadí de que había tenido mucha gracia, sabiduría y comprensión para presentar el evangelio de tal manera que el perdido pudiera ser salvo, que la necesidad del bautismo en agua se las presenté de tal manera que los creyentes pudieran recibir el bautismo del Espíritu Santo y que había alimento para todos en la predicación de la palabra. Experimenté una mayor autoridad cuando pude darme cuenta que el Señor me había dado “las llaves del reino de los cielos”.

Los apóstoles liberan el Espíritu Santo

“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales habían venido oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo” Hechos 8:14-15. El apóstol es

nocido de la conversión de los tres mil varones judíos e introducidos al reino. Ese día Pedro utilizó las llaves para abrir las puertas del reino de los cielos a esos tres mil varones judíos.

En Samaria – Hechos 8:14-17

Después que Felipe predicó en Samaria como evangelista exitoso con señales y maravillas, hombres y mujeres por igual habían creído y fueron bautizados pero no recibieron el Espíritu Santo. La iglesia de Jerusalén envió a Pedro y a Juan, dos apóstoles líderes, quienes impusieron sus manos sobre los creyentes de allí y recibieron el Espíritu Santo. Pedro cumplió su comisión usando la llave para liberar el bautismo del Espíritu Santo en Samaria.

En Cesárea – Hechos 10:30-40

Pedro fue a la casa de Cornelio, un gentil, para compartir el evangelio, usando las llaves, él les predicó de Jesús y Dios liberó el Espíritu Santo a ellos. Después fueron bautizados en agua. Pedro abrió el reino de Dios a los gentiles Pedro es utilizado como un apóstol fundacional de tres maneras específicas en el libro de los Hechos para cumplir con la Gran Comisión. En hechos 1:8, Jesús ordenó a los apóstoles que, una vez hubieran recibido el poder del Espíritu Santo, debían de ir a predicar a las tres áreas más grandes, a los judíos en Jerusalén y Judea, a los samaritanos y a los gentiles.

El apóstol Pablo tuvo las mismas llaves

Pablo fue llamado al ministerio apostólico cuando Ananías fue llamado a sanarlo y verlo ser lleno del Espíritu Santo y ser bautizado en agua. En Hechos 9:15-16, leemos acerca de la comisión dada a Pablo a través de Ananías, “Porque instrumento me es escogido éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel”. Pablo recibió las llaves cuando le fue ordenado ser apóstol. En Hechos 13:1-4, Pablo fue enviado por el Espíritu Santo a realizar la obra ministerial del apóstol, pero antes fue llamado a ser maestro. El fue reconocido como poseedor de uno de los ministerios de la Ascensión el de maestro. La iglesia se encontraba reunida “ministrando al Señor y ayunando”, “dijo el Espíritu Santo: apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a los que los he llamado”. Los otros profetas y maestros impusieron sus manos

de que a través de él todas las familias de la tierra serían bendecidas (Gen.12:3). Dios estaba reemplazando el apóstol caído, Adán, por Su escogido, Abraham. Como creyentes, tenemos un padre en Abraham. La bendición prometida a través de Abraham a toda la raza humana, no podía llegar inmediatamente. Hasta que Jesús viniera, estuvo confinado a un grupo pequeño, los hijos de Israel. Israel es la semilla y de él vino Jacob. Jacob es el padre de las doce y tribus de Israel.

Moisés Padre de una Nación

Acerca de cuatrocientos años más tarde, Dios levantó a Moisés quien vino a ser un padre apostólico a los hijos de Israel. A través de Moisés Dios permitió a una nación formada por un pueblo estar bajo una cobertura apostólica que los separaba de otras naciones las que a su vez permanecían aún bajo la cobertura de Adán. La Biblia dice (1Cor.10:1-2) que los hijos de Israel fueron todos bautizados en Moisés. Dios les dio la ley y los convirtió en nación. Ellos tuvieron “un padre” estaban bajo la cobertura del liderazgo del hombre de Dios y poseían una identidad; ellos sabían quienes eran ellos. Hasta el día de hoy la religión judía se basa en la ley de Moisés y los judíos continúan derivando su identidad de allí, por lo menos en parte. Sin embargo esta cobertura era sólo parcial y no liberaba la promesa prometida a través de Abraham a todas las naciones.

El concepto de Cobertura

En lo concerniente al concepto de cobertura, es jamás la de un hombre como tal. Cuando hablamos de Moisés quien provee una cobertura apostólica al pueblo de Dios, es Dios actuando a través de Moisés, por Su gloria, para cubrir a Su pueblo. Esta cobertura proviene de la predicación fiel que la palabra de Dios provee. En el Antiguo Testamento, fue la ley dada a través de Moisés, en el Nuevo Testamento es el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. ¡Esto nunca cambia! En el Antiguo Testamento los profetas estuvieron llamando al pueblo de Dios que regresaran a la palabra hablada por Moisés y también proféticamente apuntando al nuevo convenio aún por venir.

En el Nuevo Testamento, la iglesia “continuó estabilizadamente en la doctrina de los apóstoles”, Pablo y los otros escritores de las epístolas, similares a los profetas del Antiguo Testamento, están llamando al pueblo de Dios a adherirse a las ense-

ñanzas y revelaciones traídas por el Señor Jesús, las cuales El enseñó a los apóstoles del Cordero y, después por revelación del Espíritu Santo, a los apóstoles levantados más tarde por el Señor.

Jesucristo es el Apóstol de Dios A través de El la bendición de Abraham llegará a todos

Hay muchas figuras apostólicas a través del Antiguo Testamento, pero la próxima figura en nuestro estudio es Jesucristo Mismo. Es a través de Cristo que la bendición prometida dada a Abraham es liberada a todos. Moisés sólo pudo proveer cobertura a los judíos. A través de Cristo es que lo perdido por nuestro padre Adán se restaura a todo el género humano.

La bendición de Abraham es la promesa del espíritu, “que de la bendición de Abraham podría venir a los gentiles en Cristo Jesús, que podamos recibir la promesa del Espíritu Santo” Gal.3:14. La bendición del Espíritu Santo no podría venir hasta que Cristo venga. Es a través de Cristo que recibimos nuestra herencia “pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús” y “si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” Gal.3:26,29. Cuando nacemos de nuevo y somos hijos de Dios, la herencia es nuestra, cuando entramos en la “adopción” realmente heredamos.

Jesús, el Apóstol de Dios, es nuestro Padre

Jesús es el apóstol enviado por Dios (Juan 20:21) El es nuestro apóstol: “considerad al apóstol y sumo sacerdote, de nuestra profesión, Cristo Jesús” Heb.3:1. Jesús representa completamente y manifiesta al Padre a nosotros. En El llegamos al Padre. Jesús se refiere directamente a Dios como el Padre más de 170 veces en los evangelios. El llegó a ser un “Padre” a Sus “hijos” a través del evangelio. El dice, “he aquí, yo los hijos que Dios me dio” Heb.2:13. Jesús es nuestro Padre. El está conduciendo a muchos hijos a la gloria (Heb.2:10). El realiza esto trayéndonos la revelación completa del mensaje apostólico. Si nosotros recibimos el apóstol que El envía, Lo recibimos a El y recibéndolo, recibimos al Padre. El fue Hijo a Su Padre y El nos Lo ha dado, recibimos al Padre. Nosotros estamos entre los hermanos de Jesús en un sentido, pero, en realidad en toda la familia de Dios, Jesús es nuestro padre apostólico, llegamos al cono-

bre, no sea que después de haber sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” 1Cor, 9:27. Pablo dice, “si alguno fuere sorprendido en una falta, vosotros que sois espirituales, restauradle, con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” Gal.6:1. Los apóstoles deben ser atemperados en todas las cosas. Todo aquel lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible” 1Cor 9:25. Ellos deben ejercitar un auto-control. “No embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu Santo” Efesios 5:18.

El apóstol debe ser un líder que otros puedan seguir

“Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros” Fil.3:7. Pablo está diciendo, “sigan mi ejemplo” El apóstol debe vivir una vida que sea ejemplo para otros. El/ella puedan decir, “siganme a mí como yo sigo a Cristo”.

Hace algunos años en una de nuestras escuelas de entrenamiento, se me pidió que dictase una sesión de liderazgo. Yo lo había hecho antes. Había estado en seminarios de liderazgo y me sorprendió que estuviesen basados en principios exitosos de negocios seculares, que no en las Escrituras. Acepté el ofrecimiento y por primera vez en mi vida, me di cuenta que todo lo que tenía que decirle a los líderes era: ¡sigan a Cristo! Pude compartir eso, si un líder hubiera pedido que le enseñara a orar con efectividad, podría haberle enseñado como hacerlo, si alguien hubiera querido que le enseñara acerca del modelo de cómo diezmar y ofrendar, podía demostrarlo a través de mi propia experiencia, si alguien quisiera saber como predicar, podría haberlo entrenado, si alguien hubiera sentido llamado a las naciones, lo hubiera llevado conmigo. Me di cuenta que Dios me había llevado a un lugar en el cual podía liderar con el ejemplo. Pablo dice, “Por tanto, os ruego que me imitéis” (1Cor 4:16).

En nuestra reciente escuela de entrenamiento, un número de líderes que proceden de otras naciones públicamente confesaron el alto nivel de compromiso y la dedicación demostrada en el estilo de vida de los líderes aquí en Shiloh.

La vida de un apóstol debería ser una ejemplificación de la gracia

a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.¹ Corintios. 9:13-14.

En la iglesia contemporánea el ingreso de ella proviene de las ofrendas y los diezmos y ha estado bajo el control del pastor local. En algunas situaciones, es el obispo quien supervisa un número de iglesias, quien controla las finanzas de todas las iglesias. Ambas situaciones se apartan del modelo escritural. En ambas situaciones, no hay lugar para los apóstoles y cuando se han restaurados los apóstoles ha surgido resistencia a financiar su sostenimiento. El ejemplo en la iglesia primitiva era traer el dinero y colocarlo “a los pies de los apóstoles” Hechos 4:35. En mi circunstancia personal, Dios ha levantado un sostenimiento con base en un número de iglesias en las casas y asociaciones que financian el ministerio apostólico basado en SHILOH.

“y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad” Hechos 4:35. La iglesia primitiva “repartía todas las cosas”. Cuando deseaban dar de su superávit, lo llevaban a los apóstoles y solicitaban el consejo y confirmación del liderazgo para la distribución de las dádivas. “En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia” 1Cor.16:1.

El Señor mantiene a Sus apóstoles

Pablo encontró que había algunos quienes lo abandonaron, aquellos que buscaron hacerle daño. “Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles así oyese. Así fui liberado de la boca del león” 2Tim.4:17-18. Durante el primer viaje apostólico de Pablo, Juan Marcos desertó de los apóstoles, regresando a su lugar de partida. Cuando llegó la segunda ocasión para el segundo viaje y Bernabé quería llevar a Juan Marcos con ellos, Pablo se opuso. Sin embargo más tarde en el ministerio de Pablo, Marcos llegó a ser de gran ayuda como consiervo (4:14) pero en 2Tim.4:10 él había abandonado a Pablo “amando más a este mundo”. He experimentado cosas similares con mis consiervos quienes nos han abandonado y gracias a Dios algunos se han restaurado a nosotros.

Los apóstoles deben ser disciplinados en el Cuerpo y la carne

“Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidum-

cimiento de Dios como nuestro Padre. Después el designó a los apóstoles ser padres en la iglesia de tal manera que a través de ellas podamos conocer a Jesús y en Él, vengamos al conocimiento del Padre.

Jesús levantó los doce para ser Padres de la Iglesia

Uno de los aspectos principales del ministerio de Jesús fue levantar doce apóstoles quienes debían ser ministros fundamentales de liderazgo en la iglesia. Eran padres apostólicos a través de quienes Jesús dio lugar al nacimiento de la iglesia (1Cor.4:15; Gal.4:19). Hay ministerios fundacionales que duran toda la vida, en la eterna iglesia. En estos últimos días Jesús está una vez más dando apóstoles a Su iglesia y un aspecto clave del ministerio apostólico es llevar a través de los apóstoles la paternidad a la iglesia.

Todos Nosotros necesitamos un “Padre”

Todo ser humano necesita un padre. Sin “padres” no hay paz ni gracia. Por el contrario, hay un esfuerzo de probarse uno mismo. Tener un “padre” que nos ame incondicionalmente, nos trae paz y seguridad y realmente nos libera y nos hace sentir el llamado de Dios para que a partir de allí lleguemos al conocimiento de nuestra propia identidad. La aprobación y aceptación que anhelamos de Dios nuestro Padre. Necesitamos saber que pertenecemos a la familia de Dios y que tal conocimiento llega a través de un padre apostólico. Recibir un apóstol es recibir a Jesús y al Padre (Mateo10:40). Cuando el Señor nos da o nos envía un apóstol, cuando lo recibimos, sucede algo. La gracia de Dios se libera y nos conduce a una experiencia genuina de adopción.

En un periodo de semanas y meses a fines del 2002, algunos de nosotros en SHILOH experimentamos una inusitada sensación de paternidad y adopción. Para ciertos hermanos fue una experiencia particular de un cambio de vida, para otros una transición gradual, dándonos cuenta que habíamos llegado a un estado maravilloso de seguridad y de gracia tangible, llegando a la realidad de la adopción mediante el recibimiento de un padre espiritual [apóstol] a través de quien Cristo libera el Espíritu de adopción, llevándonos a un maravilloso conocimiento y a una profunda relación con el Padre celestial. Desde entonces el mensaje de adopción y la realidad espiritual de la paternidad ha lle-

gado profundamente a nosotros y muchos han llegado a la adopción.

Recientemente, lideré un equipo y visitamos un número de casas iglesias, el mayor impacto que recibimos lo vivimos en una de las nueva en un pueblo apartado a cientos de kilómetros al sur de nuestra ciudad. Habíamos visitado este grupo antes, sólo una vez, antes de que se convirtiera en una casa iglesia, formalmente, después de nuestra primera visita. Mientras planeábamos nuestro regreso sugerimos que fuesen los anfitriones para un próximo seminario público y de esta manera promover el mensaje apostólico. Sin embargo nos contactaron y dijeron, “Justamente deseamos que nuestro padre venga y nos hable”. Después de haber estado con todas estas personas durante dos días, nos pudimos dar cuenta que el Señor estaba realizando una obra maravillosa entre ellos, llevándolos a una seguridad con nosotros y entre ellos mismos, proporcionándoles visión, propósito y gracia para proseguir. Nos confesaron que, “sabíamos que si nuestro padre vendría, Su Padre también lo haría”. Estas personas tuvieron una revelación maravillosa porque fueron conscientes de haber recibido a un apóstol.

La revelación de la Adopción

Esta revelación de Jesús y el Padre la cual llega a través de los apóstoles, brinda al creyente la realidad de la adopción. EL verdadero apóstol es enviado por Jesucristo con el poder restaurador de Elías, para restaurar “los corazones de los padres a los hijos y los corazones de los hijos a los padres” Mal.4:6. la adopción se refiere a caminar en madurez. Es lo mismo que recibir el Espíritu de adopción para que tengamos a una relación real con el Padre:

- No como un niño quien conoce al Padre como un hijo.
- No la relación que un joven tiene con un sirviente del Padre,
- sino la relación que un hijo maduro puede tener con el padre.

Jesús es el Modelo de Hijo

Jesús se relacionó y habló con el Padre todo el tiempo aún como un chiquillo de doce años. El dijo, “¿no sabíais que en los negocios de mi Padre es necesario estar?” Lucas 2:49. En Su

La iglesia: Edificada bajo El Fundamento de los Apóstoles

La iglesia está edificada bajo el fundamento de apóstoles y profetas (Efesios 2:20). Los apóstoles, ambos, los doce y aquellos de los ministerios dones de la Ascensión, son ministerios fundacionales sobre los cuales la iglesia de Nuestro Señor Jesucristo ese edifica. Por lo tanto, la iglesia de los últimos días será edificada nuevamente bajo los fundamentos del ministerio de los apóstoles. La iglesia de los últimos días requiere del ministerio de los apóstoles de los últimos días para llevar la iglesia a la madurez. Mientras la iglesia permanezca bajo el liderazgo de obispos y pastores no podrá, por definición, llegar a una madurez completa. Esto se debe a que la iglesia necesita del funcionamiento de los cinco ministerios para liberar la gracia que se requiere para el crecimiento de la iglesia hacia la madurez.

Esto no ha preocupado precisamente a muchos líderes puesto que ellos mismos no creen que la iglesia esté predestinada a entrar en una gloriosa madurez como preparación para el regreso del Señor. Más bien creen y enseñan que la iglesia será “raptada” fuera de este mundo en su presente estado de inmadurez. Por lo tanto la actitud asumida es: Conseguir que la gente sea salva y cuidarla lo mejor posible en la estructura actual de la iglesia hasta el momento del rapto.

Las llaves del reino de los cielos

En Mateo 16:18-19, Jesús declara que El edificará la iglesia bajo la confesión de Pedro en El. Puesto que Pedro tuvo esta revelación, él es el elegido para ser el modelo del apóstol fundacional de la iglesia. Jesús dio al apóstol Pedro las llaves del reino. La única referencia clara acerca de las llaves en las Escrituras es “la llave de David”, primeramente mencionada en Isaías 22:22, y en Apocalipsis 3:7. Jesús es identificado como quien tiene en Su mano la llave de David. Es razonable creer que Jesús le está dando al apóstol algo de la naturaleza de la llave de David.

Pedro usa las Llaves

En Jerusalén – Hechos 2:17-41

Pedro fue uno de los escogidos por Dios para ponerse de pie y predicar el día de Pentecostés con el resultado ya con co-

Apóstoles Hoy

*apóstol de Jesucristo, ¡Recibimos verdadera revelación
de Jesús y el Padre, el Hijo y el padre!
La revelación de Dios es hecha conocer a la iglesia
aun nivel más profundo a través de los apóstoles.*

Un verdadero apóstol es empoderado por Cristo para ministrar “apostolado” a través de la gracia. Pablo dice,” y por quienes recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre” Romanos 1:5. Un apóstol no sólo es uno más de los cinco ministerios. Un apóstol es uno llamado por Cristo, a quien se le concede una profunda gracia de unción por el Padre para llevar revelación y verdad de la voluntad de Dios a la iglesia, lo mismo que el amor del Padre por ella. Nuestra experiencia personal es que cuando recibimos a un apóstol de Jesucristo, en verdad, recibimos una tremenda dote de la gracia de Dios la cual no podemos comparar con nada de lo que hayamos recibido de El previamente. En la medida que lleguemos a ser obedientes a la doctrina de los apóstoles, recibiremos una revelación más profunda de Jesucristo y el Padre.

La doctrina de los apóstoles inicialmente puede sólo ser enseñada por apóstoles a quienes Jesús está restaurando a la iglesia de hoy. A través de los apóstoles Jesús esta restaurando la doctrina apostólica y la revelación del misterio. Sin embargo, cuando la doctrina de los apóstoles se enseña, todos los ministerios comienzan a funcionar con una unción apostólica y revelación, y esos mismos ministerios comienzan a enseñar esta doctrina. La doctrina de los apóstoles, en términos simples, es la enseñanza de la doctrina fielmente.

Los apóstoles del Cordero son los fundamentos

Los apóstoles habían estado con Jesús por algún tiempo antes de que los nombrara por sus nombres. Ya habían recibido algún entrenamiento de Jesús. El ya los conocía. La Nueva Jerusalén está edificada sobre el fundamento de los doce apóstoles del Cordero (Apocalipsis 21:14). Sólo hay doce apóstoles del Cordero. En Hechos 1:15-26), leemos acerca del reemplazo de Judas, los requisitos para éste: uno que hubiese estado con Jesús desde el día de Su bautismo con Juan y el día de Su ascensión (v21-22).

Los Apóstoles Son Padres

bautismo Dios habló desde los cielos reconociendo a Jesús, “Tú eres mi Hijo amado en quien tengo complacencia” Lucas 3:22. En Hebreos 1:5, la relación divina entre Jesús y Su Padre está claramente expresada desde las Escrituras proféticas del Antiguo Testamento, “Mi Hijo eres Tú, yo te he engendrado hoy, y otra vez: yo seré el Padre y él será mi Hijo” Dios nos dio a Su Hijo unigénito” (Juan 3:16). En su vida como el Hijo del hombre, Jesús nos demuestra como relacionarnos con Dios como nuestro Padre.

La Revelación Del Padre Y El Hijo Un verdadero hijo es igual al Padre

En el libro de Juan, Jesús explica Su relación con el Padre. Después que Jesús había sanado al paralítico de Betesda y ese hombre manifestó a los judíos que fue Jesús quien lo había sanado los judíos querían matarlo por sanarlo en sábado (Juan5:1-13). Jesús les respondió diciendo,” Mi Padre hasta ahora trabaja y yo trabajo” Juan 5:17. El Hijo hace lo que ve hacer al Padre hacer. Las Escrituras continúan y dicen, “Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios” v18. Un hijo maduro es igual a su padre.

*En una relación apostólica la meta del padre,
es criar hijos que de ser jóvenes [siervos]
pasan a la edad de la madurez, y después
entran en el espíritu de adopción. Este lugar
de adopción es una relación con el Padre Celestial.
El Padre apostólico, entonces, habrá culminado su tarea.*

Un verdadero hijo hace las obras del Padre

“Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto os digo: no puede el Hijo hacer nada por si mismo, sino lo que ver hacerlo que el Padre hace, también lo hace el Hijo Juan5:19. En abril del 2004, sentado en mi cama en un hotel en Rwamagana, un pueblo provincial de Ruanda, en el poder del fluir de una poderosa ministración , oí al señor decirme, de ahora en adelante tú sólo debes hacer lo que me veas hacer a mí” ¿esto suena tan simple pero es así! Es una profunda realidad entrar en Su des-

canso y sólo hacer las cosas que El nos pide hacer.

Por la época que Pablo envió a Timoteo a Corinto como su “amado Hijo”, él sabía que Timoteo lo representaría completamente no como un obrero sino como su propio hijo, un hijo maduro igual a su padre y que haría las mismas cosas que él había visto hacer a su padre. De la misma manera puedo responderles a quienes nos preguntan, a través de nuestro Website, refiriéndose a nuestro ministerio a los apóstoles en Africa, quiénes son hijos. De esta misma manera puedo decirles, que “este apóstol keniatá representará adecuada y genuinamente el ministerio de Cristo”, a todo líder que presente tal interrogante.

Hay grandes obras para el Hijo

“Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores cosas que estas les mostrará, de modo que vosotros os maravilléis” Juan 5:20. Una de las revelaciones impresionantes que hemos tenido en nuestro caminar es que el Padre me ama”

*El me ama como Su hijo, uno de los escogidos,
y El me ha escogido para obras grandiosas.*

Recuerda, Jesús nos dijo más tarde en el evangelio de Juan que haríamos cosas más grandes que El cuando El fuera al Padre (Juan 14:12). Estas grandes obras se están realizando ahora. En nuestro ministerio hemos visto a muchos teniendo experiencias transformadoras cuando escuchan la revelación apostólica y reciben el espíritu de adopción. Para testificar un ministro de muchos años de experiencia totalmente cambiado frente a nuestros ojos es una gran increíble obra. El caminar en la revelación de gracia apostólica nos causa agradecimiento a Dios continuamente. Como David en 1 Crónicas 17:16, yo digo a Dios, ¿quién soy yo oh Señor?, que me has traído tan lejos” Como David, cada uno de nosotros es un hijo escogido de Dios y Dios nos está llamando para caminar en adopción a las grandes obras.

El Padre lleva Testigos al Hijo - Juan 5:31-39

He declarado antes que Jesús es nuestro Padre. Aún como el Padre llevaba testigos a Jesús como Hijo, ahora es Jesús quien trae testigos a Sus Hijos. Los verdaderos hijos representan al Padre. Nosotros representamos a Jesús, esto es específico al

nazado y otros ministros han sido prevenidos contra nuestro ministerio, no por errores doctrinales o por la práctica de nuestro ministerio, sino porque el ministerio apostólico desafía la doctrina y prácticas de otros.

Los apóstoles deben de rendir sus vidas

Mateo 10:27-31

De los apóstoles se espera que prediquen abiertamente todas las cosas que Jesús le revela. Esto puede aun poner en riesgo la vida del apóstol, entonces él debe llenarse de coraje, declarar abiertamente el consejo de Dios, en la iglesia actual, esto incluye señalar los errores de “la doctrina de la prosperidad” la cual ha corrompido a muchos ministros y empobrecido a muchos creyentes; incluyendo la verdad sobre la declaración bíblica concerniente al pecado de la homosexualidad, la cual algunas denominaciones la han declarado como no ser pecado, ello incluye una clara enseñanza concerniente a la segunda venida de Cristo y la necesidad de la iglesia de “perseverar hasta el fin” (Mateo 24.13).

Los apóstoles deben Confesar a Cristo

Mateo 10:32-33

Observe que los evangelistas han mal utilizado las Escrituras, pidiendo a los cristianos “nuevecitos” confesar a Cristo públicamente. Son los apóstoles quienes tienen que confesar a Cristo públicamente. Si uno lo hace así, Jesús ha prometido confesar nuestros nombres al Padre. La convención pública de Cristo traerá división, las familias se dividirán, pero esta parte es el costo del cumplimiento del llamado. El dijo, “y el que no toma mi cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí” v.38.

El que recibe a un apóstol recibe al Señor

Hay recompensas para aquellos que reciben un apóstol. Jesús les dijo, hablando a los apóstoles, “El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió” (Mateo 10:40). Si usted recibe a un apóstol, usted recibe al Señor.

He aquí un misterio: cuando recibimos a un verdadero

Apóstoles Hoy

En Juan 3, Jesús está explicando a Nicodemo cómo entrar el reino, “de cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua, no puede ver el reino de Dios, el que no naciere del agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios” v 3,5.

*La gente puede ser salva y entrar al reino de Dios ahora,
no sólo tener una promesa de ir al cielo cuando mueran.*

¿Cómo debían conducir el ministerio?

El Señor los envió fuera y ellos obedecieron Sus instrucciones (Mateo 10:9-15). En esta ocasión, el Señor los envió, “ni oro ni plata, ni cobre en vuestros cintos”, ni de dos túnicas, asegurándoles que serían alimentados y cuidados. En la Última Cena, Jesús les recordó a los discípulos de la época que El los enviaba sin nada, que en la luz de Su inminente sufrimiento y muerte, ellos necesitarían una bolsa con dinero, una alforja y aun una espada (Lucas 22:35-36). De estos dos pasajes de las Escrituras podemos inferir que el Señor siempre tiene formas para proveer específicamente para cada misión a la cual El envía a Sus siervos.

Desde los comienzos de nuestro ministerio en 1.998, hemos conocido de una palabra rhema del Señor para nuestro ministerio, sería “seguro y aprovisionado”

*A través de los años el Señor nos ha enseñado que:
Toda misión de Dios tiene Su permiso y Su provisión.
Dios tiene recursos que nosotros no conocemos,
y El puede suplirnos*

Los apóstoles serán perseguidos

La persecución llegará tan pronto las personas se lanzan al ministerio del Señor, aun de sus propias familias. Los apóstoles debían de esperar persecución pero no temerla porque el Espíritu Santo les diría lo que debían de decir (Mateo 10:16-20). Como ministro apostólico, hemos experimentado algunas grandes oposiciones, tanto en Australia como en algunas naciones en el exterior, por parte de líderes de otras iglesias porque hemos continuado con la obra ministerial del apóstol. He sido llamado ante “el concilio” más de una ocasión y he sido acusado con toda clase de falacias en mi enseñanza y práctica. He sido ame-

Los Apóstoles Son Padres

ministerio del apóstol, en la medida que el espíritu de Elías sea restaurado, todos los santos vendrán a la adopción y será manifiesto a los hijos en la tierra (Rom.8:19).

Los Hijos representan al Padre y el Padre por el espíritu lleva testigos a los Hijos. El Señor traerá hasta nosotros testigos cuando prediquemos y enseñemos llenos de fe, las Escrituras. Es verdad que si permanecemos confiados a la palabra de Dios, que hablemos solamente la palabra de Dios, que la palabra se volverá carne otra vez y será vista por todos los hombres, “las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Juan 14:10. Jesús dijo, “el que me ha visto a mí, ha visto al Padre” Juan 14:9. El Hijo lleva testigos al Padre y el Padre lleva testigos al hijo.

¡La gloria del Padre es ver a Cristo en nosotros!

La Revelación del Padre y del Hijo une

La verdadera unidad es ser uno con Jesús y el Padre. La única manera de que esto ocurra es recibir los apóstoles que ellos envían. Recuerde, “El que a vosotros recibe, a mí me recibe, y el que a mí recibe, recibe al que me envió” Mateo 10:40. Dios nos creó a Su propia imagen, de acuerdo con Su semejanza (Ge.1:26), y esa imagen revela a Dios ser como Padre y Dios como Hijo y el Hijo como el Padre.

Dios está conduciendo a la iglesia a esta revelación: El nos está restaurando a Su propia imagen y semejanza. De allí que esté levantando padres apostólicos y liberando a Sus hijos en una experiencia de adopción, de allí que llevándonos a todos dentro de una relación más estrecha con Dios.

Dios está enviando a Elías

*El espíritu y poder de Elías ha sido restaurado y
liberado.*

Los apóstoles se están levantando

“Gracia y apostolado2 se están recibiendo otra vez

Apóstoles Hoy

de Dios el Padre a través de Cristo.

Esto es liberando los hijos de Dios hacia una relación apostólica.

Los padres apostólicos han sido restaurados.

Muchos están entrando en esta experiencia de gracia y apostolado para manifestarse como “hijos”.

Capítulo Cinco **¿QUE ES UN APOSTOL?**

La clave para llegar a ser apóstol es recibir un llamado De Dios. El es quien llama una persona a ser apóstol. Dios levanta esa persona, generalmente después de muchos años de entrenamiento y preparación y la envía a hacer la obra apostólica.

Un apóstol es alguien llamado por Cristo a quien se le da una medida profunda de gracia y de unción de parte del Padre para llevar la real voluntad de Dios y el amor del Padre por la iglesia.

Los apóstoles, tanto los doce como aquellos a quienes Jesús dio dones de ministerios de la Ascensión, son ministerios fundacionales sobre los cuales está edificada la iglesia apostólica del Señor Jesucristo. De allí que la iglesia de los últimos días sea edificada sobre el ministe-

Los Apóstoles Son Padres

sido poseída desde su infancia. La gente y en particular los pastores locales y nosotros estábamos asombrados. Los pastores dijeron, ¡Nunca habíamos visto algo como esto! ¡Este es el milagro más grande que jamás hayamos visto!

Los Apóstoles son enviados a Grupos de Personas Específicos

Los apóstoles son enviados por el Señor. Jesús dio instrucciones precisas a cuales grupos puntualmente debían de ir y a cuales no. “Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id a las ovejas perdidas de Israel” Mateo 10.5-6. Pablo también, clara y específicamente a ciudades o regiones. En Hechos 16.6 Pablo dijo que, “les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia [una provincia romana]” “Cuando vio la visión, enseguida procuramos partir para Macedonia para predicar el evangelio allí” v10.

La conducta del Ministerio Apostólico **Qué debían hacer los apóstoles**

Ellos debía de predicar diciendo, “El reino de los cielos se ha acercado, sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios: de gracia recibisteis, dad de gracia” Mateo 10:7-8. Una de las claves del área de la restauración que el Señor está enfatizando en la iglesia en Su iglesia en estos días es “el redescubrimiento del reino de Dios y el evangelio es “el evangelio del reino de Dios” [o el reino de los cielos] El siglo veinte es el siglo del evangelismo moderno, al comienzo del siglo diecinueve con el ascenso de Charles Spurgeon en Inglaterra y después en América D. L. Moody.

Moody es el padre del evangelismo del siglo veinte. Fue él quien introdujo la llamada al altar donde el perdido podía venir a salvación a través de la “oración del perdido” y ser consolado. Esta vino a ser a la fórmula de evangelismo de todos los ministerios ganadores de almas. Este énfasis en el evangelismo fue la salvación de almas y, de muchas maneras, un enfoque no escritural fue puesto en “ir al cielo” en lugar de la predicación del mandamiento bíblico, tal como Jesús cuando con Sus propias palabras comenzó a predicar el evangelio del reino de Dios, “El evangelio del reino de Dios, el tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” Marcos 1:14-15.

mo en el exterior. Fuimos primeramente un **ministerio itinerante de enseñanza** en aquellos días. Desde 1.999 las circunstancias comenzaron a cambiar y el Señor nos puso a aprender el ministerio apostólico de “manera encubierta”, comenzando con fundaciones. Sin embargo desde finales del 2.002, el Señor ha levantado este ministerio en autoridad apostólica. Como resultado, nuestro enfoque y énfasis no son las señales y maravillas y aun así, el Señor regularmente concede señales y maravillosas poderosas, confirmando la palabra que expresamos.

Por ejemplo en febrero de 2.003, fui conducido a una aldea en las afueras de Yangon, Myanmar. En el transcurso de la reunión de la tarde, se me pidió que orase por tres muchachos quienes eran hermanos entre sí y sufrían de “cáncer en la sangre”. El mayor se veía notablemente enfermo. En aquella ocasión fui solo sin mi equipo, y simplemente oré en fe de acuerdo con Marcos 16:18, “sobre los enfermos podrán sus manos, y sanarán”. Regresé a Yangon en septiembre ese año y dos obremos de la iglesia de esa aldea vinieron a visitarme a la capital y me confesaron que los tres muchachos habían sanado totalmente.

En septiembre de 2.005 me encontraba con un equipo en Pakistán, y una noche yo era el predicador en una cruzada evangelística al aire libre en una carpa inmensa la cual se levantaba para esos fines. Cientos de personas asistieron esa noche y tan pronto llegamos a la plataforma, observamos una mujer endemoniada atrayendo toda la atención en medio de la congregación. Nuestro equipo tan pronto se percató del asunto comenzó a orar y a interceder, la conducta posesiva cesó y yo pude ministrar. Al final de la predicación hubo una llamada al altar para sanar los enfermos, los ujieres condujeron a la mujer hacia allí; durante la reunión Dios había puesto en mí, en mi corazón, la convicción que esta mujer sería hecha libre. Sin embargo, instruí a los ujieres que la condujesen detrás de la plataforma para que su conducta posesiva no alterara el orden ya que el demonio sólo deseaba llamar la atención e interrumpir la sanidad de otros.

Cuando abandonamos la reunión, fui directo a la mujer poseída y fue liberada rápidamente simplemente atando el demonio de ella, en el nombre de Jesús y ordenándole que la dejara libre. El demonio simplemente se fué, levantamos la mujer sobre sus pies y oramos porque fuera llena del Espíritu Santo y ella comenzó a hablar en lenguas angélicas. Esta mujer había

rio fundacional de los apóstoles.

Aun como fue la iglesia en sus inicios, de la misma manera será la iglesia del fin los tiempos - habrá muchos apóstoles llamados por el Señor.

Un apóstol es “un enviado”, un delegado especial, un comisionado para un rol o una tarea particular, un enviado con un mensaje; oficialmente un comisionado de Jesucristo [Concordancia de Strong's #652], literalmente apóstol es un enviado adelante.

Un apóstol es un enviado en representación de otro con la autoridad del enviador para cumplir exitosamente con lo que le fue encomendado y representar completamente y hacer conocer a quien lo envió.

La clave para llegar a ser apóstol es recibir un llamado de parte Dios para ser apóstol. Dios lo levanta, generalmente después de muchos años de preparación para ser apóstol y envía esa persona a hacer la obra del ministerio apostólico.

El apóstol Pablo, declaró que él fue apartado desde el vientre de su madre para el propósito de Dios. Al tiempo de su conversión, Dios reveló al discípulo Ananías que había un poderoso llamado apostólico sobre la vida de Pablo. (Hechos 9:15-16). No fue hasta muchos años después que Pablo [Saulo] estuvo ministrando como parte del equipo de liderazgo de la iglesia de Antioquía que el Espíritu Santo reveló que era el tiempo para enviar a Pablo y Bernabé al ministerio de apóstol (Hech.13:1-3).

Algunos han señalado que hay tres características delineadas del apóstol.

“Uno que ha tenido un encuentro con el Cristo Resucitado” ¿Qué quiere decir? El apóstol Pablo nunca vio a Jesús en la carne pero tuvo un encuentro visible con El Señor Resucitado camino a Damasco el cual cambió su vida dramáticamente. Esteban, el primer mártir, tuvo un encuentro visible mientras era apedreado.

Mi propio testimonio es que el llamado apostólico necesita basarse en un encuentro muy claro con el Señor para que el llamado no tenga ninguna duda de que éste procede de Cristo. Hay muchos ataques contra el ministerio apostólico, tanto de los otros ministros en la iglesia como del reino y los poderes de las tinieblas. Compartía al inicio de la presente obra, que había visto al señor y El me había comisionado al ministerio apostólico. Este ha sido un testimonio fundamental el cual me ha empoderado para erguirme en muchas naciones, ante principados y potestades y delante de grandes, y congregaciones pequeñas de líderes he declarado que soy un apóstol de Jesucristo.

“Uno que planta iglesias.” En las Escrituras no son los apóstoles quienes plantan las iglesias. En Hechos 8, Felipe plantó la iglesia en Samaria y los apóstoles llegaron pronto a involucrarse para poner en orden la iglesia. En hechos 11, algunos discípulos plantaron la iglesia en Antioquía pero cuando los apóstoles en Jerusalén oyeron esto, enviaron a Bernabé a colaborar como un delegado del liderazgo de la iglesia. Quizás es más instructivo decir que el apóstol es perito constructor de la iglesia, quien pone los cimientos y establece el orden para que cada iglesia local funcione fructíficamente. Para que una iglesia se plante adecuadamente deben involucrarse apóstoles y profetas, ya que ambos ministerios proveen las enseñanzas e instrucciones fundamentales para edificar la iglesia en forma adecuada. (Efesios 2:19-22).

Uno que funciona en el ministerio con señales, prodigios y milagros. Todo don ministerial de la Ascensión puede esperar funcionar con señales, prodigios y milagros, en efecto todo verdadero creyente, el cual es un creyente apostólico, escrituralmente hablando puede esperar ver las señales y maravillas (Marcos 16:17-18). El llamado del Señor podría confirmarse a través de este medio, específicamente. “y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles” Hechos 2:43. “Con todas las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, prodigios y milagros” 2Cor.2:12. Note que la perseverancia es la característica del apóstol. Poseo testigos de que Dios garantiza señales extraordinarias a través del misterio de apóstoles y tengo testigos de que la perseverancia es la clave para aprender y crecer.

[Las tres citas en negrillas son de Marvin Vincent, de su obra “Wealth in the spirit Filled Life Bible” Pág. 1.738, los comenta-

rios son del autor]

El Señor llama a las personas por sus nombres a ser apóstoles

En Mateo 10 encontramos al Señor Jesucristo llamando a los primeros apóstol. El primer llamado que todos nosotros recibimos es el llamado de seguir a Jesús llamó a los doce para que fueran Sus apóstoles. En los versículos 2 y 4 Jesús nombra a quienes serían sus apóstoles. Le dio un nombre a cada uno. Fueron escogidos por Jesús después de haber orado una noche a Su Padre (Lucas 6:12-13). Ambos Lucas y Marcos registran los nombres de los doce. Hay por lo menos veintidós apóstoles referidos por sus nombres en el Nuevo Testamento.

Es interesante que no haya pastores citados por sus nombres en el Nuevo Testamento. Hay algunos pocos profetas o maestros con sus nombres y solamente un evangelista. Aun así como fue al principio de la iglesia, así será en la iglesia del final de los tiempos. Habrá muchos apóstoles llamados por el Señor.

En estos días el Señor me ha equipado y a este ministerio, con la habilidad de reconocer y comisionar apóstoles. Estamos operando en esta área con sumo cuidado.

*El ministerio apostólico no es algo a lo que aspiramos
por nuestra propia voluntad o ambición,
sino que es más bien una respuesta al llamado
claro a un compromiso con el Señor.*

Los apóstoles son empoderados por el Señor

“Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio la autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda dolencia y enfermedad” Mateo 10:1. Las señales dadas por Jesús, es poder para limpiar espíritus y la habilidad para echarlos fuera, y para sanar “toda clase de enfermedades”. Nosotros deberíamos orar fervientemente por cada persona enferma confiadamente en la autoridad de la palabra.

Testimonio de señales y maravillas

Contaremos algo de nuestro testimonio: De 1.995 a 1.998, nosotros como equipo ministerial presenciamos muchas señales y maravillas en todas partes, tanto aquí en Australia co-